

# *Humanista*

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural "José Martí"

No. 58 / 2020-2021



MAYOR GENERAL  
VICENTE GARCIA  
GONZALEZ

M-26-7

QUEMADA ANTES QUE ESCLAVA



LA LUZ, es el  
genio supremo de  
los hombres

Plaza Martiana  
de la ciudad de Las Tunas



ISSN: 1605—7920

No. 58

octubre 2020-febrero 2021

### Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

### Edición

ALENA BASTOS BAÑOS

### Diseño

RICARDO RAFAEL VILLARES

### Consejo editorial

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

ROLANDO BELLIDO AGUILERA

MARLEN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

JORGE LOZANO ROS

RAÚL RODRÍGUEZ LA O

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

RODOLFO SARRACINO MAGRIÑAT

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

### Fundadores de la Sociedad Cultural "José Martí"

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

### Redacción

Calzada 801<sup>1/2</sup> entre 2 y 4

El Vedado, La Habana, Cuba

Tel.: 7830-8289 y 7838-2298

revhonda@cubarte.cult.cu

### Agradecimientos

A la UNEAC en Las Tunas, en especial

al ensayista Carlos Tamayo Rodríguez;

a Reinaldo Emilio López Peña,

fotoreportero del Periódico 26.

### Portada

Detalle del monumento

al Mayor General Vicente García

en la Plaza de la Revolución de la ciudad

de Las Tunas

### Edición financiada

por el Fondo de Desarrollo

de la Cultura y la Educación

# Sumario

## Ideas

VÍCTOR MANUEL MARRERO ZALDÍVAR. El pueblo de Las Tunas y su 225 aniversario / 3  
Símbolos de la Ciudad / 7

VÍCTOR MANUEL MARRERO ZALDÍVAR. Mayor General Vicente García: León de Santa Rita / 8

PERLA YANETT QUINTANA PÉREZ y ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ. Plaza Martiana  
de Las Tunas / 16

PATRICIA GARCÍA CONCEPCIÓN. "Mercedes Varona": el primer club femenino fundado  
para el Partido Revolucionario Cubano / 20

JOSÉ GUILLERMO MONTERO QUESADA. Conmemoración de la caída en combate  
de José Martí: memorias de una ciudad / 22

YONIER BERNAL VELÁZQUEZ y ONEYDA GARCÍA HERNÁNDEZ. La dimensión patriótica  
y filantrópica de la masonería en la historia tunera a través del busto de Capdevila / 27

EDUARDO EMILIO GARCÉS FERNÁNDEZ y MARÍA ANTONIA OCHOA BRITO. Breve reseña  
histórica acerca de la fundación y organización del Movimiento 26 de Julio  
en Victoria de Las Tunas / 31

YUMAIRYS CANDÓ GÁMEZ y MARITZA BATISTA BATISTA. Cubanía y décima en Las Tunas / 34

CARLOS TAMAYO RODRÍGUEZ. El Cucalambé y su fiesta suprema / 39

ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ. La cultura campesina en la mirada de José Martí / 45

EDILMA PAVÓN DÍAZ, LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS y LUCÍA INÉS JEFFERS PEÑA. El Cornito,  
sitio Histórico Natural. Interpretación en función de un producto turístico / 51

BÁRBARA CARMENATE HERNÁNDEZ. Movimiento escultórico de Las Tunas: historia  
artística y patrimonial / 55

EDILMA PAVÓN DÍAZ y LAUDY DIANA VARELA ALMAGUER. La salvaguarda del patrimonio  
cultural vivo desde el museo provincial Mayor General Vicente García González / 60

LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS, ROBERT GÓMEZ OCANO y TANIA TAMARA FERNÁNDEZ  
CERVANTES. Formas y volúmenes de Rita Longa en Las Tunas, un legado imprescindible / 63

LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS y MERCEDES JODAR VELÁZQUEZ. Carteles, publicidad  
y territorio: Las Jornadas Cucalambeanas en Las Tunas / 67

## Presencia

JOEL LACHATAIGNERAI POPA. De la presencia de Armando Hart Dávalos  
en Las Tunas / 71

## Ala de colibrí

Selección de poetas de Las Tunas / 73

## Intimando

YELAINE MARTÍNEZ HERRERA. Lecusay, la plástica y una figura luminosa / 78

## Páginas nuevas

BÁRBARA ANIALKYS CABALLERO RAMÍREZ. *Cuerpo sin espíritu no vuela*, una muestra  
de la literatura joven en Las Tunas / 80

JOEL LACHATAIGNERAI POPA. Un puente para estudiar a Martí en la filosofía  
de la educación / 82

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO. Fábulas del monte / 83

## En casa

JOEL LACHATAIGNERAI POPA. La Sociedad y su historia en Las Tunas / 85

La miniatura, en mirada de grande / 87

## Nuestros autores / 88

# Página del director

*Armando*

Con este número 58 de nuestra Revista damos continuidad a la política editorial de dedicar su contenido íntegro a destacar la historia y cultura en nuestras provincias, y darles voz a los autores que en estos territorios se destacan en el estudio de esos temas y llevan adelante, de manera desinteresada, el trabajo de la Sociedad Cultural en nuestras Filiales Provinciales promoviendo el conocimiento del legado del Apóstol y de la historia patria. Como he subrayado con anterioridad ha sido necesario romper con el habanacentrismo que a veces sin proponérselo prevalece en las publicaciones que tienen su matriz en la capital.

Esta línea editorial se conjuga con la presencia permanente del legado de José Martí destacando su cosmovisión que incluye figuras relevantes de la historia de Cuba, de lo que él llamó Nuestra América, y desde luego de Estados Unidos, y que reflejó de manera brillante en los principales órganos de prensa del Continente.

Con este número son ya 14 los dedicados a provincias y al medio milenio de las villas fundacionales y constituye un modesto homenaje al aniversario 225 de la fundación de Las Tunas. Más de una veintena de trabajos de 25 autores nos ofrecen un cuadro sumamente interesante y rico de la cultura y la historia de ese territorio, incluyendo figuras trascendentales de alcance nacional vinculadas a esa parte del país que hoy ocupa la provincia de Las Tunas.

No es necesario subrayar las dificultades que hemos debido vencer para lograr concluir este número

con la comunicación física interrumpida con la provincia y la utilización exclusivamente de la vía del correo electrónico.

Quiero destacar el artículo que aparece en la Sección Presencia dedicado al vínculo que mantuvo Armando Hart Davalos, nuestro presidente fundador, con la Filial de Las Tunas de la autoría de Joel Lachatagnerais Popa y en la Sección Intimando la entrevista al pintor Alexander Lecusay quien ilustra la contraportada de este número con una obra suya dedicada a Martí.

Quiero agradecer de todo corazón a los que han hecho posible la realización de este número venciendo con voluntad y dedicación numerosos obstáculos. Debo reconocer ante todo el empeño con que la Presidenta de la Filial la compañera MSc. Carmen Velázquez Quintana y un grupo de sus colaboradores encabezados por el Dr. Alberto Velázquez López —que fungió como Coordinador Editorial— acogieron la tarea de llevar adelante la materialización de un proyecto como este. A todos los autores que aparecen en este número nuestro sincero agradecimiento. ■



RAFAEL POLANCO BRAHOJOS  
Director

# El pueblo de Las Tunas y su 225 aniversario

**VÍCTOR MANUEL MARRERO ZALDÍVAR**

Pensar en la fundación del poblado de Las Tunas, es de gran importancia cuando se arriba a su 225 aniversario. Hurgando en los archivos del país han aparecido documentos, que nos conducen por trillos poco conocidos. Debo confesar que cuando ofrecí por vez primera una fecha fundacional asumía una gran responsabilidad, pues Las Tunas nunca la había tenido, ni investigador alguno se había acercado al tema, al no ser datos aislados en la historiografía cubana. Como sabemos la Historia es una ciencia en constante movimiento, sujeta a cambios con el fundamento de la documentación existente y además dialéctica.

Existe un primer acercamiento al contacto aborígen-hispano, ocurrido en 1510, cuando el conquistador Alonso de Ojeda mandó erigir una ermita de yagua y guano para dejar en el templo a una esfinge de la Virgen María, que le había regalado el obispo de Fonseca, pintada en Flandes y a la que Ojeda había prometido hacerle un templo en el primer pueblo que lo salvara luego del naufragio

sufrido en la costa sur de Cuba. Esta ermita con la de Macaca en la región de Niquero, vienen a ser las dos primeras en nuestro país que prohicieron el culto mariano en Cuba, aunque la de Las Tunas fue la de mayor relevancia por el tiempo y arraigo entre los pobladores indígenas.

Necesariamente para la fundamentación fundacional debemos acudir a los documentos existentes sobre el tema, en publicaciones y archivos que demuestren la tesis planteada. Por ello debemos enfocar una mirada al “Hato Las Tunas” otorgado a Juan Rivero González en 1603, para dedicarlo fundamentalmente a la ganadería, por lo que se iniciaría aquí un proceso de asentamiento de ganaderos y otros hacendados que veían en Las Tunas un punto referencial para sus negocios.

Durante el siglo XVII, se realizaron aquí, varias mercedaciones de tierras para el desarrollo agrícola y ganadero, proliferando en el sur el comercio de contrabando y rescate. Para 1729, esta localidad contaba con siete hatos denominado Cabaniguán,



Birama, Las Tunas, Unique, Las Arenas, Ochoa y Aimiquiabo. Se hace necesario su mención porque fueron la base de lo que hoy es esencialmente el mayor territorio de la provincia Las Tunas.

Los apellidos fundadores fueron:  
 Rivero-González-García; Vázquez;  
 Santiesteban-Vázquez-Coronado;  
 Aguilera-Tamayo-Mejía;  
 Nápoles-Fajardo-Estrada;  
 Varona-González; Contreras- Diez;  
 Ferrer-Montes de Oca; entre otros.

Con el paso del tiempo, la ermita fue quedando pequeña para la cantidad de pobladores y deteriorada por el uso de los peregrinos que iban hacia Santiago del Prado (hoy El Cobre) a pagar sus promesas a la virgen de la Caridad, de modo que, en 1707, cuando la visita eclesiástica a Puerto Príncipe del Obispo de Cuba, Don Jerónimo Valdés Sierra, el heredero del hato Las Tunas, Diego Clemente del Rivero, pidió autorización a dicho Obispo para reerigir la ermita. Con la venia de Valdés Sierra se iniciaron los trabajos y el templo quedó concluido en 1709, al que Clemente Rivero dio por nombre San Jerónimo en honor al Obispo y el Partido pedáneo tomó el nombre de San Jerónimo de Las Tunas.

En 1748, un grupo de vecinos, decidieron donar tierras de sus haciendas para el fomento de la población, lo cual quedó explícito en el siguiente documento:

“Los que suscribimos. Condueños del Hato de Las Tunas de esta Jurisdicción, nos obligamos en la más bastante forma de derecho de ceder como en efecto donamos desde ahora y para siempre, en beneficio de la población para que esta cuente con bienes propios con que sostener los cargos municipales, una parte del terreno que en la división nos corresponde, cuando esto se verifique, cuya porción designamos en la ante-firma para que liquidada y sumada su totalidad se adjudique por el agrimensor que entiende en dicha división, en uno o más puntos inmediatos la población si posible fuere, siempre que sean terrenos productivos, concepto una o dos caballe-

rías que próximamente han de señalarse en el terreno que hoy ocupa el pueblo y ocupará en lo sucesivo, a fin de que siempre tenga espacio suficiente donde extenderse.

Queremos que esta donación hecha de nuestra libre y espontánea voluntad, surta todos efectos legales y al intento se presentará para su aceptación a la Junta Municipal y con el acuerdo que recayere se protocola el cuaderno del escribano público de este pueblo, previa su manifestación a la Real Hacienda para la Declaratoria de no adeudar derecho a esta traslación de dominio, obligándonos a no contradecir en tiempo alguno y a cumplir por si o por sucesores universales o particulares con nuestros bienes presentes y futuros, renunciando las Leyes, fueros y privilegios que nos competan.

Hecho en Las Tunas a 16 de agosto de 1748.

Doy dos caballerías de tierra para propios.  
 –Esteban de Agüero y Estrada.

Doy cuatro caballerías de tierra del terreno que me queda más inmediato a la población, como que las dono a beneficio del fomento del pueblo. Juan Francisco de Agüero.

Doy dos caballerías de tierra a beneficio de la población. Juan María González.

Como apoderado de Doña María del Rosario Ramírez, ofrezco tres y cuarto caballerías de tierras para los propios, José Ma. González.

Doy dos caballerías para los propios. Antonio Lluch.

Por mí y tres hermanos, doy dos caballerías para los propios. José Miguel Diez.

Como apoderado de De Doña Ana Antonia Diez, doy una y media caballería a beneficio del pueblo. Jacinto Diez.

Dono dos caballerías de tierras. Esteban Ignacio de Varona.

Un cuarto de caballería. J. Farral. Media caballería. Diego J. Ferrer. Media caballería. Jesús M. González. Media caballería. Manuel Agustín Nápoles. Una caballería, José Rafael Fajardo. Cuarto de caballería. José Ceballos. Cuarto de caballería. Josefá Montes de Oca. Cuarto de caballería. Sucesión D. Andrés Montes de

Oca Una caballería. Rosa González. Media caballería. Mercedes Diez. Media caballería. Pedro M. González. Dos y media caballerías. Mariano González”.

Dado el auge de las producciones agrícolas y ganaderas de las haciendas tuneras y el progreso sistemático era sitio propicio para el poblamiento de vecinos que acudían aquí desde Bayamo, Manzanillo, Holguín y Puerto Príncipe.

En su *Historia Económica de Cuba*, Julio Le Riverend anota:

“[...] Aun cuando se carece de una información adecuada sobre el origen de muchos pueblos y ciudades, es posible hacer una revisión de este problema, para indicar a grandes rasgos la intensidad de la población interior durante el siglo XVIII. Debe observarse que a finales del siglo XVII el obispo Compostela creó numerosas tenencias de parroquias auxiliares en los campos, lo cual indica que ya brotaban los núcleos de población concentrados en la zona respectiva; pero aun cuando durante el siglo XVIII no se produjese igual número de fundaciones eclesiásticas las fuentes de que se disponen dan la idea de que muchos centros fueron surgiendo en el interior, algunos de los cuales por cierto, obligó a trasladar la parroquia auxiliar existente en la zona, indicando hacia un posible cambio en la ubicación del núcleo[...]”<sup>1</sup>.

En el Archivo General de Indias, aparece recogido en su voluminosa obra por Leví Marrero un documento firmado por Alejandro O’ Reilly en el cual manifiesta que, en 1735, San Jerónimo de Las Tunas contaba con 513 personas y que entonces oficiaba como párroco de la iglesia Nicolás Tamayo.

El propio documento nos describe que “[...] La Hacienda de Las Tunas, que es grandísima por su

extensión y de muy buena calidad de tierras, solo tiene 3 000 reses en el día cuando podría mantener más de 15.000 y ha pesado aquella hacienda en los dos últimos años 800 y tantas reses. Oreilly, se pregunta cómo es posible así el fomento del ganado, debido a la poca explotación que se hace de la hacienda tunera”.<sup>2</sup>

En la sección de antigüedades y siguiendo las memorias de la Sociedad Económica de Amigos del País, se puede leer en 1761, “Las Tunas contaba con 40 familias, 211 almas y 51 sirvientes”.<sup>3</sup>

Una carta firmada por Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, en la Villa de Bayamo el 17 de agosto de 1756, anuncia que “[...] E la misma jurisdicez (sic) se incluyen tres curatos de monte, nombrados Sn. Jerónimo de Las Tunas, doce leguas al occidente. Sn. Fructuoso de Las Piedras tres leguas al Oriente; y la Asunción de Yara ocho leguas al sur. El primero tiene una ermita reducida con sacristía de texa y ladrillos... el de Las Tunas hace años que no se provee en propiedad”.<sup>4</sup>

Julio Le Riverend, ubica el surgimiento de la población de Las Tunas, entre 1720 y 1760, desde luego siguiendo la lógica de sus indagaciones. Hay censos en los que no se menciona a Las Tunas como es el 1774 compilado por Ramón de la Sagra, publicado en 1831, tampoco se relaciona por Juan Pérez de la Riva en 1778, sin embargo, estas omisiones están presentes en diferentes pueblos cubanos. Lo que refuerza con datos como el de 1761, cuando esta demarcación contaba con 40 familias, 211 almas y 51 sirvientes, que al ir desarrollando su economía agropecuaria se convirtió en un partido de la extensa región de Bayamo, quedando la iglesia con el nombre de San Jerónimo y el partido pedáneo con el de Tunas de Bayamo.

En el Archivo Nacional se encuentra un legajo fechado en Bayamo el 28 de marzo de 1775 en el

<sup>1</sup> Julio Le Riverend. *Historia económica de Cuba*, Ediciones Revolucionarias, Editora Pueblo y Educación, La Habana, 1971, p. 26.

<sup>2</sup> Leví Marrero. *Historia Económica de Cuba*, Editorial Playor, Madrid, España, 1980, t. 8, pp. 262 – 265.

<sup>3</sup> Sección de antigüedades de la Sociedad Económica “Amigos del País”, t. 33, Imprenta del gobierno y de la Sociedad Económica por SM, 1846.

<sup>4</sup> César García del Pino. *La visita eclesiástica Morel de Santa Cruz*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, p. 105.

que se detalla que el Partido de San Gerónimo de Las Tunas (sic), contaba con 86 sitios, 21 casas, un sacerdote, 285 personas, de ellas 95 hombres blancos y 56 pardos libres, 17 morenos libres, dos pardos esclavos, 74 mujeres blancas, una morena libre y cinco morenas esclavas.

En la hacienda de Las Tunas, propiedad de Diego Clemente Rivero, se nominan 11 sitios, 11 casas, un sacerdote, 26 hombres blancos, ocho pardos libres y dos esclavos para un total de 112 hombres. Existían además 29 mujeres blancas, 11 pardas libres, una morena libre, una parda esclava y cinco morenas esclavas, para un total de 47 mujeres. Es de significar que la población de la hacienda tunera era de 159 personas.<sup>5</sup>

En 1776 aparece un padrón general de la isla de Cuba, formado a consecuencia de la Real Orden del primero de noviembre del propio año, y realizado por el mariscal de campo don Diego Joseph Navarro, donde se situaba a San Gerónimo de Las Tunas, como un partido de primera, con una iglesia, tres eclesiásticos y 627 almas. El censo evidencia la existencia de 216 mujeres y 411 hombres. Nótese el crecimiento poblacional tunero para esta fecha.

En el Archivo de la Casa de la Nacionalidad Cubana, en Bayamo, hay un legajo aparecido en el Archivo General de Indias en Sevilla, España, el cual reconoce el estado general de todos los habitantes de la Diócesis de Cuba, realizado por Real Orden de noviembre de 1776, que corresponde al año 1777. En dicho documento aparece San Jerónimo de Las Tunas en la forma que sigue:

<sup>5</sup> Archivo Nacional. Fondo Gobierno General, Legajo 489, no. 25114.

Población Masculina: 174 blancos, 142 negros libres, 138 negros esclavos, para un total de 454 habitantes varones. Había un eclesiástico. La femenina se comportaba en: 52 mujeres blancas, 126 mulatas y negras libres, 18 negras esclavas para un total de 196. (Total general de almas: 651).<sup>6</sup>

En el padrón de 1778 se mantenía la población correspondiente a la parroquia de San Gerónimo de Las Tunas con 655 almas, de ellas 455 hombres y 200 mujeres.

En el Archivo Nacional de Cuba, se encuentra un legajo en torno al fomento del pueblo de Las Tunas, fechado en 1821, en el cual se lee:

[...] que el pueblo de Las Tunas tomó su principio por el permiso que los señores de la hacienda de este nombre dieron a varios agregados esclavos, libertos, parientes y circunvecinos de la indicada hacienda, para que edificasen sus pajares en el circuito de la iglesia que en igual tiempo existía como parroquia del que ya hoy es población. Los sucesores de estos primeros dueños no sólo consintieron dichos pajares, sino que convocaron a otros muchos para que viniesen (sic) a poblar, concediéndole a unos, y otros la facultad de enajenar los citados pajares como se ha practicado desde el año noventa y seis del siglo pasado[...].<sup>7</sup> ■

<sup>6</sup> Archivo General de Indias, Sevilla, Indiferente general 1527. En el censo original dice que el total de almas es de 655, al parecer hay un error en la suma pues la data real es de 650. (N del A).

<sup>7</sup> Archivo Nacional de Cuba. Fondo Gobierno Superior Civil, Legajo 1120, no. 41618.



# Símbolos de la Ciudad

## El escudo



Diseñado por Cruz Medina de Sánchez en 1937. Esta mujer natural de Las Villas y asentada en Las Tunas, dotó a la ciudad de un escudo de armas, pintado al óleo sobre tela, enmarcado en madera y metal repujado, donde se presenta mediante símbolos y alegorías las más bellas virtudes del pueblo tunero: laboriosidad, patriotismo, libertad, pureza y sacrificio, de acuerdo con su tradición histórica.

Tiene la forma de un pergamino enrollado y en su parte inferior una cinta ondulada que reproduce las palabras del Mayor General Vicente García en la quema de la ciudad de septiembre de 1876: "Quemada antes que esclava".

## El Himno

Fue compuesto por el Doctor Antonio Miranda, cuando la ciudad cumplió 200 años de fundada.

Tunas.

Tus hijos se forjan en la llama  
Que simboliza un pueblo que prefiere  
Arder dos veces todo lo que quiere  
Antes que opriman lo que más aman.

Tus mujeres flores de Virama  
Que guardan la ternura de Guarina  
Pero su cabeza nunca inclina  
Cuando el ejemplo de Mercedes lo reclama.

De El Cornito fuiste al Universo  
Cuando el alma del bardo se inspiró  
Para inmortalizarte con sus versos  
Que a esta tierra de ensueños le cantó.

Del mambí trazaste tu camino  
Que si de nuevo tienes que elegir  
Por tu ciudad, tus hijos, su destino  
Quemada antes que esclava preferir  
Quemada antes que esclava preferir.

# Mayor General Vicente García: León de Santa Rita

**VÍCTOR MANUEL MARRERO ZALDÍVAR**



Cuando en el Oriente cubano se extiende el eco glorioso de la libertad proclamada por Carlos Manuel de Céspedes en la Demajagua, uno de los primeros en incorporarse a la causa independentista fue Vicente García quien, de carácter afable y jovial, pero a la vez inquieto y rebelde desde pequeño, se convierte pronto en un verdadero azote de la España colonial.

En el ámbito de una familia acomodada, nace en la calle Real, que en la actualidad lleva su nombre el 23 de enero de 1833. Procedía de una familia de rica raigambre tunera pues la madre, Rosa María González, era bisnieta de Diego Clemente Rivero, dueño del Hato de las Tunas.

Vicente realizó los primeros estudios en su ciudad natal y luego fue enviado a Santiago de Cuba para que recibiera clases en el Seminario *San Basilio el Magno*. Allí adquirió una cultura bastante general y un nivel educacional medio.

Desde muy joven abrazó la causa de la independencia ya que no soportaba el abuso y la explotación a que era sometido su pueblo.

En ocasión del ataque de Joaquín Agüero y Agüero a las Tunas, el 8 de julio de 1851, según sus propias palabras: “el hecho lo impresionó profundamente”.

En el año 1855 contrajo matrimonio con la bella joven camagüeyana Brígida Zaldívar Cisnero, esposa dulce y tierna que también supo enfrentarse al coloniaje español y se convirtió en una regia mambisa de los campos de Cuba. En 1856 se incorpora a una conspiración contra la dominación española; sin embargo, esta no tuvo trascendencia debido a la poca experiencia de los complotados y las adversas condiciones del momento.

Las peculiaridades de su carácter le valieron para que se hiciera querer mucho en la región y pudo entablar amistad con todos los ciudadanos pobres,

ricos, negros y blancos, toda vez que para él sólo existía una raza: *la del hombre*.

Durante varios años administró una de las fincas de la madre, dedicada en lo fundamental a la compra y venta de ganado, actividad que le sirve de pretexto para recorrer los campos y establecer los contactos con aquellos que ya estaban dispuestos a enfrentar a la metrópoli.

Así organiza un tren de carretas con la finalidad de tirar madera desde la finca hacia Manzanillo y otros lugares de la región oriental, razón por la que fomentó un potrero, utilizándolo además para el mantenimiento de los bueyes.

En 1865, después de la primera expulsión de los españoles del territorio que en la actualidad ocupa la República Dominicana, el joven tunero comenzó a reunirse con su primo Francisco Varona González y ambos coincidieron que en Cuba podía hacerse lo mismo que en el vecino país.

Estas reuniones se hicieron frecuentes y ya en 1866, se unió a ellos Ramón Ortuño Rodríguez, artesano holguinero radicado en Las Tunas y que había participado en el asalto a la ciudad en 1851. Resulta notorio que Vicente García y Francisco Varona, dos jóvenes de la alta sociedad tunera llamaran a un hombre negro como Ortuño, pero, ellos estaban convencidos que así lograrían la unidad en la lucha.

En 1867, viajaron a Las Tunas Bernabé Varona y Francisco Muñoz Rubalcava, celebrándose una reunión en la que el segundo les habló del Movimiento que se gestaba en Bayamo y de los trabajos que se hacían en Camagüey. Esto produjo gran entusiasmo entre los tuneros, al saber que no estaban solos en el empeño libertario. Por unanimidad se acordó nombrar una Junta que asumió la dirección del Movimiento en la comarca eligiéndose a Vicente García como jefe supremo. Hacia el mes de junio de 1868, Vicente García asistió a una reunión efectuada en Bayamo, donde se tomó el acuerdo de organizar una reunión compuesta por delegados de los distritos comprometidos. A tales efectos se le designó, tomando en cuenta el gran conocimiento que tenía del territorio y que su madre era dueña de un grupo de fincas boscosas, para que llevara a cabo los preparativos del encuentro.



De regreso a Las Tunas, el patriota criollo escogió la finca Jesús María del fundo de El Rompe, lugar poblado por frondosos árboles y poco transitable. La referida Junta estaba fijada para el 3 de agosto, más los participantes deciden adentrarse un poco en el monte y la importante reunión se celebró al otro día en la finca San Miguel del mismo fundo.

La lista de los conspiradores incluía los nombres de Carlos Manuel de Céspedes e Isaías Masó por Manzanillo; Salvador Cisneros Betancourt, Carlos Loret de Mola por Camagüey; Belisario Álvarez por Holguín; Francisco Maceo Osorio, Pedro Figueredo y Francisco Vicente Aguilera por Bayamo y los representantes tuneros Vicente García y Francisco Muñoz Rubalcava.

Esa nómina de participantes a la llamada Convención de Tirsán es disímil, pues según algunos apuntes de la prestigiosa historiadora Hortensia Pichardo, la conformación era muy variada.



Enrique Piñeiro nos presenta siete y finaliza con las palabras, “y otros”; mientras que Eladio Aguilera recoge trece nombres, por lo que incluye junto a los expresados a Jaime Santiesteban por Manzanillo y Donato Mármol por Jiguaní. Por otra parte, Vidal y Morales excluye a Jaime Santiesteban y a Francisco Muñoz Rubalcava y menciona a Juan Hall y Antonio Rubio.

En la reunión, que presidió Carlos Manuel de Céspedes, quien era el de mayor edad, pronunció brillantes palabras que conmocionaron a los presentes y se cuenta que su voz vibraba como un torbellino en cada rincón de la comarca: “Señores: la hora es solemne y decisiva. El poder de España está caduco y carcomido. Si aún nos parece fuerte y grande es porque hace más de tres siglos que lo contemplamos de rodillas. ¡Levantémoslo!”.

A pesar de que no se llegó a un acuerdo definitivo para comenzar la guerra se pudo unificar el Movimiento Revolucionario y fueron elegidos co-

mo integrantes de la directiva: Francisco Vicente Aguilera, presidente; Pedro Figueredo Cisneros, secretario, y Francisco Maceo Osorio, vocal.

El 1ro. de septiembre de 1868 se realizó una nueva reunión en la finca Muñoz, localidad cercana a Las Tunas, donde participaron orientales y camagüeyanos para tomar una decisión sobre el inicio de las hostilidades. Aunque estuvieron presentes Vicente García, Francisco Muñoz Rubalcava y Ramón Ortuño; estos no tuvieron votos, pero sí, antes de entrar, conversaron con los camagüeyanos para apresurar la fecha del alzamiento, pues los tuneros estaban muy vigilados. Sin embargo, al concluir no se llegó a un acuerdo definitivo.

A finales del propio mes, Vicente García sostuvo una entrevista con Francisco Vicente Aguilera, en El Lavado, finca próxima a las propiedades de este último en Las Tunas, con el objetivo de acelerar el Movimiento Revolucionario.



El 4 de octubre se realizó otra reunión en El Mijjal, presidida por el mayor general Vicente García y en la que participaron Ramón Ortuño, Francisco Muñoz Rubalcava, Donato Mármol, Jaime Santiesteban, este último en representación de Carlos Manuel de Céspedes, Luis Figueredo y Francisco Varona González, entre otros.

Vicente García explicó la situación de Las Tunas, que tenía a Ortuño y Muñoz Rubalcava con más de cien hombres armados y ya se habían dado algunos conatos de levantamiento, además, en Holguín se encontraba Luis Figueredo con un grupo de hombres armados desde hacía varios días; en Manzanillo estaban Juan Fernández Ruz y Ángel Maestre alzados en los montes de La Esperanza, el Movimiento no podía esperar más por lo tanto él proponía como fecha tope del levantamiento el 14 de octubre, agregando que si los demás centros no se levantaban, los tuneros solos iniciarían la lucha. El día propuesto por el jefe tunero fue aprobado por los presentes.

El 6 de octubre, es decir dos días después de la reunión de El Mijjal, Carlos Manuel de Céspedes realizó una importante reunión en El Rosario de Manzanillo, donde pronunció el siguiente discurso:

“Es de lamentar que los sucesos se hayan precipitado hasta el extremo de no permitir que los representantes de los demás centros se fijan en algún acuerdo, no conozcan el parecer ni los intentos de todos los que a dicha Junta han asistido, por lo que estimo de suma importancia y gravedad la resolución delicada y hasta violenta que hay que tomar en los pocos días del plazo fijado por Vicente García y los suyos, estamos como estamos, tan escasos de armas y municiones para equipar nuestra gente, pero empeñada cual está mi palabra y la vuestra, con la que los otros siempre han contado, por mi parte opino que en la hora del peligro no debemos abandonarlos, y satisfecho de que todos los que aquí me rodean

son hombres valientes, de honor y de fe, creo que pensarán como yo...”.

En la arenga de Céspedes se ve claramente que el plazo para el día 14 lo fijó Vicente García el día 4 de octubre en El Mijial.

A partir de estos momentos, los tuneros intensifican los preparativos para el inicio de la guerra. De esta forma Francisco Varona, Julián Santana, Ramón Ortuño y Vicente García dan los toques finales a cada actividad prevista. El 9 de octubre se realizó una reunión en Ventorrillo con Vicente García y sus principales subalternos, en la que quedó trazado el plan de ataque de la ciudad para el día 14.

El 10 de octubre se produjo el alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes en el ingenio Demajagua, donde dio la libertad a sus esclavos.

Esta noticia llegó a Vicente García el 11, cuando participaba en una reunión del Ayuntamiento, del que era miembro de honor. Al concluir la misma, el joven tunero cursó aviso a los que encontró a su paso por la calle Real y a otros los alertó con algún conocido. Con su hijo Braulio solicitó a Javier Duarte que se presentara en el potrero El Hormiguero, el cual había sido escogido como Cuartel General.

El 13 de octubre atacó su ciudad natal y la tomó casi totalmente, menos la iglesia, lugar en que los españoles se habían refugiado, al no contar los mambises con los implementos de zapa necesarios para derribar el portón de la misma. Los bravos hombres se retiraron a su cuartel y allí, en lo más alto de una vara de bambú, ondeó la bandera cubana.

Durante esos días acudieron a Las Tunas gruesas columnas en defensa de la ciudad, pues era una plaza estratégica para el que la poseyera. Desde allí se podrían dominar con facilidad las ciudades de Holguín y Bayamo, además de los embarcaderos de Puerto Padre y Malagueta, que eran puntos de aprovisionamiento fundamentales de los españoles.

El 24 de octubre arribó a Las Tunas el coronel Eugenio Loño, jefe español, designado para el mando militar de Oriente, con sede en esta ciudad. Como un medio para tratar de doblegar a Vicente

García, Loño encerró a la familia del jefe cubano en su casa, colocando guardias en las puertas y ventanas, las que mandó a clavar y ordenó que no se le permitiera llegar ningún tipo de alimento.

Dentro de la vivienda quedaron prisioneras Brígida Zaldívar Cisneros, esposa de García, la madre de Vicente, Rosa González, de más de 70 años de edad y sus pequeños hijos. La única posibilidad de alimento para los que se encontraban en aquel cobarde cautiverio fue una botella de leche que le hacía llegar un vecino del pueblo a través del techo de vez en vez, luego de sobornar a los vigilantes. A los tres días murió de hambre la hija más pequeña del General, María de la Trinidad de solo 4 meses de nacida, Brígida mantuvo el pequeño cuerpo en sus brazos y las fuerzas españolas ante el reclamo de la madre, desclavaron una ventana y en una cajita de fideos recogieron el pequeño cadáver. En idénticas condiciones murió más tarde, por la misma causa otro de los hijos de Vicente García llamado Saúl y se repitió la escena anterior. No obstante, la esposa de Vicente García fue incapaz de pedirle a su esposo que se rindiera, a él le quedaban muchos hijos por los que luchar.

La repulsa del pueblo y la reacción nacional e internacional hizo que el coronel Loño suspendiera el encierro, pues sabía que el valiente mambí no se doblegaría por aquellos métodos.

El 16 de agosto de 1869, participó en el asalto a la ciudad tunera que dirigió el general en jefe del Ejército Libertador, Manuel de Quesada, y en el cual intervinieron además Ignacio Agramonte y Cornelio Porro. La ciudad fue incendiada en medio del fragor de la pelea y se destruyeron totalmente 13 manzanas. No obstante, circuló entre las tropas el rumor de que dos gruesas columnas venían en auxilio de los sitiados y el general Quesada dio la orden de retirada a pesar de la insistencia de Carlos Manuel de Céspedes de concluir con dicha operación militar. Por esta razón, los españoles se adjudicaron la victoria, y le pusieron al pueblo el nombre de “Victoria de Las Tunas”.

El 23 de septiembre de 1876, el mayor general Vicente García llevó a cabo una de las operaciones más gloriosas en la Guerra de los Diez Años:



la toma de su ciudad natal. Después de 8 horas de duro combate logró la rendición del fuerte bastión español que, ante el empuje del machete mambí, depuso las armas.

Los insurrectos permanecieron tres días en el recinto fortificado de Las Tunas y al no poder aguantar por, más tiempo, el general Vicente García decide incendiaria, para que no sirviera nuevamente de refugio a la metrópoli española. En horas de la tarde, el general García de pie, frente a la casa que lo vio nacer, dio una orden tajante: “Capitán Silva, tome esa antorcha y empiece por ahí”. El capitán Manuel Reyes Silva, asombrado le replicó:

“General, pero esa es la casa de su familia”; a lo que Vicente García le contestó: “esa es la razón por lo que le digo que empiece por ahí”.

La ciudad comenzó a arder convirtiéndose en gigantesca antorcha, las lenguas de candela lamían las viejas paredes y la ciudad toda era un infierno, naciéndole, del corazón la frase de que prefería ver la ciudad “quemada antes que esclava”.

A pocos días, el coronel José Sacramento León le informó a Vicente García que la ciudad había sido destruida totalmente: - Vicente García le interrogó: “Y eso que yo veo qué cosa es”, a lo que Payito León le respondió: “General esa es la torre de la iglesia”. Rápido y sin ningún titubeo el General ordenó: “Pues póngale dos bombas de a veinte libras y tumbela también”. Las Tunas quedó en ruinas, no quedó en pie ni una sola casa.

El éxito fue rotundo y el ejército español sufrió una gran derrota poniendo en alto el nombre del mambisado cubano. Por este motivo se cambió al Capitán General de la isla de Cuba y se produjo una nueva forma para tratar a los ejércitos cubanos; es decir, la política de pacificación enarbolada por Martínez Campos.

En diciembre de 1876, se le ordena al mayor general Vicente García marchar a Las Villas, indicación que aceptó en principio, pero pide para llevarla a efecto, armas y hombres. Desde Las Tunas, salió con un buen contingente, pero muchos de aquellos soldados, conociendo de antemano la situación de aquel territorio comenzaron a desertar.

El gobierno había prometido a García, hombres y armas y al final no cumplieron esos ofrecimientos, no obstante, el General cubano marchó hasta Santa Rita en Camagüey. Por el camino se encontró con varios jefes que venían de Las Villas y le informaron que con esas fuerzas que él llevaba, era imposible pasar a Las Villas, datos que ofrecieron por escrito.

En Santa Rita acamparon las fuerzas de Vicente. Allí se produjo un Movimiento político que se le imputa a Vicente García.

Aquel movimiento político de 1877, fue un pronunciamiento que lideraron Charles Philibert Peïssot, gran sargento de la Comuna de París, que

había peleado al lado de Vicente García y había sido su confidente en Las Tunas bajo el seudónimo de Aristipo, y el venezolano José Miguel Barreto.

En Santa Rita, se trató de nombrar a Vicente García General en Jefe de los pronunciados, pero éste, que ya tenía las amargas experiencias de Lagunas de Varona, se negó a ese cargo y se retiró del escenario de los hechos, aunque estuvo al corriente de lo sucedido pues era informado diariamente de los acontecimientos.

Al referirse a Charles Philibert Peissot, en su *Diario* plantea, que: “es un individuo soñador, que quiere aplicar en Cuba reformas muy avanzadas, que no se ajustan a nuestras condiciones actuales, como en otros países”. Recordemos que en Santa Rita se promulgaba una República Federal Social o Socialista y que en Cuba en ese momento como bien apunta Vicente García las condiciones no estaban creadas para tales transformaciones.

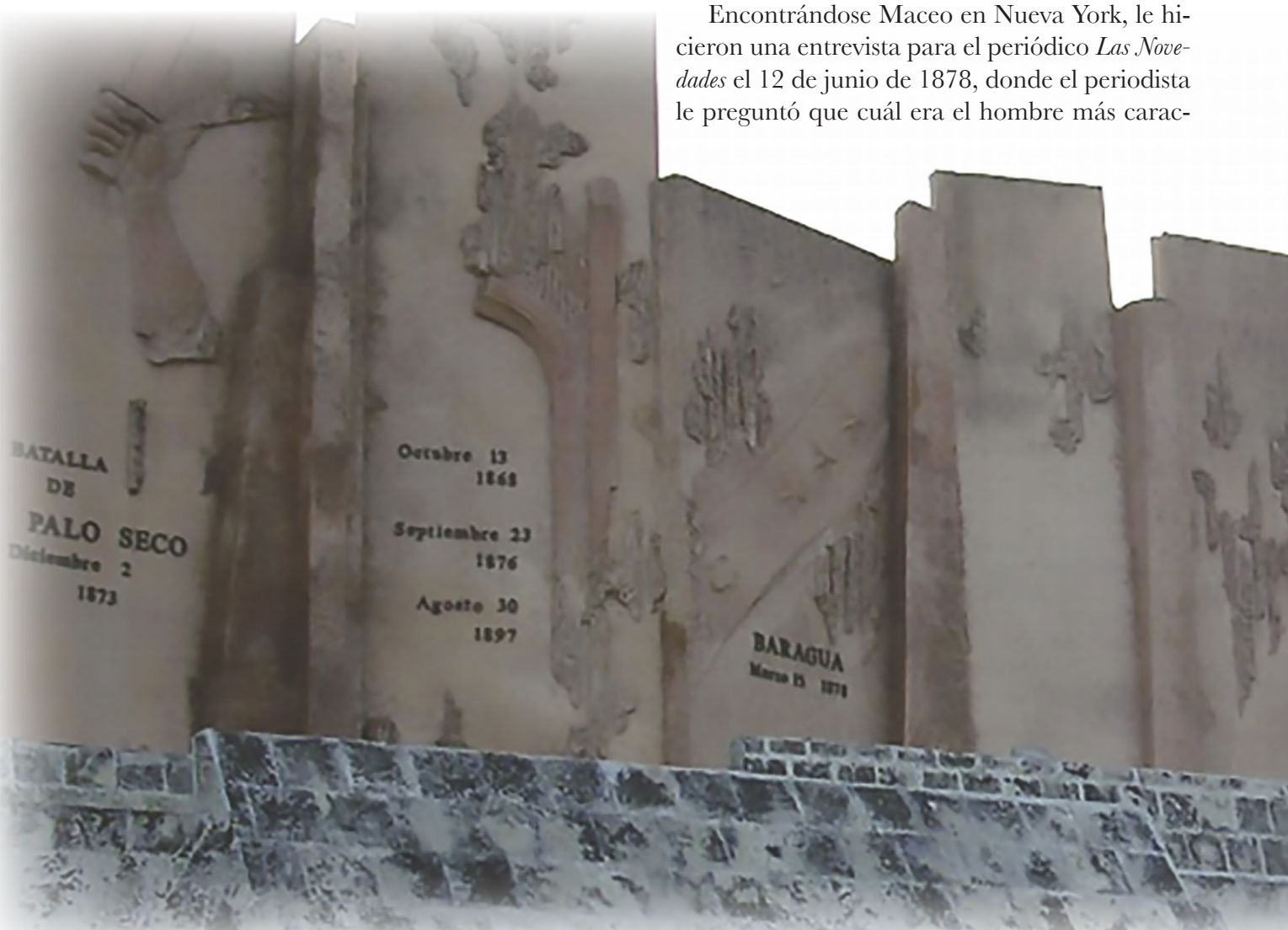
Cuando la Protesta de Baraguá, junto al general Antonio Maceo, escenificó la gloriosa epopeya, al

no estar de acuerdo con una paz sin independencia para Cuba. El 14 de marzo, tuvo conferencia con el Titán de Bronce en la cual le dio sus puntos de vista para la entrevista que había de tener con el jefe español.

El general García estaba en el escenario de los hechos, su misión era muy concreta, cuidar aquellos montes cercanos, contaba un mayaricero que estuvo presente en la entrevista, que cuando Martínez Campos le dijo que ya García había entrado, Maceo le respondió con energía: “¡Quiere usted que le presente a García!, García está ahí en ese monte y de ese lado hay otra fuerza no más por si vienen con traición”.

El 16 de marzo de 1878, es electo Vicente García General en Jefe de los ejércitos de la República y Maceo su segundo al mando. A partir de aquí la guerra se reanudó y el general García obtuvo varias victorias sobre el ejército enemigo tales como la de Pozo de Caimán, La Cucaracha, Parada, Vista Hermosa y otros.

Encontrándose Maceo en Nueva York, le hicieron una entrevista para el periódico *Las Novedades* el 12 de junio de 1878, donde el periodista le preguntó que cuál era el hombre más carac-





terizado que había dejado en Cuba a su salida. La respuesta fue definitiva: “Vicente García, que es el jefe de las tropas cubanas”. Y cuando lo interroga acerca del territorio en pie de lucha, respondió que desde el río Jobabo, hasta la Punta de Maisí. Es decir que Maceo tenía confianza en el cubano ilustre y en las huestes orientales que todavía estaban en pie de lucha cuando él había salido de Cuba.

Cuando la guerra no se pudo continuar por las condiciones existentes, las tropas de Vicente García capitularon con todos los honores militares el 6 de junio de 1878, fijando entre las bases para la deposición de las armas, la abolición de la esclavitud, entre otras. El 17 de junio se embarcó en el vapor “Guadalquivir”, para Venezuela, estableciéndose en Río Chico, donde funda una cooperativa con sus hijos de armas y su familia. Allí permaneció colaborando en el nuevo estallido revolucionario, y lógicamente estaba previsto para la contienda del 95. Por tal motivo, le persiguieron los españoles y allí le asesinaron, según contó su hija María, con vidrio molido que le dieron en un plato de quimbombó, comida típica cubana que gustaba mucho

al General y que le ofreció el espía español Ramón Dávila, con quien había hecho buena amistad en la cooperativa, sin saber que detrás de la falsa familiaridad se escondía la mano criminal.

El 4 de marzo de 1886, dejó de existir el glorioso General cubano. De aquel triste momento escribió José Martí:

“Allá, en un asilo infeliz, moría tiempos hace, en la rústica cama, un General de Cuba, rodeado de sus hijos de armas, y se alzó sobre el codo moribundo, no para hablarles de los intereses de la tierra, sino para legarles, con el último rayo de sus ojos, la obligación de pelear por su pueblo hasta verlo libre del extranjero que le odia y extermina”.

En el Centenario por la Toma de las Tunas, el Dr. Armando Hart Dávalos expresó:

“[...] Él murió unido a la gran causa de los humildes de su tierra. Él murió unido a la causa de los pobres de Cuba, la causa de la independencia de la patria y de la abolición de la esclavitud”.  
“Esta plaza y este monumento que se levanta en el corazón de su ciudad natal y el recuerdo impercedero del pueblo cubano, es un tributo que la posteridad guarda a los que en tan adversas condiciones supieron enfrentar la muerte por defender el ideal de la independencia y la igualdad social entre los hombres”. ■



# Plaza Martiana de Las Tunas

**PERLA YANETT QUINTANA PÉREZ**

**ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ**



La Plaza Martiana de Las Tunas se ubica en el mismo centro de la urbe, donde antes nació Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, “El Cucalambé”, casa que sirvió de parapeto en las guerras de independencia del siglo XIX. Justo allí cae en combate el joven de solo 23 años Ángel de la Guardia Bello, quien acompañaba al Apóstol el día de su caída en combate y donde a pocos metros también participara en un combate José Francisco Martí Zayas-Bazán, quien voló un importante polvorín del enemigo y fue héroe de aquella contienda en la toma de la ciudad en 1897.

Hoy por toda la historia y el simbolismo del color blanco de los mármoles la luz natural, fácil de apreciar por los miles de transeúntes que caminan la ciudad o pasan en autos hacia el Oriente cubano, aprecian un lugar acogedor y mágico por contener valores identitarios esenciales de lo tunero y oriental cubano.

La plaza es un proyecto de carácter monumental y ambiental, resultado de la idea de los arquitectos Herélido Sánchez y Domingo Alás Rosell. Es concebida a partir de la importancia que Martí le confirió al sol y a la luz como símbolos de la felicidad, belleza, pureza y dignidad. Su expresión en los versos sencillos “moriré de cara al sol” se repite de manera simbólica, cada 19 de mayo, a las 2:30 pm, horario de verano; 1:30 pm del horario del meridiano 75 Oeste de Greenwich, en la fecha y hora de la caída en combate del Apóstol. A esta hora un haz de luz ilumina la mascarilla de Martí fundida en bronce por la escultora Rita Longa.

Abarca un área de 900m<sup>2</sup>. La rodean el parque central Mayor General Vicente García González, la Parroquia de San Gerónimo, la Biblioteca Provincial José Martí, el museo Mayor General Vicente García González, el Fondo Cubano de Bienes Culturales, el Cine Teatro Tunas, la Casa del Joven

Creador, oficinas administrativas de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba y centros comerciales como tiendas, cafeterías, restaurantes y hoteles.

Al entrar a la Plaza Martiana por su ángulo norte está el monumento a Ángel de la Guardia Bello, realizado por Rogelio Ricardo y Nelson Téllez. La parte frontal del monumento reproduce la imagen del joven con los grados alcanzados en combate. En los laterales recrea elementos que tipifican la cubanía, como la estrella solitaria, el sombrero y el machete mambí; la flor y el ave nacional, el combatiente mambí en postura de carga al machete y el sol naciente y poniente. En la parte superior sitúa una jardinera con plantas que se mantienen verdes todo el año. Hacia el este y el sur, destacan dos asientos cilíndricos que semejan los fortines españoles, truncados y abiertos en símbolo de la liberación conquistada. Asimismo, el lugar cuenta con otro mural escultórico en chamota, ubicado en la pared donde se recrea una frase martiana, cuya autoría es de Pedro Escobar y Rene Peña.

Los elementos solares están compuestos por el reloj y el calendario, ubicados en el pavimento

y el reflector solar. El reloj marca la hora solar, con posición de cinco minutos, a través de la sombra proyectada sobre el canto superior del gnomon, que se orienta hacia el norte geográfico y su borde superior se encuentra paralelo al eje imaginario de rotación de la tierra.

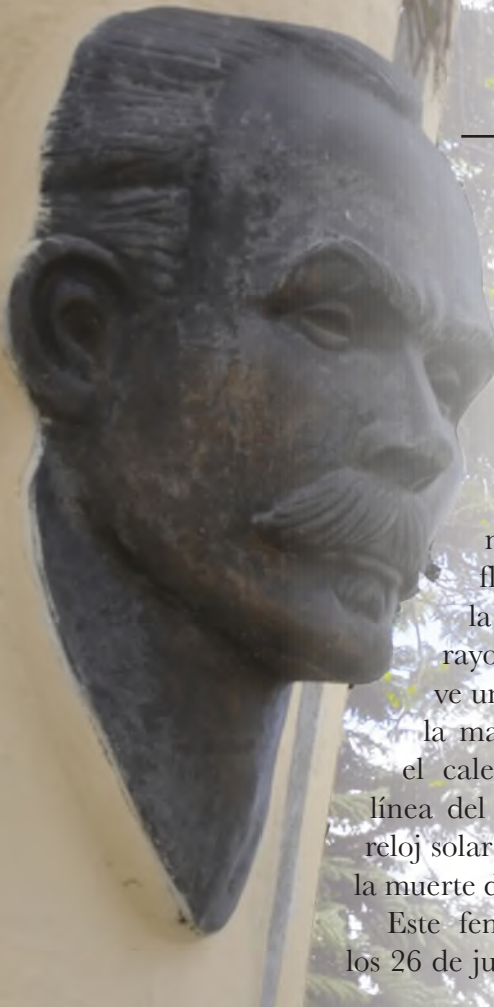
Sobre el reloj se halla la ecuación de tiempo, empujada con letras de arcilla. Este parámetro indica el adelanto o el retraso de la tierra cada día en su rotación. Se define como la diferencia del tiempo del día medio solar, 24 horas respecto al día verdadero y oscila en poco más de 14 minutos de atraso hasta algo más de 16 minutos de adelanto. También se distingue el mapa de la Región Oriental del país con líneas de contorno en bronce y letras de arcilla que señala dos sitios importantes para la vida de Martí, Playitas de Cajobabo y Dos Ríos.

De la misma manera, el calendario ubicado frente al reloj funciona con el gnomon, a través de la sombra que proyecta desde su extremo superior, recorriéndolo por completo en un año. Señala los días de solsticios y equinoccios, nacimiento y muerte de José Martí en las líneas hiperbólicas empujadas sobre el mismo. Además, en

el centro, correspondiente a la línea meridiana, puede apreciarse una escala de bronce que contiene 65 efemérides significativas en la vida del Apóstol. Las fechas son marcadas por la sombra en el momento que el sol alcanza la altura máxima para el meridiano  $76^{\circ} 57' 21''$ , o sea, para el mediodía astronómico de la ciudad.

El monumento a José Martí integra cinco paraboloides hiperbólicos de ferrocemento, con base en forma de estrella en planta proyectada hacia el cielo, en busca del sol. El paraboloide orientado hacia el este, sostiene a la altura de tres metros, la mascarilla de bronce con la imagen del Maestro.





Los elementos que conforman la trilogía solar, intervienen en la “iluminación del rostro de Martí” cada 19 de mayo, siempre que haya sol y poca nubosidad. El reflector solar recibe la incidencia de los rayos del sol y devuelve un haz de luz sobre la mascarilla, mientras el calendario marca la línea del 19 de mayo y el reloj solar señala la hora de la muerte del Apóstol.

Este fenómeno se repite los 26 de julio a las 2:39 pm.

horario de verano, porque la posición de la tierra en su órbita el 19 de mayo, es simétrica con la posición que ocupa el 26 de julio. Es decir, son días homólogos en que la trayectoria de la sombra proyectada por el sol sobre la tierra coincide en un mismo punto.

Para el lado oeste de la Plaza existe un muro portador de un mural cerámico, representativo de la Guerra de Independencia, con dos pensamientos martianos referidos a la luz: “La luz es el gozo supremo de los hombres” y “Es la hora de los hornos y no ha de verse más que la luz”, significan un llamado desde la metáfora a la conquista de la libertad, expresada en la palabra luz.

La Plaza Martiana se inauguró el 25 de marzo de 1995, concebida como espacio de tránsito y para la realización de homenajes, actos solemnes y actividades públicas diversas. Funciona como institución cultural y resulta escenario de importantes eventos y actividades sistemáticas. Los organismos, instituciones, empresas y la población acuden a ella para



la celebración de fechas y la recreación. Personalidades nacionales y extranjeras han elogiado toda la significación del lugar.

Actividades como la Vigilia Martiana el desfile pioneril martiano la visualización del efecto luminoso, los actos en homenajes por la caída en com-

bate de José Martí, la celebración de aniversarios de fundación de la ciudad, el Coloquio Identidad Martiana, la Peña de la Luz, dentro de la Feria del Libro y la Literatura, son, entre otras, algunas de las actividades fijas que le dan una vida cultural a la plaza. También son varios los organismos e instituciones que realizan actos, matutinos, entrega de reconocimientos y hasta el abanderamiento y recibimientos al equipo de Béisbol de la provincia.

La plaza se constituye en uno de los símbolos más populares de la ciudad, a ella acuden trovadores, poetas, escritores, pintores y la población para rendir homenajes, promover el arte y defender la Patria y la tineridad de forma solemne, por ello la Plaza Martiana es un orgullo de todos. ■



# “Mercedes Varona”: el primer club femenino fundado para el Partido Revolucionario Cubano

PATRICIA GARCÍA CONCEPCIÓN

Como expresión de la resistencia frente al colonialismo español, los clubes revolucionarios<sup>1</sup> fueron organizaciones surgidas en Cuba y en la emigración, con el objetivo de lograr la libertad de la Isla durante las gestas independentistas del siglo XIX. Estos, en el proceso de preparación y durante las guerras, se dedicaron a recaudar fondos económicos, enrolar adeptos y apoyar a las tropas mambisas convirtiendo los fondos en diversos recursos.

José Martí fue un impulsor de estas asociaciones. En enero de 1892 surge el Partido Revolucionarios Cubano (PRC), aunque fue oficializado en abril de ese año y para esta fecha ya tenía un sustento en estos clubes. Ejemplo de ello es el Club “Mercedes Varona”.

## Club Femenino “Mercedes Varona”

El Club Femenino “Mercedes Varona” surge el 21 de febrero de 1892 en la ciudad de Nueva York;

dirigido por Inocencia Martínez, quien fuera la esposa de Sotero Figueroa, editor del periódico *Patria*.

José Martí visitaba asiduamente la casa de esta familia, además del local de la Imprenta América, aledaña a la casa, lo que posibilitó el intercambio frecuente de ideas hasta que se concordó en la creación del club y la figura de Inocencia en la idónea para dirigirlo, y sirviera así de ejemplo para otras damas adeptas a la revolución cubana y de la libertad de Puerto Rico, que era el primer artículo de las Bases Programáticas del PRC.

La unión de ambos pueblos en ese club se hace evidente en el ejecutivo del mismo, propuesto y aprobado por las mujeres que lo integraban: Presidenta: Inocencia Martínez.

Vicepresidenta: Laudelina Sisa.

Tesorera: Esposa del Dr. José Álvarez (no se con-signa el nombre).

Vocales: Eva Betancourt, Adelina Sánchez, Dominga Muriel, Dolores Martínez, Quirina Martínez.

El 24 de octubre de 1893, Martí escribía a la Presidenta del Club: “Si el Club ‘Mercedes Varona’

<sup>1</sup> Conocidos también como Juntas Locales.



## Mercedes Varona

Creemos necesario presentar a la Heroína que dio nombre al club fundado por Inocencia Martínez, impulsada por Martí.

Mercedes Varona González fue una tunera nacida el 24 de diciembre de 1851, hija de familia de abolengo, dueños de ingenio azucarero y haciendas ganaderas, con esclavos que los servían. Fue la más pequeña de los cinco hermanos, su hermano Francisco llegó a ser Mayor General del Ejército Libertador, sus hermanas Tomasa, Dolores y Catalina estuvieron en el campo insurrecto, incluso la primera mencionada fue deportada a Jamaica por sus actividades. Era prima hermana del Mayor General Vicente García González y cuñada del poeta Francisco Muñoz Rubalcava.

Desde los primeros momentos del alzamiento revolucionario la joven se convirtió en agente secreta para Vicente García, enviándole mensajes cifrados. Ella confeccionó el mapa de la ciudad de Las Tunas que utilizó el General en Jefe del Ejército Libertador Manuel de Quesada en el Asalto a Las Tunas el 16 de agosto de 1869.

Debido a la difícil situación que imperaba en la zona, la familia decide trasladarse a la ciudad de Manzanillo, esto fue acordado con los españoles para trasladarse en un convoy. Los peninsulares usaron a Mercedes como protección al convoy, pues sabían que su presencia impediría ser hostigados por los mambises por temor a dañarla.

Cuando la comitiva iba a la altura de un banco del camino, cerca del Río Las Arenas, se presentó una tropa cubana, que tiroteó el convoy, pero al percatarse de la presencia de la cubana en la caravana, suspenden el asalto y ella en un arranque de heroísmo, picó espuelas a su jaca mora y en desenfadada carrera, llegó a la línea de la vanguardia gritando: “—¡Tiren cubanos, poco me importa la vida si la Patria se salva! ¡Viva Cuba Libre!—”. El General español Emilio March, jefe de la columna hispana dio una orden tajante “silenciar la afrenta”, y el comandante Teruel le disparó por la espalda cegando la vida de la mambisa en flor, no había cumplido 20 años. ■

pudiese morir, si pudiese faltarnos su ejemplo y su espíritu, de seguro que me faltaría la salud”.<sup>2</sup> Son sus palabras muestra del aprecio que le tenía por este y la importancia que le concedía.

Cuando el 10 de abril de 1892 eligen el delegado y al tesorero, en el Acta de Constitución del Cuerpo de Nueva York, el club “Mercedes Varona” consigna 15 votos para José Martí como delegado y 15 para Benjamín Guerra como tesorero. También aparece la consignación de “Los Independientes”, club que fue también de los fundadores.

En los años 1893 y 1894 no hubo sufragio femenino en la votación del PRC, pero en 1895 el club “Mercedes Varona” vuelve a ejercer el derecho al voto. Es necesario subrayar que es esta la primera vez que la mujer cubana ejerce su derecho al voto en una organización partidista, pues no fue hasta 1940 que las cubanas tuvimos ese derecho, antes incluso que países europeos.

<sup>2</sup> *Anuario del Centros de Estudios Martiano*, vol 1, 1978 p. 29.



# Conmemoración de la caída en combate de José Martí: memorias de una ciudad

**JOSÉ GUILLERMO MONTERO QUESADA**

Desde épocas pasadas, prevalecen significados como resultado del arraigo socio-histórico y códigos condicionados por diversidad de necesidades e intereses sociales. Es así que la ritualización política en torno a la muerte de José Martí aparece en escenarios públicos oficiales, institucionales y asociativos en la ciudad Victoria de Las Tunas, como en otras partes de la Isla, por lo general para significar dicho acontecimiento más que para alcanzar fines políticos e ideológicos.

Aunque algunos medios refieren la utilización de este acto conmemorativo para desvirtuar sentidos históricos basados en la significación y trascendencia del pensamiento martiano, no es menos cierto que en Las Tunas, a la par del resurgimiento de la ciudad prácticamente destruida, resultado del asalto por fuerzas libertarias comandadas por el general Calixto García, en agosto de 1897, emergen elementos de la identidad martiana. Ocurre un proceso de reconstrucción simbólica resultado de interacciones relacionadas con el conocimiento,

significación y trascendencia de la vida y obra del Maestro. Asimismo, se evidencia el complejo de representaciones, reconfiguraciones y afinidades con su personalidad en lo que se destacan las instituciones educacionales, asociaciones y medios de prensa.

Al instaurarse la República el 20 de mayo, se establecen patrones del ritual político respecto a su celebración oficial, mediante el cual intentan desviar la atención del aniversario de muerte de Martí, acontecido un día después. Se decía era el comienzo de hacer realidad los sueños martianos, aunque más bien era la traición a tal ideario de redención del hombre. La elección de un día carente de vínculos simbólicos con el pasado facilitaba el diseño político de un mito fundacional<sup>1</sup>, pero, según Pedro Pablo Rodríguez, no impidió que se iniciara una tradición, no fue un invento del Estado cubano, ni una medida oficial, surgió con cierta espon-

<sup>1</sup> A Cairo. *La dimensión cultural del 20 de mayo de 1902*, Universidad de La Habana. Cuba, 2002, p. 346.



taneidad<sup>2</sup>. Según Ana Cairo, el 19 de mayo de 1902 se declaró luto nacional y en todas las provincias hubo actos, aunque al día siguiente se desarrollara el día festivo. A decir de esta investigadora ese tránsito del luto a la fiesta fue muy significativo<sup>3</sup>.

Este tipo de conmemoración era un momento en que como planteara Marial Iglesias: “[...] los actores de la época marcaban no solo la ruptura con el pasado colonial español sino que también reafirmaban públicamente la existencia de la nación [...]”<sup>4</sup>. En Las Tunas, los viejos adalides de la lucha por la independencia, hacían esfuerzos por no permitir que menguara la trascendencia de la caída en combate de José Martí ocurrida aquel fatídico día 19 de mayo de 1895, al principio solo fueron acciones singulares que no pasaron de ser simples actos conmemorativos.

Eduardo Vidal Fontaine, comandante del Ejército Libertador, primer alcalde del restituido municipio, conocido como el Poeta de la Guerra en Las Tunas, inspirado en la caída del héroe, escribe el poema titulado *Muerte de Martí*. Lo calificaba como predicador que indicaba el camino a seguir por los cubanos y personas de otras naciones de América. Respecto a su muerte, deja claro en su poesía que “quiso estar en el combate para enseñar a morir”<sup>5</sup>. Sus versos expresan la mística cuyo valor consiste en la significación histórica. Producciones literarias como esta hicieron de Martí objeto de devoción popular y manifestaciones del inicio de esta tradición local.

La prensa tunera y otras formas de difusión de la época develan que las conmemoraciones alegóricas a su caída en combate, consistían en pequeñas evocaciones en las escuelas, espacios donde nace el sentir de su muerte como una de las razones por las

que se frustra la independencia de Cuba y otros atributos del pensamiento republicanista del Maestro.

El 20 de abril de 1922 se aprueba la ley que establece el papel de la Junta de Educación de cada Municipio en el reconocimiento de los aportes educativos, el respeto y devoción al insigne patriota de modo perenne, enfatiza además en la necesidad de avivar su pensamiento como un fuego sagrado. No obstante, en años de profunda crisis el aniversario de su muerte apenas se recordó en la ciudad de Victoria de Las Tunas. En 1924, una crónica aparecida en el semanario tunero *La Democracia*, apunta que en la municipalidad “no se ha celebrado en esta ciudad un día conmemorativo, con todo el esplendor, brillo y júbilo general que requieren esos días de regocijo y de enseñanza nacional”<sup>6</sup>.

Poco a poco esta situación se revierte, pero las crónicas siguen caracterizándose por un lenguaje con expresiones literarias, propias de aquellos tiempos, que obvian realidades esenciales, no solo porque fuera la intensión condicionada por el mensaje de los ideólogos de la burguesía liberal cubana, sino por el desconocimiento de profesionales del periodismo en la localidad tunera, acerca de la vida y obra del maestro.

Varios cronistas tuneros refieren al acontecimiento durante el periodo. Llama la atención que en la publicada el 18 de mayo de 1938 en el bise-manario *El Eco de Tunas*, dice que José Martí una vez cumplida la misión se ofreció a la muerte en el Gólgota cubano, mientras en otra parte del mismo número describe el 20 de mayo como el despertar de la aurora, fecha de gloria, cantos de esperanzas e himnos de redención.<sup>7</sup> En este mismo medio, dos días después, el destacado intelectual Rafael G. Argilagos publica un breve texto mediante el cual glorifica al Apóstol.<sup>8</sup>

Frases así, enfocan la trascendencia de su imagen desde la perspectiva de la Angiografía, lo apostolizan y mixtifican. El cambio de enfoque o

<sup>2</sup> A Cairo, et-al. “Martí en la República”. *Temas*. no. 26, La Habana, julio-septiembre de 2001, pp. 84-85.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>4</sup> M. Iglesias. (2003). *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902*. Ediciones Unión. La Habana, 2003, p. 134.

<sup>5</sup> J. G. Montero, Toranzo, Y. “Reflexiones en torno al proceso histórico cubano y la cimiento del pensamiento martiano en Las Tunas. 1902-1925”, pp. 328-350. En: *Emancipación, humanismo y comunicación política en el pensamiento latinoamericano, Capítulo América Latina: Integración, humanismo y emancipación*. Editorial Edacun. Las Tunas, p. 336. Disponible en: <http://edacunob.ult.edu.cu>

<sup>6</sup> *La Democracia*, 19 de mayo de 1924, p. 1.

<sup>7</sup> *El Eco de Tunas*, número 40, 18 de mayo de 1938, p. 1 y 3.

<sup>8</sup> R. R. Argilagos. “Gloria al Padre”. En *El Eco de Tunas*, número 43, 20 de mayo de 1938, p. 1.



resignificación trajo implicaciones ideológicas entre las cuales fue notable la fragmentación de su ideario en las escasas crónicas alegóricas al aniversario de su muerte o en la sesión “Ideas del Maestro” aparecidas en *El Eco de Tunas* en el contexto de esta conmemoración.

En la década de los años 40 y 50 ocurrió un cambio motivado por la integración y concientización más profunda de las fuerzas patrióticas. Varios hechos en el territorio de Victoria de Las Tunas así lo revelan. El 19 de mayo de 1943, el doctor Víctor Suárez Chamizo, perteneciente a la logia Hijos de Hiram, hace público un folleto titulado *Patria y Familia*, en él refiere a males de la República y refiere a la poca difusión del legado de masones cubanos como José Martí y Antonio Maceo, en el contexto social y educativo.<sup>9</sup>

Resulta impactante el discurso del 19 de mayo de 1952 pronunciado por Pedro Osmundo Verdece Pérez, secretario de la administración municipal, en acto solemne por la recordación del 57 aniversario de la caída en combate del Apóstol, en la Delegación de Veteranos de la Independencia. Este mismo día, en varias escuelas se colocan ofrendas florales en los bustos de Martí, como ya era tradicional; no obstante, en la mayoría de las asociaciones e instituciones civiles y militares, este día pasaba por alto.<sup>10</sup>

El clímax de la efervescencia martiana se alcanza en 1953, año del centenario de su nacimiento. En numerosos momentos y escenarios escolares, instituciones culturales, políticas, militares y asociativas refieren a varios acontecimientos relacionados con el Apóstol, entre ellos la de su caída en combate. Políticos, maestros, intelectuales, periodistas,

<sup>9</sup> M. Medina y J. G. Montero, Influencia educativa de las logias masónicas a la sociedad tunera durante la República neocolonial. *Opuntia Brava*. Universidad de Las Tunas, vol. 2 (2), 2018, p. 8.

<sup>10</sup> J. G. Montero. *Recepción martiana en Las Tunas durante la República Neocolonial*. Biblioteca Provincial José Martí de Las Tunas. Premio Martí Hombre de Nuestro Tiempo, 2004, p. 25.

oradores y artistas mostraron con sus intervenciones y obras signos de identidad martiana. Fue sorprendente, la presentación teatral de la caída en Dos Ríos, en el teatro Rivera; en medio del escenario se colocó una tumba cubierta con una bandera cubana y a su lado un ramo de rosas blancas, en el fondo sus versos sencillos y se interpretó el canto a coro por integrantes de Pro Arte, Gloria a ti.<sup>11</sup>

Varios intelectuales tuneros publican poesías alegóricas, en los que hacen alusión al significado de su muerte, entre ellos Gilberto E. Rodríguez con su obra “Canto al Apóstol”, Juan Estrada con su composición “El Apóstol cubano en su centenario”.<sup>12</sup> Así la conmemoración en centros escolares citadinos se distinguió por la interpretación de obras poéticas, himnos alegóricos y evocaciones a Martí. De este modo la ritualización política en torno al héroe rebaza la dimensión estrictamente política para convertirse en un hecho cultural de genuina vocación patriótica.

A partir de 1959, la conmemoración de la fecha se convierte en día de recordación no solo en las escuelas, sino en instituciones políticas, productivas, sociales, culturales y religiosas. Las simples recordaciones comienzan a distinguirse por actos multitudinarios en aniversarios como el de 1995, Año del Centenario de la caída en combate de José Martí. Para esa fecha queda culminada una Plaza Martiana en Las Tunas, única de su tipo en el mundo; 2003: Año de gloriosos aniversarios de Martí y del Moncada, el homenaje se convierte también en presencia desbordante de identidad martiana.

La colocación de ofrendas florales en la mencionada plaza, se convierte en tradición, en especial con motivo a su muerte y a la de Ángel de la Guardia Bello, uno de los testigos de su muerte y que casualmente cayó justo en el sitio donde se erige un monumento con su imagen.

En la actualidad, la Sociedad Cultural “José Martí” desarrolla todo un programa de activida-



des, no solo para recordar su muerte, sino para reflexionar e intercambiar con niños, jóvenes, maestros e intelectuales acerca del legado, ideas libertadoras y pedagógicas, valores, así como para reinterpretar los procesos políticos latinoamericanos.

La catedra martiana de la Universidad de Las Tunas, fundada el 10 de octubre de 1992, instituyó la entrega de estímulos y reconocimientos en fecha alegóricas y la excursión histórica a Dos Ríos los 19 de mayo. En ella se destacan sus fundadores Alberto Velázquez López y Ada Bertha Frómata Fernández acompañados de otros educadores martianos.

<sup>11</sup> G. Olano. *Alfonso Silvestre Sierra y su influencia en Pro-arte para el desarrollo de la cultura tunera*. Archivo Histórico Provincial de Las Tunas. Trabajo de investigación, pp. 6-7.

<sup>12</sup> *El veterano*. Victoria de Las Tunas, 22 de diciembre de 1953, pp. 7-9.

El ritual conmemorativo tiene un alcance mayor, más que en su muerte heroica, se enfatiza en su obra, ejemplo y enseñanzas, su modo de decir y poner en práctica su doctrina revolucionaria. Se evidencia en la aparición de espacios de representaciones simbólicas cada vez más complejas y significativas. Ejemplo de ello son los Seminarios Juveniles Martianos organizados en la actualidad por el Movimiento Juvenil Martiano, los encuentros internacionales de Oratoria organizado por la Universidad de Las Tunas, dedicados al pensamiento martiano y latinoamericano, desarrollado en el marco de esta fecha. Por

su parte, la Casa Iberoamericana de la Décima abre el denominado Salón de mayo, obras plásticas, pinturas y esculturas alegóricas al tema Martí. De este modo, la inspiración de artistas locales en torno al Apóstol se representa con visiones muy personales que ofrecen infinitas posibilidades de interpretación. La pluralidad de estas y mucho más actividades son reflejadas por medios locales, nacionales e internacionales, en los últimos años ha sido notable su difusión por las redes sociales mediante las cuales se suman seguidores de Cuba y el mundo. ■





# La dimensión patriótica y filantrópica de la masonería en la historia tunera a través del busto de Capdevila

**YONIER BERNAL VELÁZQUEZ**

**ONEYDA GARCÍA HERNÁNDEZ**

La masonería en sí, constituye una de las fraternidades no secretas, aunque sí selectiva, más aportativa a la conformación de la forja de esta nación. La historia de Cuba ha recogido momentos en los que la masonería y ser masón jugó un papel determinante en la vida política del país o región de la isla en sí.

No se debe olvidar, para que la historia que se imparte tenga una perspectiva de historia total con sus verdaderos matices, que procesos determinantes y figuras representativas fraguaron sus planes y proyectos organizativos a luz del ara y las dos columnas sirviendo así la institución de ayuda para el trazado de los destinos de nuestra patria en los distintos momentos que nos ha tocado empuñar las armas para defenderla.

Las Tunas, tierra que nunca se quedó atrás, ni en la Guerra de los Diez Años, ni en el 95, ni en la lucha clandestina y revolucionaria, ha sido escenario a través de sus logias de momentos memorables

de repercusión patriótica. Enriqueciendo de esta manera la historia que hoy ostenta la provincia.

La historia del “Balcón del Oriente cubano” se nutre hoy de varias órdenes fraternas. Las conforman hijos de este querido terruño, siempre dispuestos a sacrificar el bien personal por el colectivo y a obrar siempre con arreglos a los principios eternos de justicia y de derecho. Dentro de estas órdenes se pueden citar: La orden Oddfónica, Los Caballeros de la Luz, Los Masones con sus dos instituciones: Las Logias, “Hijos de Hiram” y “Vicente García” por solo mencionar algunas. Cada una de estas atesoran mediante fotografías, libros de actas, testimonios gráficos y testimonios orales un patrimonio de gran valía que se encuentra indisolublemente ligado a la historia y desarrollo de la provincia.

De esta manera, se puede decir que la ciudad está minada de las huellas que, a través del tiempo, los masones y otras órdenes han dejado y que de alguna manera apuntan al mejoramiento humano,



Inauguración por los Ajef del busto de Federico Capdevila. Fuente: Archivo personal de Raúl Catalá.

Fotos tomadas de: Medina, M., Mora, I. (2017). Las logias de la ciudad de Las Tunas: Protagonistas de la historia en la República Neocolonial de Cuba. *Memorias: Revista Digital de Arqueología e Historia desde el Caribe* (enero-abril), 151-192

ideológico, patriótico y revolucionario, reflejo de cada época histórica.

Especial atención merece resaltar este aspecto que conforma la historia de vida de la provincia pues el mundo y su vorágine modernista ha hecho posible que lo patrimonial, lo simbólico que conforma y representa nuestro pedazo de patria quede soslayado a un plano que por dimensiones milimétricas ha quedado en el olvido de las nuevas generaciones, provocando el efecto que estriba en que lo que “no se comprende, no se respeta”.

Son pocas las provincias que poseen dentro de su patrimonio escultórico un busto del Capitán Español Federico Capdevila Miñano. A través del homenaje realizado a esta personalidad y a todo el trágico entramado de acciones que envolvieron la vida de este oficial, se estará revelando la dimensión patriótica y filantrópica que encierra la masonería en este territorio tunero.

Las Tunas se enorgullece de poseer un busto de esta figura histórica; sin embargo, las historias detrás del hecho es lo que conmueve y resalta aún más su valor, porque fueron los masones y específicamente la generación de jóvenes ajefistas<sup>1</sup> los que dieron el paso al frente en un acto de patriotismo y recordación para perpetuar a quien en medio de la discordia de la turba de oficiales sedientos de sangre supo enarbolar la justicia y la filantropía sobre odio.

La inauguración del busto a Capdevila se llevó a cabo en las calles Vicente García y Francisco Vega —frente a la antigua cafetería “Tricontinental”, para los de más edad, hoy “Las Copas”, para la nueva generación de tuneros y tuneras—. Este su-

<sup>1</sup> Grupo juvenil, perteneciente a la orden masónica, que se denominaban Asociación de Jóvenes Esperanza de la Fraternidad (AJEF), actualmente ya extinto.



Inauguración por los Ajef del busto de Federico Capdevila.  
Fuente: Archivo personal de Raúl Catalá



Logia "Hijos de Hiram"

ceso fue fechado el día 27 de noviembre de 1956, con una asistencia de estudiantes, personalidades de la masonería cubana provenientes de La Habana en ocasión del acto y pueblo en general.

Siendo parte constitutiva de la historia de la provincia, tal suceso, fue recogido en la escritura pública notarial número 26<sup>2</sup> de donación, otorgada el 27 de noviembre de 1956, por el entonces notario de la ciudad Pedro Osmundo Verdecie Pérez, igualmente masón de la Logia "Hijos de Hiram". El cuerpo de dicha escritura resalta el valor patrió-

<sup>2</sup> El facsímil del documento original fue entregado a este investigador para este trabajo en la Oficina del Historiador de la Ciudad Las Tunas.

tico de la masonería tunera al recoger en sus líneas lo siguiente:

“Que la logia ‘Soles de Hiram’ acordó en meses pasados, la creación de un busto, al Capitán, Hermano Masón, Federico R. Capdevila Miñano, como tributo perenne, a su memoria y como testimonio material de agradecimiento y devoción a la figura excelsa del defensor de los Estudiantes de Medicina fusilados injustamente en La Habana, el 27 de noviembre de 1871, y que constituyen un símbolo de hidalguía, civismo y dignidad para toda la juventud cubana.”

Vale resaltar que el acto acató toda la solemnidad que el momento merecía, pues al otorgamiento del documento público, concurrieron el señor, Doctor Gilberto Vergés Lachataignerais en su condición de Instructor de la Logia “Soles de Hiram”, integrantes de la Asociación de Jóvenes Esperanza de la Fraternidad (AJEF), auspiciados por la Gran Logia de Cuba de Antiguos Libres y Aceptados Masones, miembros de la Logia “Hijos de Hiram”, además de los señores Ernesto Payés Reyes León que ejercía como Alcalde Municipal y Gustavo Lima como Presidente del Ayuntamiento.

Resaltando la voluntad patriótica de los masones y la joven cantera que comprendían a los jóvenes ajefistas, el documento resalta:

“Que en su virtud, después de haber obtenido su cooperación moral y material personalidades, amigos y hermanos y de la juventud y de la ciudadanía en general y estando constituido el busto de bronce<sup>3</sup> y de dimensiones iguales a treinta y cinco pulgadas de alto por veinte y siete de ancho y dispuesto todo lo necesario para su erección, la Logia solicitó autorización para dicho emplazamiento al Ayuntamiento de esta ciudad, el cual fue otorgado por acuerdo quinto adoptado en su sesión extraordinaria efectuada el pasado

<sup>3</sup> El busto de Bronce se fundió en la provincia de Santiago de Cuba.

quince de agosto del año en curso, acordándose además que el lugar del emplazamiento sería la plazoleta o paseo situado al lado de la Iglesia Católica, en la esquina formada por las calles Vicente García y Francisco Vega.

”Que en cumplimiento de dicho acuerdo consistorial, el Alcalde Municipal dictó el 31 de octubre del cursante año, la Resolución Ejecu-

tiva número 209, disponiendo la ejecución del ya mencionado acuerdo edilicio y autorizando a la Logia ajefista a su colocación y emplazamiento del busto aludido, lo que así se ha hecho, habiéndose construido el basamento del mismo de granito y con los letreros de bronce, con una altura total de dos y medio metros y un costo alzado de \$ 900.00 trabajo realizado por el marmolista Nicasio Mesa, de esta ciudad”.

La placa que hoy se puede leer en el cuadrante del busto fue donada por la firma binómica “Hatuey- Bacardí” y en ella quedó escrito:

Federico R. Capdevila.

“Defensor de los estudiantes. 1871”

“La Logia AJEF ‘Soles de Hiram’ en prueba de admiración y respeto al V.:H.:<sup>4</sup> Federico R. Capdevila dedica este busto al pueblo de Victoria de Las Tunas”

Noviembre 27 de 1956

Cortesía Bacardí - Hatuey

Los principios y valores de La Masonería desde sus inicios y apostando por la que se practica en la provincia, lejos de cualquier prejuicio geográfico, señalan en sus páginas la vocación humanista, filantrópica. Al usar el término de manera positiva se hace referencia y se aspira reflejar las ideas matrices de libertad, justicia, patriotismo e identidad. Sus bases no han cambiado, han seguido un hilo conductor desde el propio 1862, cuando la masonería cubana quedó dividida al crearse el Gran Oriente de Cuba y Las Antillas (GOCA), pues este ya había nacido con un carácter esencialmente patriótico y ético, en él se gestó la Revolución Cubana de octubre de 1868. ■

<sup>4</sup> Abreviatura que hace referencia a Venerable Hermano, forma que utilizan los masones para distinguir el respeto a los miembros dentro de la Institución fraterna, existen otras como, Respetable Hermano (R.:H.:), Queridísimo Hermano (QQ.:HH.:) entre otras. (N del A).



Repetable Logia Vicente García



Respetable Logia Hijos de Oriente No. 54, de la orden Odd-Fellows Independientes



# Breve reseña histórica, acerca de la fundación y organización del Movimiento 26 de Julio en Victoria de Las Tunas

**EDUARDO EMILIO GARCÉS FERNÁNDEZ**

**MARÍA ANTONIA OCHOA BRITO**

**E**l Movimiento 26 de julio fue constituido oficialmente en Cuba el 12 de junio de 1955. El nombre de la organización alude a la fecha de los gloriosos asaltos a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en las ciudades de Santiago de Cuba y Bayamo, el 26 de julio de 1953.

El 18 de agosto de ese año, se dio a conocer, firmado por Fidel Castro, el Manifiesto No. 1 del M-26-7, dirigido al pueblo de Cuba. El histórico documento, establecía las orientaciones, proyecciones y alcance de la organización, precisándose que “por encima de todo, debía de realizarse una revolución de pueblo, con sangre de pueblo y sudor de pueblo[...]”<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Ricardo Bell Lara. *Fase insurreccional de la Revolución cubana*, pp 68- 69.

En nuestra ciudad, el enfrentamiento a la dictadura, se inició al conocerse la terrible noticia del artero golpe de estado dado por Fulgencio Batista a espaldas de la nación, el 10 de marzo de 1952. Los jóvenes de la insurrección ortodoxa, organizaciones obreras, femeninas y estudiantiles le declararon la guerra a la tiranía, y en el devenir de pocos años se convirtieron en la base social del Movimiento 26 de julio en el territorio.

Cuando se anunciaba la salida de los presos por los sucesos del Moncada y Bayamo, el grupo tunero comenzó a realizar gestiones para integrarse al Movimiento que organizaban los jóvenes de la Generación del Centenario. Con ese objetivo el 9 de mayo de 1955 celebraron una histórica reunión, en la Aguada de Vázquez, en la que por encontrarse dieciocho revolucionarios, decidieron otorgarle el

nombre de Grupo de los 18, a la organización que se gestó desde 1952.<sup>2</sup>

Al valorar los méritos y las relaciones que tenía en el Partido Ortodoxo, por unanimidad eligieron a Juan Pérez González para entrevistarse con Fidel en La Habana. Colectaron veinticinco pesos para sufragarle los gastos del viaje y aprobaron las contraseñas que garantizarían la seguridad de los miembros del grupo.

Juan Pérez se entrevistó con Fidel, de quien dijo: “[...] yo me encontraba nervioso y Fidel se me presentó de sorpresa y aunque allí no se habló del proceso de la lucha, del futuro, ni de la organización del movimiento, vi su personalidad de forma extraordinaria, el que impulsaría la lucha. [...]”.<sup>3</sup>

En la entrevista Fidel le planteó enviar a un compañero a Las Tunas para ponerlo en contacto con la dirección provincial de Oriente, además le hizo entrega de un paquete de *La Historia me Absolverá*.

Al no producirse la llegada del enviado de Fidel, los miembros del Grupo de los 18 realizaron algunas gestiones para establecer contactos. Es así como Juan Pérez conversó con Jesús Suárez Gayol<sup>4</sup> quien fungía como presidente de los estudiantes del Instituto de Camagüey y se encontraba de paso por Las Tunas.

Un grupo de tuneros visitaron la ciudad de Camagüey invitados por Suárez Gayol, se entrevistaron con Cándido González Morales<sup>5</sup> y sostuvieron una reunión en la casa del Doctor Raúl García Peláez. Los camagüeyanos prometieron viabilizar con La Habana el contacto esperado. También asistieron, por invitación, al acto celebrado el 26 de julio de 1955 en el Instituto de Camagüey, donde develaron una tarja en honor a Abel Santamaría

Cuadrado, mártir del Moncada. Allí hicieron uso de palabra: Fructuoso Rodríguez, Armando Hart Dávalos y Suárez Gayol.

En la calle Prado No. 109, Ciudad de La Habana, a finales de julio o principios de agosto, José Lucas Rodríguez, sostuvo una entrevista con Pedro Miret Prieto, quien en esos momentos estaba al frente del Movimiento a nivel nacional. Miret, le presentó a Gustavo Arcos Bergnes como el encargado de realizar la visita a Las Tunas, proyecto demorado por la salida de Fidel para el exilio.

Gustavo Arcos recorrió varios poblados de las ciudades de Victoria de Las Tunas y Puerto Padre, acompañado por miembros del Grupo de los 18. En todos los lugares se entrevistó con los opositores al régimen, fundamentalmente con los ya organizados de la insurrección ortodoxa, a quienes transmitió orientaciones.

El 16 de agosto de 1955, con motivo de celebrarse en Santiago de Cuba el IV aniversario de la muerte de Eduardo Chibás, algunos miembros del Grupo de los 18, junto a la juventud ortodoxa tunera, asistieron a la conmemoración. En toda la trayectoria hacia Santiago y en el propio acto se mostraron muy combativos, pronunciaban la consigna “Revolución”, “Revolución”. Los miembros de la dirección provincial del M-26-7: José “Pepito” Tey y Léster Rodríguez, simpatizaron y contactaron con ellos. Los tuneros expusieron las gestiones realizadas para organizar el Movimiento y los santiagueros le prometieron visitar Las Tunas para vertebrar la organización. Días después, Enzo Infante, miembro de la dirección provincial del M-26-7, procedió a entrevistarse en el bar “La Cubana” con algunos miembros del Grupo de los 18.

En el último trimestre de 1955, se produjo la visita de la dirección provincial del M-26-7 encabezada por Frank País, además de Léster Rodríguez, Ramón Álvarez, Pepito Tey y Jorge Sutús. La reunión presidida por Léster Rodríguez se efectuó en el depósito Ron Pinilla, sito en la calle Lucas Ortiz No 262, esquina Juan Gualberto Gómez, actualmente, Memorial 26 de Julio. Asistieron por Las Tunas: Juan Pérez, Elio Estrada, Ernesto Vega, José Rodríguez, Jesús Rodríguez Vidal, Luis Manuel

<sup>2</sup> Relación nominal del Grupo de los 18: Juan Pérez González, Ernesto Vega Soria, Elio Estrada González, Jesús Rodríguez Vidal, Emilio Ávila Betancourt, Recaredo Rodríguez Bosch, Makensi Velazco L. Diego Alfonso, José Rodríguez, Pedro Gamboa Ruz, Jorge Rodríguez, Ubelio Fernández Ávila, Rafael Benítez Arsenio Benítez, Alberto Román, Alcides Machado Machado, Luis Manuel Suárez, Augusto R. Luque Vega.

<sup>3</sup> Entrevista a Juan Pérez González el 23 de marzo de 1981.

<sup>4</sup> Destacado luchador clandestino nacido en Las Tunas y combatiente internacionalista caído en Bolivia.

<sup>5</sup> Mártir caído después del desembarco del Granma.

Suárez, Rafael Arteaga, Pedro Gamboa y Augusto Luque Vega. Además, los revolucionarios: Jorge Rodríguez y Rafael Benítez, fueron seleccionados para garantizar, desde afuera, la seguridad de los reunidos. En esa fecha quedó estructurado el Movimiento 26 de Julio en Las Tunas, considerado por la instancia provincial, como la Séptima Zona. Se debe significar que por los estudios realizados y en contradicción con algunas fechas ya establecidas, nos parece conveniente ubicar la fundación de esta organización, en el último trimestre de 1955. Futuras investigaciones, deberán establecer la fecha exacta de su constitución.

En esa histórica reunión la organización de cada frente quedó conformada por: primero y segundo jefes de acción y sabotaje: Elio Estrada González y Ernesto Vega Soria; finanzas: Jesús Rodríguez Vidal; propaganda: José Lucas Rodríguez Rodríguez; movimiento obrero-campesino: Juan Pérez González; doctrinal: Doctor Rodolfo Puente Ferro. Esta dirección se completó más tarde con el nombramiento de los segundos responsables para los frentes que no lo poseían, quedando así: finanzas: Pedro Gamboa Ruz; propaganda: Luis Manuel Suárez; movimiento obrero – campesino: Rafael Arteaga Guerra y doctrinal, Doctor Augusto Luque Vega. Según algunos testimoniantes nombraron a un tesorero secreto, responsabilidad que recayó en Rubén Lerma Fonseca.

En la ciudad se formaron un total de 32 células con 227 fundadores. Al formarse la dirección del Movimiento 26 de Julio femenino en enero de

1956, su dirección estuvo integrada por la primera y segunda jefas: Dolores Reyes Pérez (Lola) y Lilia Fajardo Vega. Así como las hermanas: Delia y Rosa Reyes Pérez, ostentaron los cargos de organizadora y finanzas, respectivamente. En el caso de las féminas se cuentan cinco células con 55 integrantes en total. Hay que significar que hubo familias representadas por más de una militante.

El M-26-7, en su composición social contaba fundamentalmente con la clase obrera, aunque existían algunos elementos de la pequeña burguesía y campesinos, fundamentalmente a partir de finales de 1956 y principios de 1957, con la formación de las células en el sector rural, en Bartle, Mejías, Gamboa, Dormitorio, entre otras. Esta organización llegó a tener en sus filas, incluidos los pertenecientes al municipio de Puerto Padre, a más de novecientos miembros. Sobre esto dijo Léster Rodríguez: “[...] Asimismo se creó un buen grupo en Tunas, uno de los más grandes que contaba entre otros con Pepe Rodríguez, Paco Cabrera, Guillermo Domínguez, Orlando Pupo y Raúl Castro Mercader”.<sup>6</sup>

Como escribiera Fidel Castro: “[...] el movimiento revolucionario 26 de julio no constituye una tendencia dentro del partido, es el aparato revolucionario del chibasismo, enraizado en sus masas, de cuyo seno surgió para luchar contra la dictadura cuando la ortodoxia impotente, estaba dividida en mil pedazos [...]”.<sup>7</sup> ■

<sup>6</sup> Léster Rodríguez. “El 26 de julio en Santiago de Cuba”. En *30 de noviembre*, pp. 30-31.

<sup>7</sup> Fidel Castro. “M-26-7”. En: *Pensamiento crítico*, no. 31, p. 5.



Acto de celebración del xxviii Aniversario del asalto al cuartel Moncada en Las Tunas, 1981



# Cubanía y décima en Las Tunas

**YUMAIRYS CANDÓ GÁMEZ**

**MARITZA BATISTA BATISTA**

Foto: Rey López

El hecho de que sea un tunero la figura máxima en el cultivo de la décima, constituye motivo esencial para que Las Tunas resulte una provincia pródiga en su uso. A partir de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*, y su significación dentro de la estrofa, este territorio se manifiesta con privilegio por ella, de manera que desde que comenzó la labor de la Editorial Sanlope en 1991 hasta la fecha se han publicado más de cien decimarios, sin mencionar otros poemarios que también incorporan esa estructura poética, así como antologías, plegables y plaquettes a escritores que aún no han visto impreso su primer libro. Suman, por tanto, en el territorio más de cien poetas cultivadores de la estrofa desde El Cucalambé hasta nuestros días.

Componer décimas y llevarlas a un público receptor, listo para leer y escuchar el verso octosílabo es otro motivo para que la décima siga perdurando en este territorio, se realicen las jornadas cucalam-

beanas y sean nueve los tuneros laureados con el Premio Cucalambé desde 1991 (Renael González Batista, Juan Manuel Herrera Álvarez, Domingo Mesa, Alberto Garrido Rodríguez, Antonio Gutiérrez Rodríguez, Carlos Esquivel Guerra, Odalis Leyva, Miguel Mariano Piñero y Liliana Rodríguez).

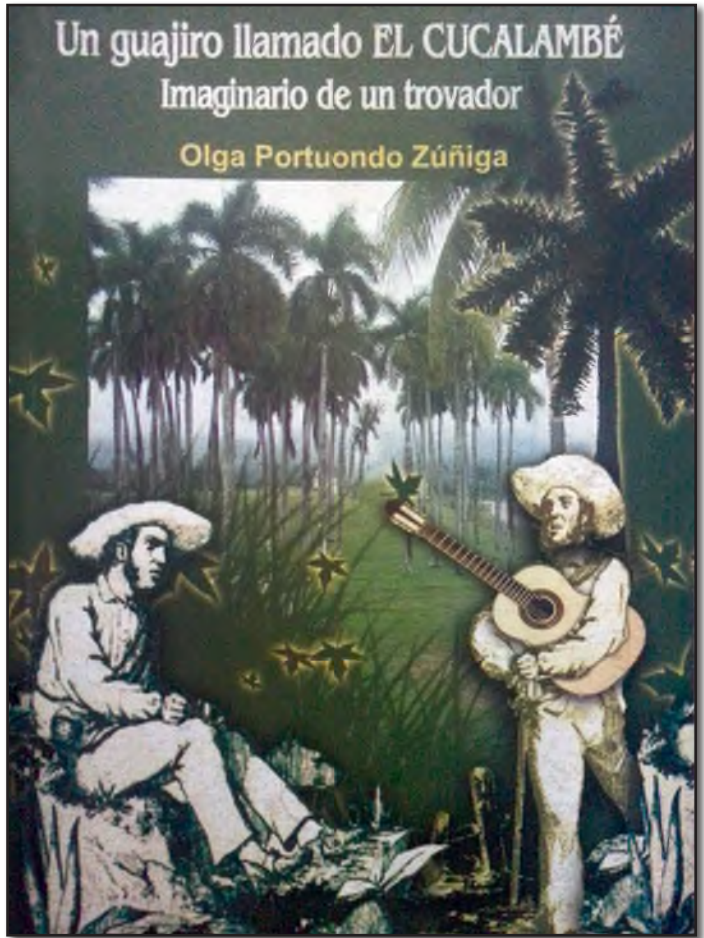
En su evolución la décima va adquiriendo disímiles matices estilísticos en dependencia de los intereses poéticos. Según criterios de investigadores como el Dr. Virgilio López Lemus, la décima llega a Cuba en el siglo XVI por medio del teatro, pero es en el siglo XVIII que se consolida como elemento de la tradición cubana específicamente desde la oralidad; no obstante, el siglo XIX es fundamental para apreciar su influencia directamente en la cultura popular campesina y en la literatura escrita, y de esta manera cubanizarse. Es esta la etapa en que figura la presencia de El Cucalambé (Las Tunas, 1829-1861), por lo que a partir de entonces es esta estrofa parte de nuestra identi-

dad. Algún fragmento de “Hatuey y Guarina” es ejemplo fehaciente al respecto: “Con un cocuyo en la mano/Y un gran tabaco en la boca, / Un indio desde una roca/ Miraba el cielo cubano. / La noche, el monte y el llano/ Con su negro manto viste, / Del viento el ligero embiste/ Tiemblan del monte las brumas, / Y susurran las yagrumas/ Mientras él suspira triste”.<sup>1</sup>

Ser leales a la décima espinela en cuanto a la utilización formal de diez versos octosílabos y cuatro rimas consonantes es una característica que prima en la mayoría de los poetas tuneros (o que hacen su décima desde su llegada, permanencia o estancia temporal en esta tierra). Con matices tradicionales, en que la naturaleza y en ella el campo con su entorno hacen presencia del verso espineliano se distingue, como hemos observado, la décima de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, quien no escapa además de traer a su poética temas campestres y epocales, así como la presencia de la mujer la que se pluraliza en la figura de su Rufina. Con esta misma línea aparecen sus seguidores.

Eduardo Vidal Fontaine, *El Comandante*, (Las Tunas, 1876-1966) en su poema “Muerte a Maceo” realza al Titán de Bronce como símbolo patriótico expresando elementos de cubanía en estas décimas donde lo nombra “faro ardiente que ha dejado/ luz en la tierra y el mar”.<sup>2</sup> Símbolo de la patria también resulta Jesús Menéndez en las décimas de Luis Almaguer Rivas (Chaparra, 1920-Puerto Padre, 1997).

Elementos de fundamental cubanía quedan expuestos también en algunas de las décimas escritas por el Premio Nacional de Literatura y Premio Casa de las Américas, el narrador y poeta Pablo Armando Fernández (Delicias, 1930). Véase la siguiente: “¡Qué mística quejumbrosa/ entona el jigue del río! / ¡Qué silencio opone el frío/ al cauce donde solloza! / ¡Qué mirada temblorosa/ acecha, encendida el alma, / la muerte tras de la palma,



/ el ateje y la yagruma: / visión que medra en la bruma/ y es queja y es grito y calma”.<sup>3</sup>

Con un estilo cuidado y enriquecido, en la búsqueda de nuevos temas y motivos diferentes, donde aparecen imágenes frescas que abarcan otros espacios, está el poema de Miguel Bruzón Silva (Puerto Padre, 1945-Las Tunas, 1981) “Al que pregunte”. Nótese en la primera décima: “Quisiera ser un celaje/ de luz- espina lunar/ Para en silencio besar/ el mapa de tu paisaje. / O ser el tatuado encaje/ de todos los derroteros. / O las redes, los pesqueros, / que siempre huelen a sal. / O detrás del litoral/ insomnio de carboneros”.<sup>4</sup>

Otras veces el motivo inspirador de la décima es el amor, tratado por los poetas con matices optimistas

<sup>1</sup> Juan Cristóbal Nápoles Fajardo. “Hatuey y Guarina”. En *Poesías completas*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1977, p. 131.

<sup>2</sup> Aurelio Giraldo Aices. *Antología de la décima cósmica de Las Tunas*, Cuba. Frente de Afirmación Hispanista, A.C. México. 2001, p. 9.

<sup>3</sup> Pablo Armando Fernández. *Hoy la Hoguera*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 2001, p. 7.

<sup>4</sup> Miguel Bruzón. *Volver la luz*, Editorial Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 1982, p. 13.



o pesimistas, eróticos o tiernos, fugaz o duradero; véase la décima “Tu mirada” del poeta Renael González Batista (Holguín, 1944), ya antológica y archiconocida con respecto al tema: “Tu mirada, tu mirada / es el más perfecto modo/ de decirlo todo, todo, / aunque no hayas dicho nada. / Qué magia tienes guardada, / qué poder bello y profundo. / Tu mirada de un segundo/ me siembra un año de antojos/ y cuando cierras los ojos/ se queda sin luz el mundo”.<sup>5</sup>

El elemento anafórico y la interrogación como recursos expresivos (que utilizan un gran número de nuestros decimistas), el empleo de metáforas, sinestesia e hipérbolos logran una magnífica imagen poética.

El amor también se trata con un marcado desenfado, se evidencia de manera erótica en la décima “Con una llama de amor” de Martha Pérez

Leyva (Jobabo, 1942-Las Tunas, 2002): “[...] y durmiéndome otra vez, / despertándome después/ los orgasmos nos volvieron, / y en mis yaguas se encendieron/ mil candiles de una vez”.<sup>6</sup>

El tema erótico se desplaza con mayores atrevimientos en Nuvia Estévez Machado (Puerto Padre, 1971) cuando escribe: “Ah mis tetas que rubines/ correteando por el pecho/ Ah mis pezones el trecho/ al paraíso, jazmines[...]”.<sup>7</sup>

De manera semejante lo expresan María Lilita Celorrio Zaragoza (Puerto Padre, 1958): “Bébeme todo que es nada, / la espalda, el sexo, la boca...”<sup>8</sup> y otras como Ana Rosa Díaz Naranjo (Las Tunas, 1973) y Ana Pérez Batista.

De otra manera, elementos temporales como la mañana, la tarde, la noche, son recursos que emplean Adalberto Hechavarría Alonso, Hermeides del Carmen Pompa Tamayo, Antonio Arias Rodríguez, Carlos Chacón Zaldívar, Domingo Mesa Acosta, Carlos

Zamora Rodríguez, Ernesto Carralero Bosh, Maida Anias Martínez, Yuslenis Molina, con los cuales logran una dimensión de tiempo que a la vez permiten la presencia de una imagen espacio – tiempo; pero como la décima se ha vuelto pluritemática, temas como el tiempo, la muerte, la soledad, la madre, Dios, concurren en las décimas cubanas que se escriben desde Las Tunas, todos con diferentes aristas filosóficas. Entre los escritores que discursan al respecto habría que mencionar a Ramiro Duarte Espinosa, Antonio Gutiérrez Rodríguez, Alberto Garrido Rodríguez, Adriano Galiano González, Carlos Esquivel Guerra, Rigoberto Díaz Cutiño,

<sup>6</sup> Martha Pérez Leyva, en: *Poetas del mediodía*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1995, p. 14.

<sup>7</sup> Nuvia Estévez Machado. *Últimas piedras contra María Magdalena*, Editorial Sanlope Las Tunas, 2001, p. 8.

<sup>8</sup> María Lilita Celorrio, en: *Árbol de rimas*, ACVUB. Burgos, 2000, p. 61.

<sup>5</sup> Renael González Batista. *Árbol de rimas*, ACVUB. Burgos, 2000, p. 23.



Leonel Pérez Pérez, entre otros, quienes han encontrado en la décima la composición ideal para dar tratamiento a estos temas desde un sujeto lírico que se vuelve a favor, o en contra, o simplemente reflexiona sobre esta temática.

La anáfora es uno de los recursos poéticos con que más se identifica el decimista de Las Tunas y esta repetición sabe usarla en sus diversas formas. Obsérvese los versos de Antonio Gutiérrez: “Un hombre enciende la luz/ en el portal de algún hombre. / Un hombre- que no te asombre/ si lo vez sobre la cruz- / en la cruz vuélvese luz[...]”<sup>9</sup>; en las de Juan Manuel Herrera Álvarez: “Callen cuerdos, cuerdos, cuerdos... / hablen locos, locos, locos[...]”<sup>10</sup> o en las de Luis Martí Casas: “Tu voz,

<sup>9</sup> Antonio Gutiérrez, en: *Poetas del mediodía*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1995, p. 31.

<sup>10</sup> Juan Manuel Herrera, en: *Poetas del mediodía*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1995, p. 43.

se ausenta tu voz, / te vas poeta, te vas, / más, no cantaremos más[...]”.<sup>11</sup>

En algunos poetas se vuelve una interrogante parcial o total. Con este recurso el poeta reflexiona sobre temas diversos en un soliloquio del cual no espera respuesta, pero lleva a la meditación del lector. Al respecto, se incluyen Antonio Borrego Aguilera, Carlos Téllez Espino y Daniel Laguna Labrada. Obsérvese como todos comienzan la décima con una pregunta respectivamente: “Quién dijo que todo está [...]”;<sup>12</sup> “¿Quién no ha tenido la culpa [...]”;<sup>13</sup> “¿Dónde estará lo que haremos [...]”.<sup>14</sup> Este

<sup>11</sup> Luis Martí Casas, en: *Poetas del mediodía*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1995, p. 27.

<sup>12</sup> Antonio Borrego, en: *Ebria de sol y trino*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1991, p. 25.

<sup>13</sup> Carlos Téllez, en: *Ebria de sol y trino*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1991, p. 27.

<sup>14</sup> Daniel Laguna, en: *Ebria de sol y trino*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 1991, p. 26.

## Selección de poesía tunera

Siglos XIX-XX



recurso lo emplean con frecuencia también Juan Manuel Herrera, Argel Fernández Granado y Miguel Navarro Díaz, entre otros.


Con la utilización del verso escalonado, ausencia de signos de puntuación, espacios en blanco, el poeta logra liberarse de elementos formales y evita cierto encasillamiento en la estructura estrófica. Son recursos con los que se identifican en Las Tunas decimistas publicados después del 90 y sobre todo los creadores más jóvenes pues aunque son empleados por algunos nacidos anterior a 1965, son

los posteriores a este año los que intensifican su uso, junto a la intertextualidad, elementos ya comunes en Osmany Oduardo Guerra, Frank Castell González, Ray Faxas Fernández, Nuvia Estévez Machado, Ana Rosa Díaz Naranjo, Jorge Luis Peña Reyes, Osvaldo Morfa Lima, Carlos Esquivel Guerra, Luis Mariano Estrada Segura, Modesto Hidalgo Acosta, Niurbis Soler Gómez y Freddy Laffita López, entre otros.

No queda dudas de que el inspirador principal de la décima es El Cucalambé, por eso cantarle al bardo, es necesidad de algunos poetas. *Resumen de la ausencia*, Selección de décimas publicadas en 1997 por la Editorial Sanlope, recoge las espinelas que al poeta dedican Osvaldo Morfa, Hermeides Pompa, Yamil Rodríguez Montaña, Carlos Esquivel, Carlos Téllez, Daniel Laguna, Antonio Borrego, Antonio Gutiérrez y Alberto Garrido. Ya en 1988 Gilberto E. Rodríguez había escrito dos décimas al Cornito y El Cucalambé, que aparecen en *El libro de las cien décimas*, en el que se evidencia un sujeto lírico que, desde fuera, canta al bardo. En *Resumen de la ausencia*, generalmente el sujeto lírico quiere entablar un diálogo con El Cucalambé en su búsqueda y encuentro.

Muchos son los motivos inspiradores de espinelas en Las Tunas, una tierra que mantendrá viva la tradición decimista y hará que continúe por siempre el cultivo de esta estrofa como elemento identitario, porque con sus rasgos estilísticos propios en los que está presente la cubanía, el color local, la diversidad temática, el manejo de la estructura con cierto desenfado, hará que esta composición poética renazca cada día y que el Bardo tunero siga iluminando desde estos lares hacia los confines de Hispanoamérica. ■





# El Cucalambé y su fiesta suprema

**CARLOS TAMAYO RODRÍGUEZ**

**J**uan Cristóbal Nápoles Fajardo, el mayor poeta popular de Cuba, nació en Las Tunas el primero de julio de 1829. Publica sus primeros versos en el periódico *El Fanal*, de Camagüey (1845). Su libro *Rumores del Hórmigo* aparece en 1857 (La Habana, imprenta El Tiempo). También fue repentista; adoptó un seudónimo por el cual es conocido nacionalmente: El Cucalambé.<sup>1</sup>

Se traslada a Santiago de Cuba en 1858 con sus tres hijos y su esposa Isabel Rufina Rodríguez Acosta. Allí fallecen los dos más pequeños; sobrevive el primogénito, Miguel Orfilio. En esa ciudad editó

la obra de teatro *Consecuencias de una falta* (comedia, 1859), representada con mucho éxito en Santiago y Camagüey. Colaboró en el *Semanario Cubano*, del cual fue codirector, y el diario *El Redactor*, entre otras publicaciones de la época.

Su trayectoria conocida concluye en 1861, a la edad de treinta y dos años,<sup>2</sup> al dársele por desaparecido de Santiago. Incontables versiones trataron de explicar su muerte.

Nuestro poeta gozó de gran aceptación entre los lectores de su tiempo y, también, de la antipatía de enemigos literarios y colonialistas españoles.

Representante por excelencia del siboneísmo y el criollismo, movimientos literarios cuyo afán

<sup>1</sup> Cucalambé: “Cierta baile de negros”. Así anota Malaret. En Cuba fue famoso seudónimo literario, lo cual prueba que fue usada la palabra, aun cuando no recogida por Pichardo y los siguientes lexicógrafos. Parece de procedencia africana, semejante a otras denominaciones de bailes africanos: bembé, cumbé, cucuyé, etc. Parece palabra pornográfica de *cuca*, sexo femenino y *lambé*, taparrabos». (Fernando Ortiz: *Nuevo catauro de cubanismos*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974, p. 179).

<sup>2</sup> Del primero de julio de 1829 al primero de julio de 1861, transcurrieron treinta y dos años exactos. Si se le da por desaparecido a partir del 3 de diciembre del 61: vivió treinta y dos, cinco meses, y, quizás, dos días más, del tránsito a los treinta y tres. Al concluir su vida conocida, no tenía treinta y un años de edad, como aparece en muchas publicaciones.

primero era cubanizar la poesía, fue el máximo exponente de este noble empeño. Actualmente su obra se estudia en las universidades y otros niveles de enseñanza.

Nada hay que opaque la figura de El Cucalambé, rescatado, para siempre, por la Revolución socialista. Lo cantaron los mambises durante las guerras independentistas, porque en sus versos simbólicos proclamaba la libertad de Cuba.

A él lo sorprenden las noches en canturías interminables; se queda a dormir en las casas de los campesinos para despertar cada día poeta sol de sus amaneceres. Es voz de improvisaciones y tonadas, policromía de la flora, criador de la fauna silvestre, padre tutelar de sinsontes octosilábicos que cantan hasta inflamárseles el pecho.

Este poeta es el que recibe el homenaje de mayor masividad en nuestro país. La Jornada Cucalambeana fue gestada por iniciativa de Jesús Orta Ruiz, *Indio Naborí*, y José Ramírez Cruz, quienes presentaron en 1964 su proyecto al más alto nivel de dirección de nuestro país. Al año siguiente, en Las Tunas se realizó una jornada, sin haberse oficializado, que duró cuatro días. Resultó instaurada en 1966. Se consideran fundadores, junto al Indio y Pepe Ramírez, Manuel Fernández y el repentista José Mayedo Mujica (Pepito Mayedo), entre otros que apoyaron la realización del evento aquí.

Desde su origen, un amplio programa de actividades —al cual me referiré *grosso modo*— le dio perfil a la Semana de El Cucalambé —luego Jornada Nacional Cucalambeana— que priorizó las culturas material e inmaterial del campesinado. Durante décadas se han expuesto piezas de artesanía (cestería, sombreros, catauros...) instrumentos de trabajo en la agricultura, réplicas del bohío...



Con anterioridad al evento se realizan numerosas jornadas de base, en comunidades de los municipios, que tributan lo más auténtico en ellas presentado al jolgorio provincial.

Los juegos han formado parte del diseño recreativo-cultural, como el rodeo, ensarte de argollas, carreras a caballo, subir un palo y capturar un cerdo encebados, pelea de gallos, entre otros. Los guateques, con relevantes conjuntos y cantantes tradicionales, se enriquecen con las controversias entre destacados repentistas del país y otras naciones, en las cuales se abordan diversos temas, a la



escénica es asumida por sus cultores, quienes alternan con decimistas humorísticos, cantores o declamadores. Las artes plásticas exhiben salones de paisaje, artesanía, décimas ilustradas, la escenografía del anfiteatro... Por su parte, la literatura protagoniza lecturas de poemas, presentaciones de libros, conferencias, poesía de cordel, concursos de glosa, y el Iberoamericano de Décima El Cucalambé, que premia y publica un libro. Se proyectan filmes de la cinematografía nacional, con prioridad los de temática rural.

Todas las instituciones del Ministerio de Cultura y del sistema de la cultura en la provincia, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, en alianza con los medios de difusión y el decisivo apoyo del Partido y el Poder Popular en el territorio, desarrollan el evento, que se enriqueció al constituirse, en julio de 1993, la Casa Iberoamericana de la

Flor de Birama y los pétalos —jóvenes que representan la belleza de las campesinas, destacadas en el trabajo y el estudio.

Los bardos componen décimas cuyos pies forzados proponen los públicos que asisten a las galas del anfiteatro de El Cornito, escenario principal del evento, que tiene lugar en la finca homónima donde vivió la familia Nápoles Fajardo en el siglo XIX, y en múltiples locaciones de la ciudad. Se aprecian danzas representativas del folclor campesino, la narración oral, por cuenteros del patio y otras regiones del archipiélago. También la narración oral

Décima Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé, por resolución del Ministerio.

En 1993 se suma el Festival Iberoamericano de la Décima, posteriormente nombrado Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, al cual asisten repentistas, bailarines, músicos, artistas de la plástica, escritores, investigadores literarios, folcloristas, de varios países de Iberoamérica, además de Italia, Alemania, Estados Unidos... También en dicho año, El Cornito es proclamado Monumento Local. Pero no debe obviarse que en la edición correspondiente a 1974,



la Casa de las Américas, por interés de su presidenta Haydée Santamaría, auspició un encuentro de artistas y poetas latinoamericanos con los cultores cubanos, que confraternizaron en una canturía inolvidable.

Durante días y noches del gran homenaje (finales de junio y comienzo de julio), a El Cornito asisten miles de personas, que disfrutan ofertas de la culinaria criolla: lechón asado, congrí, tamal, maíz hervido, bebidas y refrescos... Los niños disfrutan en su área, allí los deleitan actores de guiñol y payasos.

La Jornada Cucalambeana se mantiene como el evento más importante de su tipo. Es acreedora del apoyo estatal, merece la contribución de escritores



y artistas, profesionales y aficionados, en las actuales circunstancias económicas y de salud pública, se realizó online. El evento forma parte inseparable de lo primero que hay que salvar: la cultura cubana.

## ANEXO

### Antecedentes de la Jornada Cucalambeana. Aportes de artistas de la plástica

El primero de julio, natalicio del bardo, ha motivado una cronología cultural, de la cual se referirán brevemente algunos acontecimientos.

El Comité Pro Busto a El Cucalambé, del cual fue su primer presidente de honor, Enrique José Varona, y el presidente de la dirección efectiva, Manuel Herrera Martínez, se instituyó el 12 de abril de 1930.

No debe olvidarse el proyecto de busto-monumento, que se pensaba erigir a iniciativas de la fundación Rodríguez-García, en el parque Maceo, esculpido en mármol por el santiaguero Antonio Manfieldiz.

En la logia Cucalambé conservan un busto de madera realizado en 1943 por Carlos Era.

El Ayuntamiento de Las Tunas declara en 1945 Monumento Municipal a las ruinas de la casa de Nápoles Fajardo en El Cornito.

Hacia 1953, a propuesta de los tuneros veteranos de las guerras de independencia, el Consejo Territorial de Veteranos de Oriente instituyó el primero de julio como Día de la Guayabera. En 1956, en Pinar del Río acordaron celebrar en esa data el Día del Punto Cubano.

A El Cucalambé lo recordaron en 1964 con la develación de un busto en la secundaria básica homónima, obra del escultor santiaguero Mariano Frómata, y se fundó la librería de la calle Colón, que años más tarde cambió el nombre de El Cucalambé por el actual Fulgencio Oroz.

Es inaugurado el Museo provincial mayor general Vicente García González el primero de julio de 1984. Un día como ese, de 1987, la Comisión de Evaluación Nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba firmó en La Habana el Dictamen de la Delegación de la Uneac en Las Tunas, integrada por veintinueve miembros fundadores.

La trayectoria de la Jornada Cucalambeana requiere precisiones.

En 1966, la Plaza Calé fue el escenario inaugural de la Jornada; al año siguiente, el estadio Julio Anto-



nio Mella acogió el espectáculo; en 1968 el Teatro del Pueblo —hoy Plaza Cultural— y El Cornito fueron los espacios del guateque supremo; doce meses más tarde se construyó El Sendero, y en 1970 se declaró a El Cornito como sede permanente del homenaje a Juan Cristóbal, independientemente que en 1971 se efectuaron actividades en la pista de rodeo del parque de la Revolución 26 de Julio, el parque Vicente García, la calle Colón y otras locaciones, al igual que en años subsiguientes.

Vale precisar, si la primera edición de la Jornada Cucalambeana se celebró en 1966, a 2014 le correspondería la cuarenta y nueve, pero en 1982 y 1990 no se efectuó el evento; por lo tanto, la cronología marca para 2014 cuarenta y siete años de estarse celebrando la fiesta suprema del campesinado de la Isla, pero en ese año se alteró la continuidad.

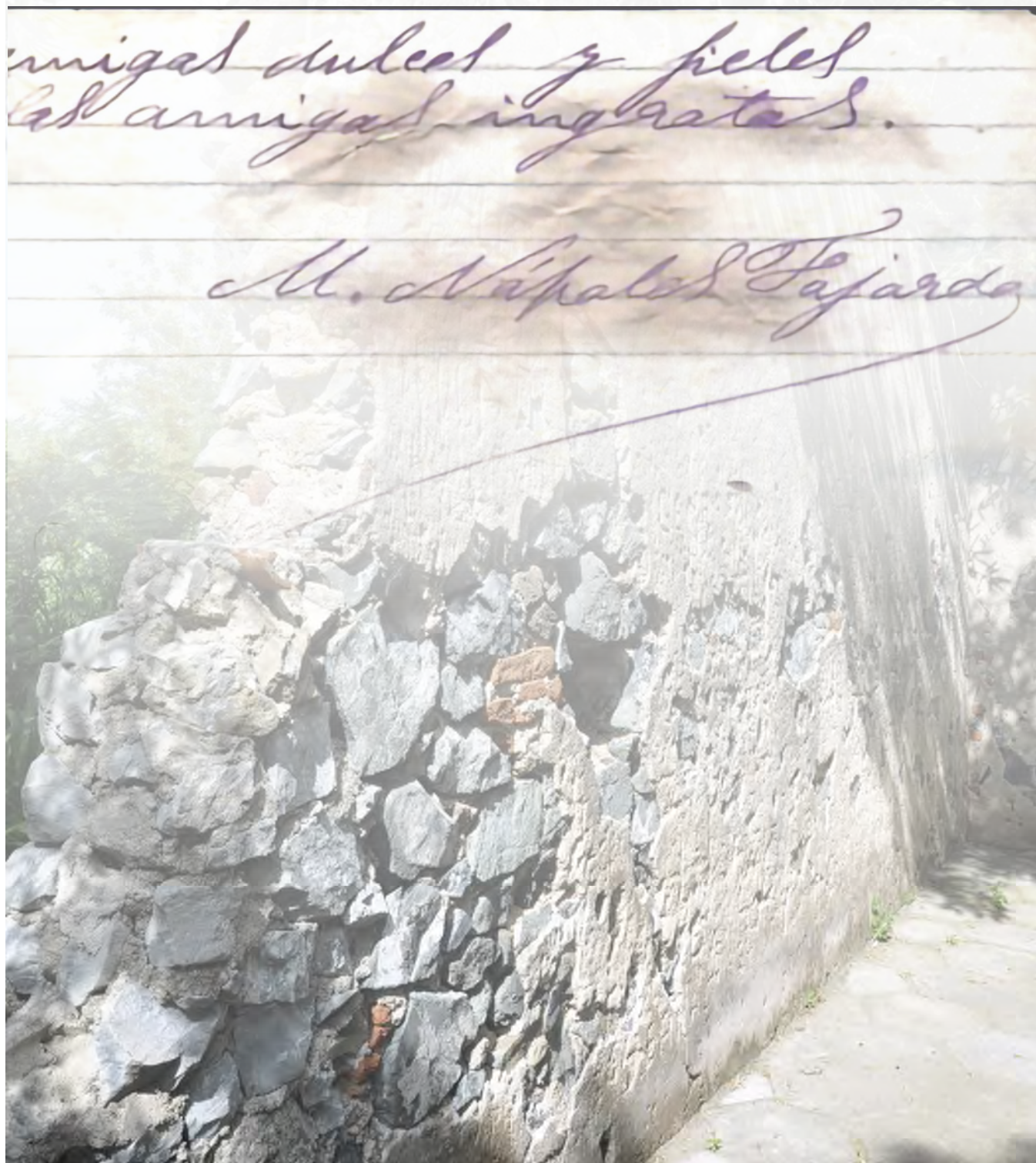
El primero de julio de 1992, en la entrada del motel El Cornito, develaron el monumento que realizó Pedro Escobar, el cual se suma a los grabados de Robert Almann, Raúl Alfaro, dibujos y pinturas de Armando Hechavarría, Aurelio Torres Silva, Gustavo Polanco y muchos otros artistas de

la plástica (diseñadores, escultores...) que han interpretado la figura del Cantor de Rufina en vallas, afiches, pañoletas, plegables, símbolos...

Rafael Ferrero trabajó la imagen del Teócrito cubano en un retrato escultórico metálico, ubicado a la entrada de El Sendero, además, en colaboración con Guillermo Nogueiras ejecutó el mural escultórico de la calle Cucalambé, y donó una cabeza

de Nápoles Fajardo fundida con fibras de vidrio para las ruinas de El Cornito.

La fachada de la Escuela Profesional de Arte El Cucalambé exhibe un retrato y el autógrafo del bardo, en metal, obra de Gustavo Polanco y Manuel Montero. De este último, existe una escultura del poeta, sentado en un taburete, en el parador Cucalambé, de la Carretera Central. ■





# La cultura campesina en la mirada de José Martí

**ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ**

[...] los campesinos, sin embargo, son la mejor masa nacional, y la más sana y jugosa, porque recibe de cerca y de lleno los efluvios y la amable correspondencia de la tierra, en cuyo trato viven.<sup>1</sup>

JOSÉ MARTÍ

José Martí tuvo la posibilidad de estar en contacto con la cultura campesina en tres momentos: durante su estancia en Hanábana, Matanzas, expuesto en la carta que le escribe a su madre el 23 de octubre de 1862; en El Abra, en Isla de Pinos, hoy Isla de la Juventud y, por último, durante su vida como mambí, al arribar a Cuba en abril de 1895 por la región oriental, reflejado en su *Diario de Campaña*. El Apóstol fue un observador de todo cuanto le rodeó en el campo: los animales, las plantas y principalmente las personas de las que refirió sus formas de ser, hábitos y costumbres, que

<sup>1</sup> José Martí. “Maestros ambulantes”, *La América*. Nueva York, mayo de 1884. En: *Obras Completas*, t. 8, p. 290.

junto a la poesía que le inspiró y el amor a la patria constituye una forma muy especial de apreciar lo campesino, que en el siglo XIX tiene sus particularidades por manifestar tendencias de tránsito en la conformación de lo cubano.

El campo fue el centro económico más importante durante varios siglos de colonialismo. En lo cultural, lo campesino es esencia en nuestra identidad nacional; también el escenario de la creación artística, literaria y del desarrollo de la cultura cubana en su proceso de gestación y desarrollo.

A José Martí, desde muy niño, le llamó mucho la atención lo cubano. Cuando tenía nueve años y acompañaba a su padre en Hanábana, le escribe una carta a su madre, el 23 de octubre de 1862 y en ella expone su felicidad ante la vida campestre:

“Ya todo mi cuidado se pone en cuidar mucho mi caballo y engordarlo como un puerco cebón, ahora lo estoy enseñando a caminar enfrenado para que marche bonito, todas las tardes lo

monto y paseo en él, cada día cría más bríos. Todavía tengo otra cosa en qué entretenerme y pasar el tiempo, la cosa que le digo es un “gallo fino” que me ha regalado Don Lucas de Sotolongo, es muy bonito y papá lo cuida mucho, ahora papá anda buscando quien le corte la cresta y me lo arregle para pelearlo este año, y dicen que es un gallo que vale más de dos onzas”.<sup>2</sup>

Presta mayor atención al gallo y al caballo, pero es sabido que durante su vida va a recordar cosas buenas y desagradables que vio allí. Lo más importante es que el niño de ciudad disfruta del campo y de las personas a su alrededor y conoce hombres libres, esclavos, militares y civiles.

De su estancia en Isla de Pinos hay muy poca información, pero El Abra tiene un paisaje muy bello y aunque es casa de familia con hábitos españoles, lo cubano se debe haber revelado. Resulta que en esta época ha salido de la prisión muy dañado física y mentalmente, lo cual refleja en su escrito *El presidio político en Cuba*, publicado en España en 1871. En esta hacienda solo estuvo 65 días y la familia Sardá Valdés se dedicó a cuidar a Martí, algo que él agradeció mucho.

Para Martí: “La naturaleza inspira, cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud al hombre. Y el hombre no se halla completo, ni se revela a sí mismo, ni ve lo invisible, sino en su íntima relación con la naturaleza”.

Como escritor con íntegras concepciones acerca de la belleza natural y el patrimonio que contiene la patria es un amor muy propio que queda bien reflejado en su *Diario de Campaña*:

Día 14 de abril: “[...] Y en todo el día ¡qué luz, qué aire, qué lleno el pecho, qué ligero el cuerpo angustiado! Miro del rancho a fuera, y veo, en lo alto de la cresta atrás, una paloma y una estrella”.<sup>3</sup>  
16 de abril: “[...] Al mediodía marcha loma arriba, río al muslo, bello y ligero bosque de pomarrosas; naranjas y caimitos. Por obras tupidas y mangales

sin fruta llegamos a un rincón de palmas, y al fondo dos montes bellísimos [...]”.<sup>4</sup>

17 de abril: Al fondo de la casa, la vertiente con sus sitios cargados de cocos y plátanos, de algodón y tabaco silvestre: al fondo, por el río, el cuajo de potreros: y por los claros naranjos, alrededor los montes, redondos, apacibles y el infinito azul arriba con esas nubes blancas[...]”.<sup>5</sup>

La descripción más bella la que realiza el 18 de abril cuando expresa:

“La noche bella no deja dormir. Silva el grillo; el lagartijo quiquiquea, y su coro le responde: aún se ve, entre la sombra, que el monte es de cupey y de paguá, la palma corta y espinada; vuelan despacio en torno las animitas; entre los nidos estridentes, oigo la música de la selva, compuesta y suave, como de finísimos violines; la música ondea, se enlaza y desata, abre el ala y se posa, titila y se eleva, siempre sutil y mínima- es la miriada del sol fluido: ¿qué alas rozan las hojas? ¿qué violín diminuto, y oleadas de violines, sacan son, y almas, a las hojas? ¿qué danza de almas de hojas?”<sup>6</sup>

En 1893, en *Patria*, publica su artículo “Nota a ‘Los poetas de la guerra’”, en el cual revela su conocimiento de la cultura campesina. En él defiende esta cultura como esencia de lo cubano, modo de ser y arte de resistencia. Ejemplo de ello es cuando dice: “Muchas décimas se cantaron en el campo, y es de lamentarse que no se recuerden las más campesinas, porque el guajiro de Cuba tiene en el carácter cierta melancolía y asiento que convienen al verso”.<sup>7</sup>

Además, plantea: “Pero la poesía de la guerra no se ha de buscar en lo que en ella se escribió; la poesía escrita es grado inferior de la virtud que la promueve; y cuando se escribe con la espada de la historia, no hay tiempo, ni voluntad, para escribir con la pluma en el papel. El hombre es superior a la palabra”.<sup>8</sup>

<sup>4</sup> Íbidem, t. 19, p. 217.

<sup>5</sup> Íbidem, t. 19, pp. 217-218.

<sup>6</sup> Íbidem, t. 19, p. 218.

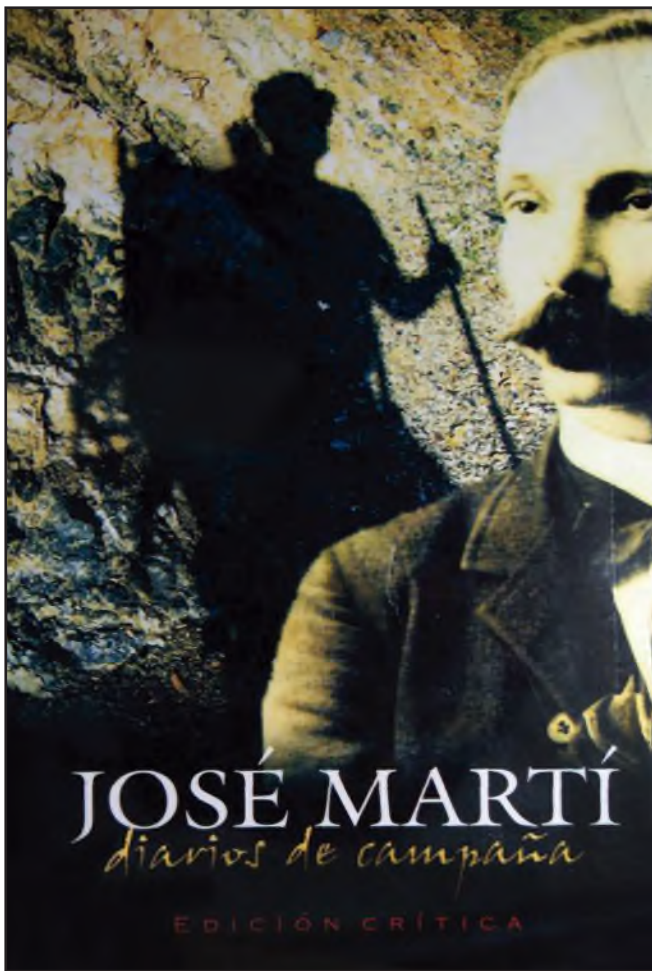
<sup>7</sup> Anuario del Centro de Estudios Martianos, no. 9, 1986, p. 11.

<sup>8</sup> Íbidem, p. 235.

<sup>2</sup> José Martí. *Obras completas*, t. 20, p. 243.

<sup>3</sup> Íbidem, t. 19, pp. 216-217.





Los seres humanos y sus costumbres son objeto de atención y elogio por este gran observador al que las dificultades de la vida de campaña no le quitan ese don, le impresionan estos hombres y mujeres por su físico, forma de ser y de vestirse. Ejemplos de ello son:

16 de abril: “[...] La mujer india... de ojos ardientes, rodeada de 7 hijos, en traje negro roto, con el pañuelo de toca atado a lo alto por las trenzas, pila café. La gente cuelga hamacas, se echa a la caña, junta candela, traen caña al trapiche para el guarapo del café. Ella mete la caña, descansa[...]”.<sup>9</sup>

El día 19 de abril describe un ambiente campesino:

“El rancho es nuevo, y de adentro se oye la voz de la mambisa: Pasen sin pena, aquí no tienen que tener pena. El café enseguida, con miel por dulce: ella en chancletas, cuenta, una mano a la cintura y por el aire la otra, su historia de la

guerra grande [...] Va y viene ligera; le chispea la cara; de cada vuelta trae algo, más café, culantro de castilla, “para que cuando tengan dolor al estómago, por esos caminos, masquen un grano y tomen agua encima”, trae limón. Ella es Caridad Pérez y Piñó. Su hija Modesta, de 16 años, se puso zapatos y túnico nuevo para recibirnos, se sienta con nosotros, conversando sin zozobra, en los bancos de palma de la salita. De las flores de muerto, junto al cercado le trae Ramón una, que se pone ella al pelo [...]”.<sup>10</sup>

Tampoco escatimó recursos para describir a los hombres:

“20 de abril: Ramón el hijo de Eufemio, con su suave tez achocolatada, como bronce carmíneo, y su fina y perfecta cabeza, y su ágil cuerpo púber;- Magdaleno, de magnífico molde, pie firme, caña enjuta, pantorrilla volada, muslo largo, tórax pleno, brazos graciosos, en el cuello delgado la cabeza pura, de boso y barba crespa –el machete al cinto y el yarey alón y picudo”.<sup>11</sup>

Aquí brinda una imagen del sombrero de “yarey” de forma alona y de copa alta, lo que Martí llama “picudo” es la misma forma de sombrero que más gusta al campesino de estos tiempos, al tener la copa alta es menos caluroso y entre más grande el ala, más protege del sol oriental.

El 12 de mayo refiriéndose a Rosalío Pacheco nos dice:

“...El hombre es fornido, y viril, de trabajo rudo, y bello mozo, con el rostro blanco ya rugoso, y barba negra corrida. –“Aquí tienen a mi señora”, dice el marido fiel, y con orgullo: y allí está en su túnico morado, el pie sin medias en la pantufla de flores, la linda andaluza, subida a un poyo, pilando el café. En casco tiene alzado el cabello por detrás, y de allí le cuelga en cauda: se le ve sonrisa y pena”.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Íbidem, t. 19, p. 217.

<sup>10</sup> Íbidem, t. 19, p. 219.

<sup>11</sup> Íbidem, t. 21, p. 222.

<sup>12</sup> Íbidem, t. 19, p. 239.

Con estas descripciones, cualquier pintor puede reproducir los retratos de esas personas, o escenificar sus ambientes campestres y hogareños.

En relación con las comidas, expone varios ejemplos en su Diario de Campaña:

Día 14 de abril: “[...] Marcos viene con el pañuelo lleno de cocos [...] Todos ellos, unos raspan cocos, Marcos, ayudado del general, desuella la jutía. La bañan con naranja agria y la salan... en la parrilla improvisada, sobre el fuego de leña”.<sup>13</sup>

15 de abril: “[...] Vuelve la comisión con sal, alpargatas, un cucurucho de dulce, tres botellas de licor, chocolate, ron y... José viene con puercos. La comida—puerco guisado con plátanos y malangas.- De mañana... frangollo, el dulce de plátano y queso, y agua de canela y anís, caliente [...] A la noche carne de puerco con aceite de coco, y es buena”.<sup>14</sup>

16 de abril: “Cada cual con su ofrenda- boniato, salchichón, licor de rosa, caldo de plátano [...]”.<sup>15</sup>

17 de abril: La mañana en el campamento. Mataron res ayer y al salir el sol, ya están los grupos a los calderos [...] Domitila, ágil y buena, con su pañuelo egipcio, salta al monte y trae un acopio de tomates, culantro y orégano [...] Uno me da un chopo de malanga. Otro, en taza caliente, guarapo y hojas.- muelen un mazo de cañas. Al fondo de la casa, la vertiente con sus sitieros cargados de cocos y plátanos, de algodón y tabaco silvestre [...] Prepara el General dulce de raspa de coco con miel [...]”.<sup>16</sup>

18 de abril: “[...] comimos salchichón y chocolate y una lonja de chopo asado [...]”.<sup>17</sup>

20 de abril: “[...] De una casa nos mandan café, y luego gallina con arroz [...]”.<sup>18</sup>

21 de abril: “[...] En el camino nos detenemos a ver derribar una palma, a machetazos al pie, para coger una colmena, que traen seca, y las

celdas llenas de hijos blancos. Gómez hace traer miel, exprime en ella los pichones, y es leche muy rica [...] Almorzamos boniato y puerco asado cuando llegó Luis —ponen por tierra, en un mantel blanco, el casabe de su casa [...] De su tasajo de vaca y sus plátanos comimos cuando él fue al pueblo”.<sup>19</sup>

22 de abril: “[...] A mediodía vienen los hermanos de Luis, orgullosos de la comida casera que nos traen: huevos fritos, puerco frito y una gran torta de pan de maíz [...]”.<sup>20</sup>

23 de abril: “[...] Del café hablamos, y de los granos que lo sustituyen: el platanillo y el boruca [...]”.<sup>21</sup>

25 de abril: “[...] Almorzamos huevos crudos, un sorbo de miel, y chocolate de “La Imperial” de Santiago de Cuba [...]”.<sup>22</sup>

5 de mayo: “[...] De seno abierto y chancletas viene una mujer a ofrecernos aguardiente verde, de yerbas: otra trae ron puro [...]”.<sup>23</sup>

10 de mayo: “[...] Miró a oscuras, roe en la púa una paloma rabiche [...]”.<sup>24</sup>

17 de mayo: “[...] Asan plátano y majan tasajo de vaca, con una piedra en el pilón para los recién venidos [...] y me trae Valentín un jarro hervido en dulce, con hojas de higo [...]”.<sup>25</sup>

El 15 de abril de 1895 Martí le escribe a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra, en la carta les dice:

“En Cuba libre les escribo, al romper el sol del 15 de abril, en una vega de los montes de Baracoa. Al fondo del rancho de yaguas, en una tabla de palma sobre cuatro horquetas, me he venido a escribir [...] Refrenaré mis emociones. Hasta hoy no me he sentido hombre... Este reposo y bienestar explican la constancia y el júbilo con que los hombres se ofrecen al sacrificio”.<sup>26</sup>

<sup>13</sup> José Martí. *Obras Completas*, t. 19, p. 216.

<sup>14</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 217.

<sup>15</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 216.

<sup>16</sup> *Íbidem*, t. 19, pp. 217-218.

<sup>17</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 218.

<sup>18</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 220.

<sup>19</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 220.

<sup>20</sup> *Íbidem*, t. 21, p. 221.

<sup>21</sup> *Íbidem*, t. 21, p. 222.

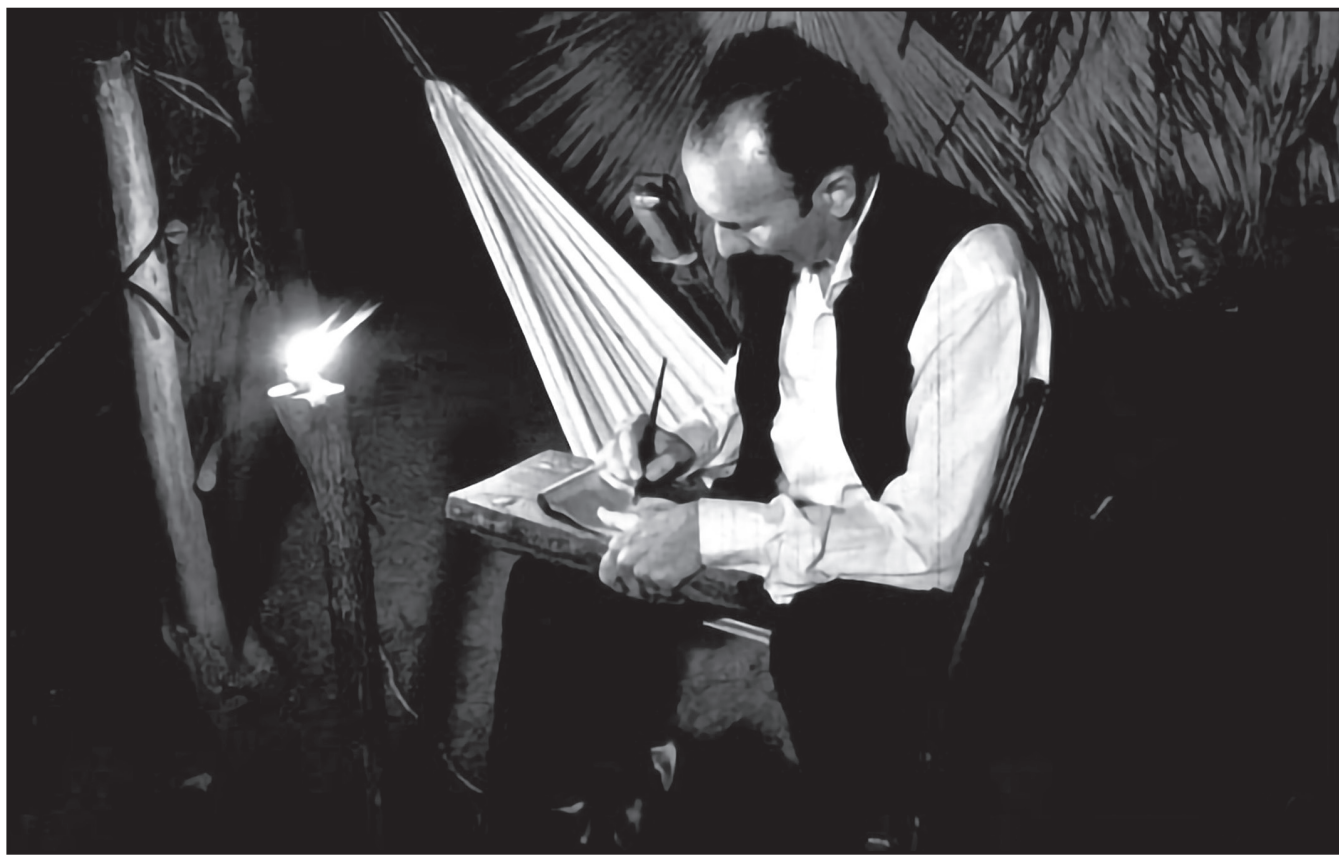
<sup>22</sup> *Íbidem*, t. 21, p. 223.

<sup>23</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 228.

<sup>24</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 238.

<sup>25</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 243.

<sup>26</sup> *Íbidem*, t. 4, p. 124.



Estas palabras son descriptivas del acontecer, del entorno natural y social. Otro ejemplo es:

“[...] A porfía ahora, se nos muestra cariño. Uno trae su boniato amarillo, o su cabo de salchichón, o su plátano asado: otro me brinda su agua hervida con hoja de naranja y miel de abeja: otro me regala, porque oye decir que la tomé con gusto en el camino, una naranja agria [...]”.<sup>27</sup>

Su participación en la guerra no lo priva de mirar a la flora y la fauna, de interesarse por conocer las plantas y sus usos. Menciona a los cupeyes, curujey, jobo, yaguama, yagruma, mango, anoncillo, jatía, cedro, cocoteros, naranjos y muchas otras, con sus características y propiedades que son recreadas por la pluma del observador.

Martí en su diario presta especial atención a los remedios usados por los campesinos ante los problemas de salud. Hay una tradición cultural en este

sentido, que debe divulgarse, porque ayudará mucho en la guerra y también a toda la población.

19 de abril: “[...] Va y viene ligera; le chispea la cara; de cada vuelta trae algo, más café, culantro de castilla, “para que cuando tengan dolor al estómago, por esos caminos, masquen un grano y tomen agua encima” trae limón. Ella es Caridad Pérez y Piñó [...]”.<sup>28</sup>

20 de abril: “[...] En un grupo hablan de los remedios de las nubes en los ojos: agua de sal, leche de ítamo, “que le volvió la vista a un gallo”, la hoja espinuda de la romerilla “bien mojada”, “una gota de sangre del primero que vio la nube”. Luego hablan de los remedios para las úlceras: la piedra amarilla del río Jojo, molida en polvo fino, el excremento blanco y pelado del perro, la miel del limón; el excremento, cernido, y malva”.<sup>29</sup>

<sup>27</sup> *Íbidem*, t. 4, p. 127.

<sup>28</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 219.

<sup>29</sup> *Íbidem*, t. 19, p. 220.

20 de abril: “[...] Vi hoy la yaguama, la hoja fénica que estanca la sangre, y con su mera sombra beneficia al herido: “machuque bien las hojas y métalas en la herida; que la sangre se seca”<sup>30</sup>

22 de abril: “[...] Que la sabina, olorosa como el cedro, da sabor y eficacia medicinal, al aguardiente. Que el té de yagruma, - de las hojas grandes de la yagruma.- es bueno para el asma [...]”<sup>31</sup>

7 de mayo: “[...] A César le dan agua de hojas de guanábana, que es pectoral bueno y cocimiento grato [...]”<sup>32</sup>

14 de mayo: “[...] Su andaluza prepara para un enfermo una purga de higuera [...]”<sup>33</sup>

15 de mayo: “[...] Artigas, al acostarnos pone grasa de puerco sin sal sobre una hoja de tomate, y me cubre la boca del nacido”<sup>34</sup>

Martí refiere todas estas manifestaciones o hábitos culturales de los campesinos cubanos, pero en ningún momento menciona las creencias religiosas. Otras de las cuestiones que no describe son las relativas a las actividades económicas propias del campo en aquella época.

Como hombre de pensamiento y proyección revolucionaria, posee una comprensión humanista de la cultura campesina, forjada a través de la mezcla de los diferentes grupos étnicos que conforman lo cubano desde sus inicios, cuyo resultado final es la formación de la nacionalidad como síntesis cultural.

Asumir las concepciones martianas acerca de la cultura campesina, es una cuestión de principio ético en nuestro tiempo, ya que debemos valorar a estas personas por su modo de hacer lo cubano, desde las banderas del patriotismo y el humanismo, en una época en que las fronteras de lo rural y lo urbano desaparecen y la técnica enajena ante la riqueza espiritual que produce la vida y laboreo campestre, hoy sufren cambios a los que hay prestar especial atención como manifestación que forma parte de la cultura e identidad nacional cubana. ■

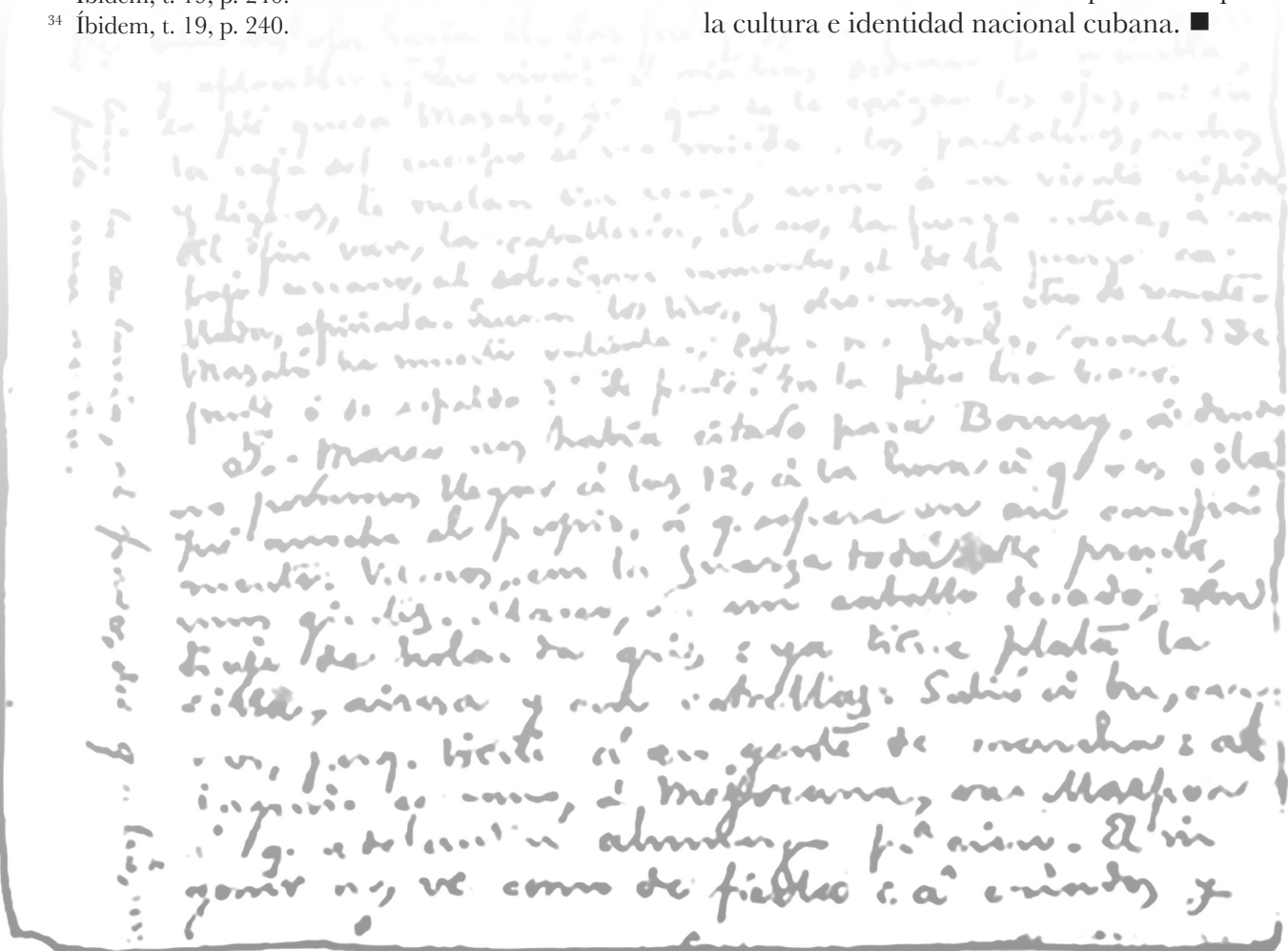
<sup>30</sup> Íbidem, t. 19, p. 221.

<sup>31</sup> Íbidem, t. 21, p. 221.

<sup>32</sup> Íbidem, t. 19, p. 229.

<sup>33</sup> Íbidem, t. 19, p. 240.

<sup>34</sup> Íbidem, t. 19, p. 240.





# **El Cornito, sitio Histórico Natural. Interpretación en función de un producto turístico**

**EDILMA PAVÓN DÍAZ  
LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS  
LUCÍA INÉS JEFFERS PEÑA**

**E**l patrimonio histórico cultural de un país, región o ciudad, está condicionado por todos aquellos elementos o manifestaciones tangibles o intangibles producidos por las sociedades, resultado de un proceso histórico donde la reproducción de ideas o los bienes materiales constituyen factores que identifican y diferencian a ese lugar o región. En esta dirección, el patrimonio cultural se ha erigido como un elemento clave para la conformación de productos turísticos, que garantizan al visitante conocimientos y experiencias interpretativas satisfactorias.

El Sitio Histórico Natural El Cornito, declarado Monumento Local, sirvió de inspiración para gran parte de la obra de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo. El Cornito, como escenario principal de la celebración de las Jornadas Cucalambeanas, contribuye a la salvaguarda del patrimonio intangible de la localidad. Conserva, además, obras fundacionales del movimiento escultórico tunero

y una singular vegetación<sup>1</sup> que atribuye especial encanto al paisaje.

El nombrado Sitio, identificado como el Parque del Cucalambé, es uno de los tradicionales lugares en la provincia de Las Tunas, donde se conjuga la naturaleza y la literatura. Se encuentra a 9 km de la ciudad de por la carretera que conduce a Camagüey. El nombre se le debe al riachuelo que atraviesa el lugar.

En él, se conservan las ruinas de la casa donde vivió Nápoles Fajardo.<sup>2</sup> Su arquitectura recrea fundamentalmente modelos de la tipología vernácula, en sus dos variantes constructivas, bohíos y caneyes.

<sup>1</sup> Planta representativa del lugar, el Bambú. En las áreas del entorno hay innumerables conjuntos de bambú principalmente a la entrada y en la parte posterior del Sitio.

<sup>2</sup> Las ruinas del ingenio de los Nápoles Fajardo, declarada en 1945 Monumento Municipal por el ayuntamiento de la localidad. Muro tapial original de la casa, de aproximadamente 40 cm de espesor. Se añaden piedras de la época actual para asegurar su conservación.



Actualmente, la armonía arquitectónica lograda ha sido violentada por la edificación de cabañas con estructuras y materiales del sistema Sandino.

El Cornito, fuente de inspiración, es el principal escenario donde acontece la celebración de la Jornada Cucalambeana. Constituye esta fiesta, de dimensión nacional e internacional, un valioso atractivo cultural por lo que aporta en la conservación y revitalización del patrimonio material e inmaterial.

Respecto al patrimonio inmaterial se realizan guateques campesinos, cuyo atractivo principal es la elección de la Flor de Virama. Se logran conservar bailes tradicionales cubanos<sup>3</sup> así como la realización de canturías, improvisaciones, décimas y presentación de grupos de música tradicional.

<sup>3</sup> Las Jornadas Cucalambeanas se acompañan siempre al compás de la música y la danza. Las parejas realizan con destreza los bailes tradicionales campesinos, lo que ha permitido su rescate y conservación, no solo de las formas danzarias, sino del vestuario que los identifica. Los más practicados en la provincia son el Chivo, Nengón y el Papelón.

Se identifican también como atractivos culturales, las artesanías en su variedad de piezas y técnicas de elaboración. Dentro de este grupo sobresalen las relacionadas con muñequería, la elaboración de cestas, manteles, sombreros y confección de vestuarios. Los elementos más representativos, que se exponen y que resultan de gran atracción son: bohíos, hamacas, limas, monturas, bridas, candiles, planchas de carbón, vestuario del campesino, especialmente la guayabera, asiento de ordeño de vaca, yugo y yunta.

Las actividades lúdicas son elementos patrimoniales que se revitalizan. En este sentido, se destacan las corridas de cintas, carreras de caballos, montas de toro, derribo de ternero, pato enterrado, el palo ensebado y el puerco ensebado. La elaboración de platos y bebidas tradicionales<sup>4</sup> son otros de los atractivos culturales a disfrutar durante estas conmemoraciones.

<sup>4</sup> Degustación de platos típicos como el cerdo asado, el maíz hervido, el aguardiente para calentar los ánimos, la sabrosa y gustada caldosa de Las Tunas devenida en patrimonio musical cubano.



Conserva valiosas obras escultóricas a escala urbana que datan del momento fundacional del movimiento escultórico de Las Tunas, ejemplo de ello la del *Trovador Campesino* del guantanamero Ángel Iñigo. Así como el conjunto escultórico *Cabezas Contrapuestas* de los Caciques Maniabo y Jibacoa.<sup>5</sup>

El Cornito se erige en un espacio vital para el intercambio de prácticas culturales entre la comunidad anfitriona e intelectuales de otros países. Allí se realiza el Concurso Nacional de Improvisación

<sup>5</sup> Autor: José Antonio Fuentes. (1978). Ubicada sobre un montículo en la zona más elevada de El Cornito (lugar donde viviera Juan Cristóbal Nápoles y Fajardo). Se distingue por su regia e ineludible presencia, de aproximadamente 5m de dimensión. Concebida a escala monumental, basa su discurso en los versos del Cucalambé que narran las discrepancias y rencillas entre los jefes aborígenes de dos regiones de nuestro territorio: Maniabo y Jibacoa. Las cabezas de ambos se integran, yuxtapuestas, en una estructura única; cuya oquedad interior se aprovecha con murales gráficos, en los que pueden leerse fragmentos de la obra literaria del Cucalambé.

Justo Vega,<sup>6</sup> la Canturía Infantil Colorín, las Canturías Nocturnas, el Catauro de la Décima y la premiación de los concursos de Glosa “Canto alrededor del punto” y el Iberoamericano Cucalambé en Décima Escrita, ambos convocados por la Casa Iberoamericana de la Décima.

En el diagnóstico de su infraestructura, se muestra que cuenta con las siguientes unidades gastronómicas: bar y parrillada, bar *Maniabo*, los restaurantes *El Cobertizo* y *El Cucalambé* y las cafeterías *El bambú* y *Las Ruinas*. De forma general la mayoría de estas instalaciones presentan un confort acogedor. Ambientadas con murales y pinturas con temas alegó-

<sup>6</sup> El concurso “Justo Vega” surgió a instancia de los escritores de la CID, Hermeides Pompa Tamayo y Carlos Chacón Zaldívar como espacio donde participaran y se desarrollaran los repentistas de Cuba con un énfasis preponderante en la joven generación. Se decidió que el evento llevara el nombre de Justo Vega en honor a ese importante repentista, denominado por su pueblo “el Caballero de la Décima Cubana”, por haber cultivado y enaltecido la décima guajira.

ricos al entorno campestre, tienen mobiliarios con óptimas condiciones estéticas y menajes apropiados para el servicio. Cuenta la instalación con piscina, anfiteatro y la *Presa Cornito* donde se realizan deportes náuticos y otras actividades deportivas y de ocio. Además, se ubican atractivos periféricos complementarios, un Jardín Botánico, el Zoológico, un Parque de Diversiones y Pista de Motocross.

El Cornito posee una gran variedad de atractivos relacionados principalmente con su patrimonio histórico, escultórico y manifestaciones de la cultura material campesina relacionadas con la celebración de las Jornadas Cucalambeanas. No obstante, es necesario realizar metódicas acciones de conserva-

ción, para mantener su integridad física y permanencia en el tiempo.

El turismo es un incentivo para el progreso, en este sentido, la implementación del Centro permitirá dinamizar y valorizar las particularidades culturales locales. El Cornito, por sus valores, es un lugar ideal para promover un destino. Aunque sus condiciones actuales no son óptimas para facilitar la llegada de los visitantes al Sitio y conocer sus atractivos culturales, se necesita rehabilitar toda su infraestructura, así como la conservación de sus bienes patrimoniales. Los esfuerzos deben ser mancomunados de todos los actores sociales incluyendo la comunidad. ■







# Movimiento escultórico de Las Tunas: historia artística y patrimonial

**BÁRBARA CARMENATE HERNÁNDEZ**

**E**l Movimiento Escultórico de Las Tunas, desde la década del setenta, se considera un acontecimiento cultural en la provincia y el país, por haber trascendido el ámbito artístico e inscribirse en el desarrollo sociocultural.

Cuando aquel 24 de febrero de 1977, se inauguraba La Fuente de Las Antillas, devenida emblema de la provincia, surgía el Movimiento Escultórico Tunero; iluminándose así el horizonte del deprimido panorama artístico territorial de entonces. Faure Chomón Mediavilla, destacada personalidad política que fungía en esa etapa como Primer Secretario del PCC en esta localidad, gracias a su extraordinaria sensibilidad cultural, logró persuadir a Rita Longa —figura cimera del arte volumétrico en Cuba— para que emplazara aquí su conjunto escultórico La Fuente de Las Antillas. A partir de la concreción de ese hecho, cobraría auge nuestro quehacer artístico. Los tuneros Rafael Ferrero Lores y Armando Hechavarría Guerrero, junto a Rita Longa, fueron los precursores y máxi-

mos promotores de ese suceso; formadores además de nuevos artistas y protagonistas de una apreciable labor a favor del mejoramiento en el entorno urbano.

Durante algo más de cuatro décadas, en Las Tunas se han desarrollado eventos donde se realizan piezas de mediano y gran formato, se exponen e intercambian experiencias y temas relacionados con el arte tridimensional en Cuba y otras geografías. Inicialmente fueron llamados Encuentros de Escultores y desde 1995, Bienales de Escultura, los cuales han generado una cifra considerable de obras ambientales o conmemorativas, asimismo, han fomentado la colección contemporánea de pequeño y mediano formato más importante en Cuba. Artistas emblemáticos nos han donado parte de su creación, posibilitando crear una nómina de envergadura que hoy se aprecia tanto en nuestro entorno cotidiano como en la Galería Taller, institución insignia de la provincia y única de su tipo en el país. José A. Díaz Peláez, Teodoro Ramos, Florencio Gelabert,

Sergio Martínez, Manuel Chiong, Alberto Lescay, Guarionex Ferrer, Tomás Lara, José Villa Soberón son solo algunos de los artífices que aquí constan, cuyos legados se incluyen en el valioso catálogo de la cultura nacional y universal.

La impronta artística y social del Movimiento Escultórico Tunero es un hecho innegable y reviste gran significación para esta provincia y la nación en general, por cuanto las esculturas forman parte de nuestro entorno urbano e identidad cultural.

Siempre resultará oportuno apelar a la conciencia colectiva, haciendo hincapié sobre la importancia del cuidado y conservación de las esculturas que realzan nuestro paisaje cotidiano, así como procurar que el sentimiento de pertenencia y responsabilidad social se arraigue aún más y perviva también en las venideras generaciones, cual herederos de un patrimonio cultural que nos distingue y enorgullece.

A continuación, se relacionan algunas de las obras más relevantes de nuestro panorama escultórico.

### La Fuente de Las Antillas

Conjunto escultórico realizado por Rita Longa Aróstegui, notable artista habanera que vivió entre 1912 y el 2000. Se ubica en una explanada próxima a las márgenes del río Hórmigo, entre dos importantes arterias viales de la ciudad de Las Tunas, las calles Vicente García y Lucas Ortiz, presidiendo estéticamente el entorno circundante.

La leyenda del Cacique Jaías sobre el surgimiento de Las Antillas, contada por el cronista de Colón, Pedro de Anglería, constituye el argumento interpretado artísticamente. La trama la componen cuatro figuras masculinas jóvenes detenidas en difícil equilibrio, que tratan de alcanzar la calabaza: alegoría del mito; la India *taína*, cuerpo femenino



que yace en sensual descanso entre peces y flora marina, simbolizando a Cuba, así como los elementos aledaños, las demás islas. El espejo de agua representa al mar Caribe.

La obra posee un carácter simbólico, desde el punto de vista conceptual, no obstante, su lectura resulta de fácil comprensión para el público, por

cuanto su concepción general no es compleja ni demasiado rebuscada. Transmite a quien la aprecia, un sentimiento de poesía y lirismo.

Todas las piezas que componen el conjunto se sustentan por una armazón metálica que le sirve de estructura interna, recubierta con una mezcla de piedra artificial, marmolina, arena rosada de Guamá y cemento. Debido al inclemente paso del tiempo (cuarenta y tres años) y cierta insensibilidad ciudadana también, ha sido sometida a procesos de restauración en dos ocasiones. La primera en el año 2005, fue parcial, liderada por el escultor Rafael Ferrero y la última concluyó hace cinco años, tuvo un carácter capital y la llevaron a efecto los artistas Nover Olano y Pedro Escobar quienes, con una minuciosa labor, devolvieron el esplendor al conjunto escultórico que ya presentaba un estado de deterioro deplorable.

La Fuente de Las Antillas es la obra escultórica más relevante de nuestra provincia, forma parte de nuestro patrimonio e identidad cultural y ha devenido imagen alegórica de Las Tunas. La Comisión de Monumentos ha propuesto que sea declarada Monumento Nacional.

## Liberación de los Pueblos

Su autor es el habanero Manuel Chiong Ortiz. Es una escultura de gran formato que engalana el paso de los transeúntes por la calle Vicente García, principal arteria vial de nuestra ciudad. Se encuentra ubicada en el exterior del local que hoy ocupa la CTC Provincial, desde 1980. Su ejecución se derivó del IV Encuentro Nacional de Escultores, realizado en Las Tunas a finales de 1978. Posee una altura aproximada de 8m.

Chiong Ortiz encontró la mejor solución técnica para representar su mensaje, en la fundición de cemento directo y un estilo figurativo. Constituye un canto de aliento a la lucha por conseguir la liberación de las naciones oprimidas, a través de la conjugación de un enorme fusil (que apunta al cielo en señal de victoria) con una cadena que lo ata, pero el primero impetuoso, se abre paso a través de los eslabones destruidos. Estos elementos simbólicos aluden a la posibilidad siempre latente de vencer



al yugo opresor de los pueblos, desde cualquier ámbito, de derrotar las ataduras dominantes. Según declaraciones de su autor, la mayor fuente de inspiración para concebir esta pieza, fue el triunfo de la revolución cubana.

Se aprecia cierta influencia del constructivismo y cubismo escultórico, traducido en la composición de volúmenes y formas combinados. Causa gran admiración a los transeúntes por sus dimensiones y expresividad. Constituye una de las obras más elocuentes en la nómina de su creador.

## Columna Taina

Escultura realizada por el artista habanero Pedro Vega Francia en 1979, originalmente en madera de sabicú. Se ubica en la plazoleta central del recinto turístico El Cornito.

Es una pieza cilíndrica de gran formato que simboliza la virilidad masculina, tema muy aludido por nuestros ancestros en sus representaciones iconográficas. Se divide en cinco anillos grabados, cada uno de los cuales constituye una sección del enorme falo, que en su totalidad representa.

Los motivos compositivos están dados a través de la decoración geométrica, ornamentos propios de estas civilizaciones cubanas y latinoamericanas. Se representan imágenes de deidades, tratadas a manera de máscaras, así como elementos zoomorfos estilizados, por medio de bajo relieves o incisiones en la madera, ejecutadas con gran dominio de la técnica y sentido artístico. El pináculo lo constituye un detalle que semeja la apertura de una flor.

Una enorme roca le sirve de pedestal, para contextualizar visualmente la obra a la usanza aborigen.

En el año 2005 fue reconstruida totalmente en cemento, debido al avanzado deterioro que el tiempo había causado en su soporte original de madera.



Columna Taina  
 Autor: Pedro Vega Francia  
 Año: 1979  
 Esta obra está basada en la tradición precolombina, contextualiza la usanza aborigen representada en un enorme falo símbolo de fecundidad, muy aludido por nuestros ancestros

## Cabezas contrapuestas de los caciques Maniabo y Jibacoa

Escultura realizada por el artista habanero José Antonio Fuentes, en 1978. Está ubicada sobre un montículo, en la zona más elevada del centro turístico El Cornito, lugar donde viviera nuestro poeta mayor del siglo XIX, Juan Cristóbal Nápoles Fajardo “El Cucalambé”. Se distingue por su notable y *sui generis* presencia. Su dimensión es de aproximadamente 5m y preside el panorama visual que la circunda.

Para su concepción, el autor se inspiró en los versos de El Cucalambé, que narran las discrepancias entre los caciques —personajes de mayor jerarquía en la población cubana originaria— de dos regiones de esta localidad, llamados: Maniabo y Jibacoa, quienes a su vez, dieron nombre a los territorios bajo su gobernación, los cuales se mantienen hasta hoy.

Las cabezas de ambos protagonistas se integran, contrapuestas, en una estructura única, cuya oque-

dad interior sirve como mural gráfico, donde pueden leerse fragmentos de la obra literaria de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo. Su autor captó fielmente la fisonomía del indio taíno cubano, al representarlo con sus rasgos faciales típicos: frente huidiza, nariz aguileña, pómulos salientes, labios prominentes, así como sus estados psicológicos (sentimientos de desavenencias y odio) revelado en las duras expresiones de sus rostros.

El mérito fundamental de esta pieza radica en el aporte tecnológico de emplear el ferrocemento con una solución novedosa —para el momento de su ejecución— de constituir una estructura interna ahuecada. El aspecto externo de tonalidad terrosa lo consiguió mediante la aplicación de pigmentos acordes, para conferir mayor naturalidad y enmarcarlo en el contexto histórico que aborda.

Esta obra goza de gran aceptación y popularidad, convirtiéndose en un emblema de la ciudad, reconocida nacionalmente. Se ha reproducido en pequeñas escalas, a manera de souvenir. ■





# La salvaguarda del patrimonio cultural vivo desde el museo provincial Mayor General Vicente García González

**EDILMA PAVÓN DÍAZ**

**LAUDY DIANA VARELA ALMAGUER**

**L**as Tunas es rica respecto al patrimonio cultural. La aplicación de la política cultural para el patrimonio es precisa y consecuente en cuanto al estudio desde los museos, pues permite intervenir en procesos culturales mediante investigaciones puntuales al apreciar y comprender su importancia de forma tal que puedan ser salvaguardados y refuercen la identidad en el territorio. El patrimonio inmaterial como el acervo de conocimientos y valores acumulados, transmitidos de una generación a otra, es reconocido socialmente como entidad individual y colectiva. Las condiciones históricas contemporáneas han llevado a la necesidad de transformar la conceptualización y ampliar el alcance de las funciones tradicionales de estas instituciones en lo concerniente a la sensibilidad y salvaguarda de este patrimonio, por lo que es necesario un trabajo que equilibre el reconocimiento en el territorio, en

toda su diversidad de expresión, así como su papel dentro de los procesos socioculturales.

En la comprensión del patrimonio como recurso, es necesario analizar las iniciativas de desarrollo local que puedan ser promovidas desde diversos ámbitos. Las instituciones protagonistas deben saber combinar todos los recursos e incorporarlos en una estrategia de perfeccionamiento capaz de generar efectos multiplicadores desde el punto de vista de creación de nuevas actividades. Sin embargo, aún quedan acciones y estrategias por diseñar, para fortalecer el desarrollo cultural. El estudio y preservación del patrimonio cultural de la nación cubana forma parte esencial de la política de reafirmación de la identidad cultural y nacional. La responsabilidad del Estado Cubano en la protección de ese patrimonio está definida jurídica e institucionalmente a través del Ministerio de Cul-

tura como entidad rectora, delegando esta tarea esencial, entre otras instituciones, al Sistema Nacional de Museos.

Los museos<sup>1</sup> son instituciones culturales donde se cultiva el respeto a los valores artísticos universales, nacionales y locales desde una ética humanista, a través de la cual el individuo, como participante de los procesos de su entorno, es capaz de discernir y evaluar críticamente la realidad contemporánea y la diversidad de representaciones que le rodean, como es el caso del patrimonio cultural inmaterial que nos hace parte de un grupo y nos arraiga a lo nuestro. Estos centros culturales viabilizan la comunicación para recibir y transmitir conocimientos acumulados por generaciones, en aras del desarrollo<sup>2</sup> cultural de la comunidad donde se aprecia la cultura de un pueblo en evolución constante.

De manera, que resulta un proceso donde la comunidad experimenta la capacidad de concebir el desarrollo a través de sus propias posibilidades y potencialidades culturales, al preservar y promocionar el patrimonio cultural, como vía de resolver problemas, satisfacer carencias, reforzar las potencialidades culturales, estimular cualidades y capacidades presentes en la población. Además de generar participación para los diferentes grupos etarios y que se identifiquen con sus propias necesidades y las definan en fun-



<sup>1</sup> Según (Arjona, 2003) como institución, el museo debía centrar su actividad en los resultados de estudios científicos, ya que el trabajo de coleccionar no tiene como única finalidad proteger, conservar y exhibir objetos, sino también estudiarlos, por lo que se pensaba que resultaría imposible transmitirle al espectador la verdadera identidad del material expuesto si se desconocían su procedencia, composición, utilización y el contexto histórico en el cual fue realizado.

<sup>2</sup> Eusebio Leal analiza la categoría de desarrollo, como fundamento del desarrollo cultural y que la identidad como soporte de la cultura, debe estar en el eje del progreso, en la defensa y reforzamiento de los valores particulares de cualquier entorno social.

ción de la realidad. Indispensable según Macías<sup>3</sup> en las distintas instituciones donde los seres humanos interactúan, donde se ponen en contacto la personalidad de cada hombre con el fin de enriquecer y preservar el fenómeno cultural del cual son protagonistas. Por su parte, precisa Graziella Pogolotti<sup>4</sup> [...] fortalecer el amor hacia lo propio, hechos de vivencias personales estrechamente enhebradas a

<sup>3</sup> Doctora en Ciencias Filosóficas, Profesora Titular, Coordinadora hasta la 4ta edición de la Maestría de Desarrollo Cultural Comunitario, miembro de claustros de varias maestrías en Cuba. Ha publicado varios textos con la temática sociocultural comunitaria y antropológica. Presidenta del Consejo Provincial de las Ciencias sociales. Cuenta con varias publicaciones en Editorial Académica Universitaria (EDACUN).

<sup>4</sup> Graziella Pogolotti. El valor de lo intangible. Periódico *Juventud Rebelde*, 16 de marzo de 2014, Cuba.

la memoria colectiva, la protección espontánea al entorno, en la revelación de la belleza escondida en las pequeñas cosas y en la posibilidad de articular el esfuerzo de cada uno al bien de todos.

Estas instituciones culturales son la esencia propia y específica de la museología<sup>5</sup>, sobre cuya totalidad de aspectos y cuestiones debe construir un sistema de principios y aplicaciones de valor universal, es decir, proporcionar el conocimiento científico de la realidad museística, imprescindible sostén de la cultura, en aras de buscar nuevos diseños y maneras más eficaces de generalizar los conocimientos y de crear una sensibilidad artística y científica en la preservación del patrimonio cultural. En este sentido, el trabajo con los portadores del patrimonio cultural inmaterial, resulta necesario, para la defensa del patrimonio cultural, apoyados en las herramientas y métodos propios de los estudios socioculturales, pues desde los museos existe una preponderancia a la idea de difundir el patrimonio desde la cultura material y hay una limitada gestión en las relaciones institucionales para la generación del desarrollo cultural en la localidad a través del patrimonio cultural vivo.

El Museo Provincial de Las Tunas, desde su inauguración, se ha desempeñado como centro metodológico, al encauzar y asesorar el sistema de museos municipales, en cuanto a las funciones

museísticas, sistema de documentación del museo, guión museológico y museográfico, conservación y almacenamiento de objetos museables, acción cultural y comunicativa. Dentro de las actividades que desarrolla se incluyen las propias del perfil de una institución museal como: exposiciones transitorias vinculadas a las colecciones que atesora o a préstamos de otras instituciones o personalidades, visitas dirigidas, cursos o talleres, eventos relacionados con las colecciones, la museología, la historia y el patrimonio en general, actividades de animación cultural y otras.

En los más de treinta años de creada en esta institución se han ejecutado actividades para promover el patrimonio cultural inmaterial, tales como exposiciones transitorias y muestras especiales del arte popular, así como la atención a personalidades que forman parte de ese patrimonio cultural vivo que identifica al tunero. Sin embargo, no se ha sido todo lo sistemáticas que la actualidad requiere, ni han posibilitado en todos los casos que sea la comunidad el agente decisor de su patrimonio atesorado.

El museo provincial mayor general Vicente García González contribuye a la labor formadora de valores, a partir de la preservación de la identidad cultural y en la búsqueda de un hombre más culto y diverso como expresión de una cultura general integral de su localidad al salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial, al promover el respeto popular, la diversidad, a través de un sistema de acciones que propicien sentimientos de apego a las tradiciones y despierten interés en conservarlas y trasmitirlas en aras de contribuir al desarrollo cultural de Las Tunas. ■

<sup>5</sup> La museología no es más que la ciencia que estudia los museos, su funcionamiento y organización, distinguiéndose de otro concepto afín, el de museografía, que sería el conjunto de técnicas de aplicación museística.



# Formas y volúmenes de Rita Longa en Las Tunas, un legado imprescindible

**LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS**

**ROBERT GÓMEZ OCANO**

**TANIA TAMARA FERNÁNDEZ CERVANTES**



La Ciudad de Las Tunas recibe el título Capital de la Escultura Cubana, por el merecido lugar que ha ganado el desarrollo escultórico en la localidad. Desde diversos espacios de la ciudad, llega a la mirada del público un significativo número de obras tridimensionales. A partir de materiales diversos, piedras, maderas o metales, reconocidos artistas cubanos<sup>1</sup> han legado un patrimonio escultórico que se convierte en un importante referente visual, en el que hombres y mujeres de ayer y hoy reconocen su realidad cotidiana.

Asimismo, la ciudad se engalana con el único museo del país que posee una colección verdaderamente singular dedicada al arte escultórico: Galería

Taller de Esculturas<sup>2</sup>. En ella aparecen formas volumétricas, más antiguas o actuales, de pequeño o mediano formato, que destacan por sus valores artísticos e históricos. Sin dudas, no es un secreto, que esta historia tiene un nombre de mujer: Rita Longa Aróstegui. Perseverante fundadora de proyectos a favor del desarrollo, creación y conservación de esa manifestación del arte visual. La escultora integró la vanguardia de las artes plásticas cubanas entre las décadas de 1930 a 1950 y alcanzó gran reconocimiento entre especialistas y públicos, por el carácter innovador de su obra. Se convirtió, a partir de los encuentros de escultores celebrados

<sup>1</sup> En Las Tunas existen alrededor de 120 conjuntos escultóricos, incluidos el Trovador campesino, del guantanamero Ángel Iñigo; Monumento al trabajo, de José Díaz; Che, de Alberto Lescay; Caballito, de Sergio Martínez; Columna Taína y Homenaje al vara en tierra, de Pedro Vega Francia; Elementos aborígenes, de Herminio Escalona y Homenaje al Cucalambé, de Rafael Ferrero y Guillermo Nogueira.

<sup>2</sup> B. Cartaya Peña, (2018), en Las Tunas se crea el Museo Taller de Escultura (actualmente Galería Taller de Escultura Rita Longa Aróstegui), el 25 de junio de 1982, en el lugar que fuera primeramente casa particular, luego un taller y parqueo de rastras, con el objetivo de conservar, preservar, exhibir y promocionar las obras donadas al patio por los disímiles artistas de relevancia nacional. Su inauguración estuvo dedicada a homenajear el 70 aniversario de Rita Longa.



en Las Tunas, en una extraordinaria promotora de salones, concursos y productivos eventos, logrando que otros artistas pudieran de esta forma, ver y materializar su obra en la cotidianidad de los espacios urbanos.

De su autoría, se conserva en los fondos de la colección de la Galería Taller de Escultura, la obras *Torso* (1977) y *Ritmo* (1978). Estas revelan el oficio y el dominio técnico para conseguir plasticidad y formas en movimiento. Por su calidad estética y artística, las obras se catalogan de valor I. Además de las citadas, desde las propuestas ambientales se reconoce La Fuente de Las Antillas o Fuente Peregrina<sup>3</sup>, como una de las obras escultóricas de mayor

<sup>3</sup> La Fuente de las Antillas tiene una dimensión de 40m de largo por 30 de ancho y se encuentra emplazada a orillas del río Hórmigo. Rita Longa tenía otras propuestas para la ubicación de su obra, tanto en Cuba como en el Caribe, pero se encantó por Las Tunas al observar el emplazamiento que allí se le ofrecía y que consideró ideal. La inauguración

relevancia emplazada en la provincia de Las Tunas. Se ha convertido en sello distintivo de la ciudad y forma parte de su identidad cultural.

Como bien patrimonial, que sufre daños con el paso de los años, el conjunto escultórico necesitó una restauración luego de casi de tres décadas de exposición a las inclemencias del tiempo. Así, a propósito de la celebración de la VI Bienal de Escultura, en el 2005, se le realizó a La Fuente de Las Antillas la primera intervención. Después de 9 años de restaurada, sus deterioros<sup>4</sup> estructurales, de iluminación y del sistema hidráulico, fueron avanzando gradualmente, ocasionando pérdidas insustituibles. Su estado afectaba además la imagen urbana de todas las visuales estéticas y ambientales.

Como consecuencia de esto, el Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Las Tunas, en consulta con la presidenta del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, en esos momentos Gladys Collazo Usallán, solicitó a la Oficina del Conservador Ciudad de La Habana un especialista para que dictaminara y asesorara a los artistas que ejecutaron la intervención, acción que es conferida al licenciado en restauración Reynaldo Rodríguez Jay. Este presenta una segunda propuesta de intervención<sup>5</sup>

de la Fuente de Las Antillas el 24 de febrero de 1977 fue lo que motivó a la autora a bautizar el Balcón del Oriente como la Capital de la Escultura en Cuba.

<sup>4</sup> Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Las Tunas, (2020) Expediente Fuente de Las Antillas. Optando al Premio Nacional de Patrimonio en la categoría de restauración. Su exposición directa al intemperismo por aproximadamente 28 años sin tener planes de manejo para su mantenimiento y conservación trajo consigo que al conjunto escultórico se le realizara la primera restauración. En la misma se emplearon materiales como las resinas epóxicas usadas en la reposición de faltantes de las piezas y el cemento blanco. Después, la mayor parte de las superficies presentaron craqueladas y grietas debido a que en la anterior intervención los materiales conspiraron contra la supervivencia de la obra.

<sup>5</sup> R. Rodríguez Jay, (2016) segunda Propuesta de Restauración "Fuente de Las Antillas" obra de la escultora Rita Longa Aróstegui (La Habana, 1912-2000). En el procedimiento empírico del ejercicio para alcanzar los objetivos de la propuesta se realizó una investigación histórica y un diagnóstico profundo del conjunto escultórico. La metodología de investigación que se manejó tiene un enfoque fundamentalmente



a partir de los criterios de Conservación y Restauración de Patrimonio, para detener el progresivo estado de deterioro del conjunto escultórico.

Para frenar este proceso y devolver la escultura, en la medida de lo posible, a su estado original, se creó un equipo de trabajo encargado de la restauración. El mismo se integró por Reynaldo Rodríguez Jay, especialista en Conservación y Restauración de Materiales Pétreos de la Oficina del Conservador Ciudad de La Habana; Nover A. Olano, Responsable restaurador, Presidente de CODEMA y Pedro Escobar Mora, Responsable restaurador.

---

de carácter cualitativo, incluye observación, entrevistas, recogida de documentación bibliográfica, documental y fotográfica digital, estado de conservación, agentes y mecanismos de alteración de la obra con las posibles causas de su deterioro, la toma de muestras para realizar análisis de laboratorio, la propuesta de intervención, finalizando con las conclusiones y recomendaciones para la futura conservación de este monumento.

La labor realizada garantizó la correcta intervención en el bien escultórico aplicando la metodología referida. Algunas piezas originales por su deterioro fueron sustituidas y emplazadas por otras con el mismo diseño de las originales y elaboradas con acero inoxidable. Se logró que la restauración semejara el color de la piedra con el devenir del tiempo. Este proceso de gestión de investigación y restauración del patrimonio cultural resultó eficaz para mantener la integridad de esta obra emblemática lo más cercano a su estado original. La Fuente de Las Antillas, ya restaurada, continuará marcando la historia de Las Tunas, para que las generaciones venideras sigan disfrutándola como parte de nuestra identidad e historia

Como hija de Las Tunas, se sintió siempre Rita Longa. Constantemente colaboró en los esfuerzos y voluntades del gobierno local para la ejecución de las iniciativas culturales soñadas. De este modo contribuyó a la materialización de La Plaza Martiana<sup>6</sup>, proyecto de arquitectura solar, conmemorativa y ambiental. La mascarilla del Apóstol, diseñada y tallada por la artista forma parte de este singular y único patrimonio. Está esculpida en bronce, se ubica en uno de los pedestales de la estrella, y representa al Héroe Nacional de Cuba, José Martí. Cada 19 de Mayo, aproximadamente a la hora de su muerte, se proyecta un cono de luz sobre la mascarilla de bronce de Martí.

Rita Longa fungió como presidenta de la Comisión para el Desarrollo de la Escultura Monumental y Ambiental (CODEMA) desde 1980 y hasta su muerte. Fue una figura imprescindible por todo lo que hizo para el desarrollo de la escultura contemporánea cubana. Impulsó el desarrollo del escultórico, lo cual abrió el camino para enaltecer al territorio de Las Tunas y ubicarla en el panorama cultural cubano, mantuvo siempre sus puertas abiertas para apoyar el desarrollo de los proyectos artísticos locales.

<sup>6</sup> Su autor, es el arquitecto Domingo Alás Rosell. Esta obra, inaugurada el 25 de marzo de 1995 en homenaje al centenario de la caída en combate de José Martí, refleja en su funcionamiento la voluntad del Apóstol cuando expresara en uno de sus versos que deseaba “morir de cara al sol”.

Desde la creación de la Galería Taller de Escultura, contribuyó al coleccionismo institucional con una colección significativa de esculturas de pequeño y mediano formato. Ella fue pionera en el trabajo a escala en el país. A Rita se debe el emplazamiento de obras ambientales y conmemorativas como *Trovador campesino* (1977); *Monumento al Trabajo*, (1978), *Columna Taína* (1979), *Cabezas contrapuestas de los Caciques Maniabo y Jibacoa* (1978), *Caballo* (1979), *Lucha armada*,

(1979); *Liberación de los pueblos*, (1979). Contribuyó a que permanentemente, la ciudad se renovara con un vasto patrimonio escultórico, que hace sus espacios y entornos más humanos y agradables. Razones así, arraigan el apego de los tuneros a la imperecedera Rita Longa, evocada con su nombre en instituciones culturales y educativas. Con Rita tenemos la deuda de una metódica investigación y posterior publicación, que recoja su rico legado a Las Tunas. ■





# Carteles, publicidad y territorio: Las Jornadas Cucalambeanas en Las Tunas

**LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS**  
**MERCEDES JODAR VELÁZQUEZ**

Desde múltiples discursos y lenguajes expresivos, en la provincia de Las Tunas se desarrollan varios eventos durante la celebración de la Jornada Cucalambeana. Prestigian estos salones los mejores creadores aficionados y profesionales del país. Entre ellos cabe citar el Salón Nacional de Paisaje, Artesanía y Décima Ilustrada, que registra en imágenes visuales la mayor fiesta del campesinado cubano. En el amplio panorama de las artes plásticas local, el diseño gráfico encuentra también fuente de inspiración. Los carteles reflejan desde modos diversos todo cuanto converge para el rescate, impulso y conservación de una parte invaluable de la identidad nacional cubana, como son las tradiciones campesinas legadas de España y mezcladas con la amplia transculturación criolla, en ese contraste de identidades y prácticas culturales diversas.

En Las Tunas el diseño gráfico tiene medio siglo de existencia. La escritura de su historia es una aventura difícil, compleja y necesaria. El tiem-

po ha sido despiadado y ha hecho desvanecer algunas piezas del gran mosaico que, con los años, fue creando este género artístico. Creadores y soportes se han sucedido en el tiempo quedando al olvido la memoria histórica de sus propuestas artísticas. Desde la revisión documental, se conoce que la década del 70, del pasado siglo, constituyó el periodo de surgimiento del diseño gráfico en el territorio de Las Tunas. La ausencia de diseñadores formados en centros de nivel superior, capaces de dar respuesta a una cultura que llegara a todos sin discriminación, planteó la necesidad de integrar a creadores plásticos de experiencia en el campo de la pintura por ser estos los que dominaban el espacio bidimensional y la interacción entre los diversos componentes de este.

En este contexto, el diseño gráfico protagonizó otro nuevo paradigma en las orientaciones artísticas de Las Tunas, incentivado además por la dirección del Partido encabezada por el Comandante Faure



Chomón Mediavilla. Surgió así un grupo de diseñadores que atendía la gráfica propagandística del gobierno en la Comisión de Orientación Revolucionaria (COR). Los contenidos que debía comunicar el diseño gráfico, necesitaron formas diferentes de expresión, cambiaron en este sentido los mensajes y los receptores dejaron de ser potenciales consumidores para convertirse en destinatarios de mensajes políticos, sociales, educativos y culturales.

De este modo, el año 1971, inició el curso de la Escuela Taller de Diseño Gráfico<sup>1</sup> con el objetivo de capacitar en las especialidades de propaganda y diseño a un grupo de trabajadores responsables de esta tarea en los nuevos municipios que se iban a formar. Las clases fueron asumidas por Rafael Ferrero Lores, Armando Hechavarría Guerrero y Amaury Álvarez Aldape. Para el desarrollo de esta manifestación se formó además el Grupo Pro-

vincial de Divulgación y se organizó el Taller de Propaganda Gráfica del PCC<sup>2</sup> por el Departamento de Orientación Revolucionaria.

Justamente en estos primeros años de la década de los 60-70 del pasado siglo, los carteles culturales, vinculados con el Instituto Cubano de Arte e industria Cinematográfica (ICAIC), el Consejo Nacional de Cultura (CNC) y la Unión Nacional de Artistas de Cuba (UNEAC), son los que empiezan a mostrar una calidad superior y lenguaje distintos. De esta forma, se estableció el cartel como uno

<sup>2</sup> En sus inicios estuvo compuesta por los siguientes miembros: Amado del Cristo, jefe de la OSI; Rafael Ferrero, jefe del Departamento de Diseño; Rafael Rodríguez Cutiño, encargado de sonido y montajes de actos; Armando Rodríguez Cutiño encargado de serigrafía; Armando Rodríguez Rubio, Jefe del Taller de vallas y serigrafía; Santiago Pérez, responsable del equipo de actos y Manuel Meriño responsable del laboratorio fotográfico. Entre los realizadores estaban Gustavo Polanco, Alexis Roselló, Enrique Mayedo y Arnaldo Tur Oliva. El taller de vallas estaba situado frente a la Fábrica de fuste en él se trabajaban vallas, rotulados y carteles en serigrafía, en la calle Francisco Vega, entre Lucas Ortiz y Lico Cruz se situaban sillas, banderolas, banderas, podios, equipos de audio, bocinas y micrófonos.

<sup>1</sup> La escuela se creó el 25 de enero 1971 y cerró sus puertas el 16 de julio del propio año y estaba situada detrás de la farmacia La Equitativa. El curso se inició con una matrícula de 19 alumnos, de ellos ocho eran de la región de Puerto Padre, nueve de Tunas y uno de Amancio, de los cuales solo ocho concluyeron los estudios.

# 52 Jornada Cucalambeana

Las Tunas / Cuba

28 de junio al 1 de julio de 2019

Dedicado al 190 Aniversario de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé y el 60 aniversario de la Ley de Reforma Agraria



de los soportes publicitarios imprescindible para la promoción de un producto cultural destinado a los públicos.

De la misma manera, en Las Tunas el diseño de carteles ineludiblemente contribuyó sistemáticamente a la promoción de las actividades culturales y particularmente de las ediciones de las jornadas Cucalambeana celebradas.<sup>3</sup>

Esta práctica artística ayuda a identificar, a dar sentido y asignarle un valor de significado a esta realidad cultural. De modo que, en su devenir histórico, sus formas representativas impactan en la forma en que entendemos y recreamos la fiesta suprema del campesino cubano. La cartelística cucalambeana, invita a compartir el espíritu cucalambeano desde Las Tunas y hacia el mundo, a través de propuestas estéticas que contribuyen a conservar la memoria cultural de este evento. A la autoría de

<sup>3</sup> La Jornada Cucalambeana arribó a la edición 53 celebrada, en ocasión del aniversario 191 del natalicio de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé, se concibió de manera especial, a propósito de la situación excepcional que vive Cuba y el mundo por la pandemia del Covid-19. Sesión desde el 29 de junio hasta el 1 de julio del 2020.

Armando Hechavarría Guerrero, se le atribuye el diseño del primer cartel<sup>4</sup> para la promoción de este acontecimiento.

El análisis historiográfico supondría un repaso temporal de un patrimonio visual disperso y fragmentado desde el coleccionismo institucional atesorado fundamentalmente en los fondos de la sala patrimonial Pedro Verdecie, de la Biblioteca Provincial José Martí Pérez. Se conserva allí una valiosa y numerosa colección de documentos relacionados con este evento entre ellos invitaciones, programa cultural, convocatorias de participación, catálogos de exposiciones y en menor cuantía carteles promocionales. Sin embargo, subsisten algunas imágenes gráficas que son testigos de la promoción de las jornadas cucalambeanas en el decursar de tiempo.

Posterior al realizado por Hechavarría, los carteles más antiguos aparecen rubricados por los artistas José R. Casaco, Gustavo Polanco Hernández (1991), Alexis Roselló Labrada (s/fecha). Entre las características formales y conceptuales de estos destacan la esquematización del formato, simbolismo, e integración de la imagen al mensaje de texto, manejo de un colorido plano y equilibrado.

Se evidencia en ellos, la unidad de varios elementos en la composición, los artistas no renuncian a la representación figurativa. A través de una representación realista, se apropian de elementos simbólicos de la ciudad, Las Tunas, uso de la iconografía del Cucalambé, imagen del Cornito en conjunción con textos que reseñan la vida del Cucalambé y fragmentos de sus décimas, para lograr una lectura verbal y visual en sus diseños.

El objetivo esencial de estos carteles iniciales era la transmisión de los valores literarios de la obra del Cucalambé, contribuyendo con ello a establecer lo que podríamos denominar una identidad cultural tunera en el ámbito nacional. A través del diseño de los mismos se fue capaz de establecer de manera más o menos sistemática la defensa de un legado

<sup>4</sup> Realizado en 1986. Forma parte de la colección de documentos sobre la Jornada Cucalambeana, que atesora la sala patrimonial Osmundo Verdecie Pérez, de la Biblioteca Provincial José Martí Pérez de Las Tunas.

cultural que crece fértil en Las Tunas y se esparce en los campos de Cuba.

Las obras más recientes datan de las últimas ediciones del certamen correspondiente a los años 2000, 2001, 2002, 2011, 2012, 2013 y 2014, diseñadas por Dagoberto Jesús Arias Conde y Yoan Hechavarría Casado. La mayoría de estos firmados por Alejandro Pupo Escalona desplazan los primigenios carteles realistas estáticos. En los carteles referidos, la imagen alcanza un aire renovador y dinámico al crear formas y siluetas más sencillas. En sus creaciones trabajan solo con elementos gráficos simples de líneas paralelas y tipografía sin serif. El diseño de estos apunta a formas más depuradas,

aún con el empleo de elementos simbólicos y la inserción de precisos mensajes textuales que favorecen al espectador la comprensión del mensaje.

Son estas imágenes una suerte de recorrido o crónica visual de este evento, donde la realidad cultural es la verdadera protagonista al ser expresada con la veracidad necesaria, sin añadidos superfluos, ni composiciones rebuscadas.

Se reconoce a estos carteles un indudable valor como expresión artística y como documento capaz de sintetizar un periodo. Por eso, se hace necesario la sistemática investigación de historiadores y publicitarios para analizarlos cuidadosamente y caracterizarlos en su contexto preciso. ■

**53 Jornada Cucalambeana LAS TUNAS**

**edición online**

**29 de junio - 1ro de julio, 2020**

191 aniversario del natalicio de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*

[www.tunet.cult.cu](http://www.tunet.cult.cu) Cucalambeana 2020 Cucalambeana 2020 Cuca2020 Cucalambeana 2020



## De la presencia de Armando Hart Dávalos en Las Tunas

**JOEL LACHATAIGNER AIS POPA**

Es de suponer que siendo un ciudadano de tanto movimiento en la nación, el Dr. Armando Hart Dávalos, visitó la zona de la otrora “Victoria de Las Tunas” en su actuar diverso y en particular, revolucionario; más, su presencia se enmarca en tiempos posteriores a la Campaña de Alfabetización, batalla que le tocó dirigir desde su estatura de joven Ministro de Educación, el primero en ocupar ese cargo; también durante la zafra de los diez millones (1970), los análisis y ejecución de la División Político-administrativa del País, concluida en 1976; como Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba en Oriente y finalmente en la función de Ministro de Cultura.

Durante los años de 1968 a 1976, transcurre en el país el proceso de ordenamiento de una estructura que facilitaría la labor política del Partido y de la Administración y Gobierno, ensayadas en Matanzas con el Poder Popular, dirigida por Blas Roca Calderío.

En parte, esa labor le correspondió en Las Tunas a Hart, quien se instaló en la zona del central azucarero Amancio Rodríguez, importante zona agroindustrial y azucarera entonces perteneciente a la Provincia de Camagüey.

Desde allí se dirigen las acciones para constituir lo que primero se llamó Territorio Las Tunas-Amancio-Puerto Padre, que mucho le deben al actuar de Hart y al comandante Faure Chomón Mediavilla. Fruto de aquellos acontecimientos quedan huellas de la presencia de Armando Hart Dávalos y su compañera, Haydée Santamaría Cuadrado, de la labor socio cultural en el territorio, que se resume en dotar a aquella zona de una emisora de radio, la CMJO, “Radio Maboas”, nombre que fue sugerido por el propio Hart.

Durante aquella etapa, Armando Hart es designado como Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba en la Provincia de Oriente y el Comandante de la Revolución Juan Almeida, susti-

tuye como Delegado del Buró Político, al también comandante de la Revolución, Guillermo García Frías.

Es frecuente la relación que se establece entre Hart y los tuneros. Son memorables sus reflexiones acerca de la importante labor que se debía desempeñar para unir las regiones aquellas enmarcadas por tradiciones similares y diferentes a la vez, distinguidas por la presencia taína fundamentalmente, según comentó alguna vez.

Consideró que era interesante la presencia andaluza en regiones aledañas a Puerto Padre y el criollismo tunero, más la africanía caribeña en Amancio, lo cual indica una labor de suma importancia e interés y harían una región rica en tradiciones identitarias y culturales.

Más próximo aún en el tiempo, está su actividad como Ministro de Cultura, que lo conduce a dejar huellas en todos los municipios, mediante los actos de creación de las instituciones básicas de la Cultura, denominadas así por él y que según su criterio deben darle sostén a la labor cultural de los territorios. Es por ello que asiste en los ocho municipios a la inauguración de cines, bibliotecas, librerías, casas de la Cultura y museos.

El 14 de diciembre de 1994, inaugura en Las Tunas la Plaza Cultural, pronuncia un discurso memorable dedicado a analizar el territorio y en particular las familias de Vicente García y de su esposa Brígida Zaldívar y considera que la presencia del francés Charles Peissott en la tropa tunera de Vicente García, puede conducirnos a encontrar elementos del ideal socialista en la zona.

Recuerdo una reunión de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural “José Martí”, en la que reclamó la creación de proyectos como La Habana de José Martí; Santiago de los Maceo y sugirió que de igual manera pudiera existir un proyecto de historia, cultura y turismo, denominado Las Tunas de Vicente García.

Llamo la atención a los análisis de carácter historiográfico y cultural, expresados por Armando Hart Dávalos, en el discurso pronunciado con motivo del centenario de la toma de Las Tunas por Vicente García, en 1876, en el parque que lleva el nombre del Héroe tunero, titulado “Dentro del indómito Oriente, la zona de Las Tunas fue uno de los escenarios épicos”. Este es un documento revelador de la historia de Las Tunas y de la necesaria reivindicación del León de Santa Rita, mediante análisis dialécticamente objetivos y enriquecedores, valiosos para las aulas educacionales.

En febrero de 2010, próximos al día de su cumpleaños, le entregamos como obsequio una reproducción de la famosa fotografía del Che —realizada por Alberto Korda—, concebida en bronce sobre un trozo de madera de ceiba, obra del tunero Armando Hechvarría.

Agradeció con vehemencia el gesto y charló sobre sus recuerdos tuneros cerca de media hora. Después dijo que era un buen regalo por el 14 de febrero, y comentó que deseaba volver por Amancio, antes de morir.

Los tuneros le debemos un espacio de honor sistemático al Doctor Armando Hart Dávalos para reafirmar su presencia entre nosotros. ■



## Selección de poetas de Las Tunas

### La alborada

(Fragmento)

¡Oh! Venid, mis compatriotas,  
a los montes de Las Tunas,  
donde al alba en las lagunas  
suelen volar las gaviotas:  
Venid a escuchar las notas  
de mi rústica trovada,  
y en mi florida llanada  
decid al son de mi lira:  
—¡Dichoso el que en Cuba admira  
la vuelta de la alborada!

JUAN CRISTÓBAL NÁPOLES FAJARDO, *El Cucalambé*  
(Las Tunas, 1829-Santiago de Cuba, 1861)

### Primera Elegía

## Al Mayor General Vicente García González

(Fragmento)

IV

¡Las Tunas

—cenizas palpitantes de tu hoto—  
silabea tu nombre de tal modo  
que el mármol que te empina se conmueve,  
porque tú, paladín de nuestra gesta,  
indomable León de Santa Rita,  
“perspicaz rastreador del enemigo”  
por toda la extensión de la llanura,  
“sin descanso en los brazos para nada”,  
fuiste para la Patria todo el grito  
que aún se escucha latiendo en la espesura!

GILBERTO E. RODRÍGUEZ, MONTARAZ  
(Las Tunas, 1908-1989)

## Dedicatoria

Insistes en los rumbos  
de la caña  
que desafía el palmar  
con sus raíces.  
Todo está por hacerse,  
eso anhelan las voces  
que entonaron su canto  
en la aldehuela  
Victoria de Las Tunas  
ahora victoriosa.

PABLO ARMANDO FERNÁNDEZ  
(Delicias, 1930)

## Al Cucalambe

Y a Carlos Tamayo, investigador  
de su vida y obra.

*La ciudad quiso tener...*  
C. TAMAYO

Desde tu fin en las brumas  
del misterio —cuantas nieblas—  
nuevas décimas nos pueblas  
de zorzales y yagrumas.  
El Cornito teje espumas  
en su líquido correr  
como si quisiera ver  
tu rostro en el agua clara...  
alguien que te rescatara  
la ciudad quiso tener.

## Leyenda tunera

Pasa en su caballo blanco  
el jinete sin cabeza  
—y el terror, haciendo presa  
de la calle, en cada flanco—.  
Salta rápido el barranco  
hondo de la fantasía,  
mas, la muerte —que lo guía—  
No lo lleva al cementerio:  
rompe el umbral del misterio  
y llega a la poesía.

RENAEL GONZÁLEZ BATISTA  
(Velasco, 1944)

## Retorno sobre mis pasos

Árbol que cobija mi sombra quijotesca;  
lugar donde anidan el áspid y la esperanza.  
Tanto he amado tus calles  
que desde el Sol incluso  
retorno sobre mis pasos  
aunque tú  
cruel y esquiva  
jamás me hayas reconocido.

ANDRÉS CASANOVA  
(Las Tunas, 1949)



## Versión definitiva de mi ciudad

Ah, ciudad, cómo precisa  
el destiempo sus pinceles,  
qué jinete en los corceles  
de la vida. Mi camisa  
es bandera que en la brisa  
habla de antiguos naufragios.  
Mientras oigo los adagios  
en los susurros de abuela,  
voy de ciruela en ciruela,  
de presagios en presagios.

Augurios que en su señal  
me tienden redes ajenas,  
tus calles son como venas,  
columnas de luz y sal.  
Yo rescato mi morral  
de un posible desamparo.  
Descuelgo de nuevo el aro  
para correr por la calle.  
Aunque el pregón se desmaye  
yo lo escucho cerca y claro.

Ah, cuántos de mis secretos  
quedan guardados en tus  
piedras. En qué breve luz  
se reinician esos retos.  
Dónde están los amuletos  
que abuelo me regalara.  
Dónde la pobre cuchara  
con sus ruidos en el plato,  
y la urgencia, y el novato  
que de los sueños colgara.

Ah, cuánto silencio soy  
en los bancos de la iglesia.  
En qué parte de mi amnesia  
se halla escondido el que soy.  
Por qué camino yo voy

que no converja lo inerte.  
En qué disparo de suerte  
veré resuelto el destino,  
por qué camino el camino  
no me lleva hasta la muerte.

1996

ANTONIO GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ  
(Las Tunas, 1950)

## Preludio a la ciudad

En qué pregón perdí el susto  
de cruzar tu puente blanco  
y en qué parque y en qué banco  
de la ciudad hay un busto  
a mis abuelos. Qué gusto  
dormir tu larga estrechez  
que rueda bajo mis pies  
como una espalda de asfalto  
y al final, allá en lo alto,  
la cruz niega su vejez.

Quién te cuidará el portal  
inmenso que te previene  
del aguacero. Qué tiene  
de liturgia inmemorial,  
esa palidez de cal  
en tu hereje arquitectura...  
Si no padeces de holgura,  
ni opulencia en tu semblante  
fue culpa del caminante  
que te incendió la amargura.

1994

ANTONIO BORREGO AGUILERA  
(Las Tunas, 1962-2019)

## Nocturno para tres. La noche, los cantores, la ciudad

Para Norge Batista  
y sus guitarras, todas.

Duerme ciudad, que yo velo  
por el siglo que se fuga  
de tu sueño. Por qué arruga  
identifico este cielo  
envejeciendo un recelo  
de horizonte y joven muro.

Amanece sin apuro  
de una punta a la otra punta  
y la noche se pregunta:  
dónde está mi traje oscuro...

Y la ciudad no responde  
tiene sed de limo y ala.  
Algo sucede, se esconde,  
rumora. La sombra tala  
una duda que resbala  
en su corazón de tejas:  
cuántas noches no me dejás  
a merced de los cantores  
con guitarras y con flores,  
trepándome por las rejas.

Dónde está mi traje oscuro  
que traficaron anoche  
en lo íntimo de un coche.  
Dónde está lo que apresuro  
mientras con sangre me curo  
cada muerto, cada luna.  
Dónde hallar una por una  
las monedas que perdimos  
con la infancia. Preferimos  
tus plazas como fortuna.

1995

ANTONIO BORREGO AGUILERA  
(Las Tunas, 1962-2020)

## Muchacha de piel y muros

A la ciudad de Las Tunas  
Glosando a Alberto Garrido

Tus columnas no son piernas abiertas,  
se yerguen vírgenes, con llamaradas  
antiguas en la piel. Tienen tatuadas  
señales de otros tiempos, guardan puertas.  
Develaré tus ganas encubiertas  
como antorchas que viven esperando,  
lloverá fuego en tus aceras cuando  
las calles se confundan con mis pies.  
Seduciré los muros, y después,  
*ciudad, voy a medirte a contrabando.*

En tu plaza tan tibia como un vientre  
levantaré una flor y sin recelo  
me acogerás. He de rasgar el velo  
conque te cubres cuando en ti me adentre.  
Asta seré donde tu luz encuentre,  
no pabellón que el tiempo deshilacha  
seré la punta azul, seré una racha  
de luceros que burlan intervalos.  
Seré la fe sin náufragos recalos.  
*Voy a meterme en ti como en muchacha.*

2003

## Apóstol

Sin la mancha lasciva del dinero  
tu palabra brotó –tribuna alada,  
forjando una sublime clarinada  
en tu fragua de honor, dulce guerrero.

Huye de ti la sombra, un derrotero  
de luz marcó tu frente fecunda  
por tu estrella viril como una espada,  
como una flor con pétalos de acero.

En Nubia las arenas de la playas  
se disputan tus pies para que cante  
un canario por ti su canto tierno.

Las balas en tu pecho son medallas,  
la muerte también quiso ser tu amante  
y mayo con tu nombre se hizo eterno.

ARGEL FERNÁNDEZ GRANADO  
(Puerto Padre, 1963)

## Trasmutaciones

Las aves del parque besan la ciudad,  
y ella, casi dormida, sonrío;  
los árboles se marchan,  
la hierba que aún respira se desprende.

Un viejo mira las estrellas queriendo olvidar  
a la ciudad que muere,  
y esta  
abre las piernas y entra la noche.

Mi ciudad trastoca a la multitud en noches rojas,  
es la novia vieja de poetas y trovadores;  
hoy las calles disipan sus pasos y esconden  
/ la cerradura,  
un perro llora,  
el viejo se ha dormido,  
los árboles han vuelto,  
y mi ciudad agradecida,  
amanece.

IRISANDRA FIGUEREDO RIVA  
(Las Tunas, 1994)

## Ciudad

*La ciudad quería tener un nombre [...]*  
CARLOS TAMAYO

Ciudad azul, desnudez  
con un canto ante tus ojos.  
En tus cactus, frutos rojos  
coloreándome los pies.  
En la luz, son estos diez  
sueños versando tus cunas  
y las calles son fortunas  
desafiando un acertijo.  
Sigo fiel al crucifijo...  
voy descalza por Las Tunas.

YUSLENIS MOLINA RODRÍGUEZ  
(Las Tunas, 1980)

## A la ciudad de Las Tunas

Mi ciudad, mágico puente  
de la campiña cubana,  
aquí la Cucalambeana  
une al centro y el oriente.  
Mambisa como Vicente.  
Hija de la Tuna brava.  
Rita Longa aquí soñaba  
escultóricos retazos,  
como tejiendo pedazos  
de la que nunca fue esclava.

JORGE LUIS RIVERO PAVÓN  
(Las Tunas, 1992)



## Lecusay, la plástica y una figura luminosa

YELAINE MARTÍNEZ HERRERA

“Su luz ilumina mis lienzos”  
Lecusay y el Maestro que le  
inspira

Tres estrellas que hablan de cubanía, de los colores de la bandera. Un Martí de mirada tierna, pero fehaciente. Las palmas reales de testigo. Eso y más refleja en su obra “Maestro” el artista de la plástica Alexander Lecusay, consagrado creador tunero, que hoy conversa sobre esa fuente inspiradora que resulta el más universal de los cubanos.

“Siempre me ha interesado acercarme al Héroe Nacional por su dignidad y virtudes éticas. En esta ocasión lo represento tranquilo, con un gesto sencillo y colores sepías para reafirmar la idea de que se trata de una figura de todos los tiempos, de ese hombre íntegro que ha marcado a generaciones de cubanos”, narra el miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac).

Lecusay, dibujante por excelencia, a lo largo de su carrera ha enfatizado en el retrato realista; se diría que es uno de sus derroteros. Esta pieza no es la excepción.

“Los artistas, sobre todo los cubanos, tenemos en algún momento de nuestra existencia un

acercamiento casi inevitable al Apóstol, pues su vida y obra refleja grandes valores morales, patrióticos y espirituales. Él mostró gran sensibilidad humana y artística”, añade el graduado de la Escuela Nacional de Arte (ENA) y profesor de la otrora existente Academia Provincial de Artes Plásticas.

“Fue un gran político, profesor, orador, periodista y escritor; una de las figuras más luminosas de la historia y la cultura de nuestra nación”, argumenta quien ha protagonizado exposiciones personales y colectivas en museos nacionales, en el Teatro Carlos Marx y durante eventos prestigiosos como el Festival Internacional del Caribe, con sede en Santiago de Cuba, además de dejar su estampa en diferentes galerías tuneras.

Recuerda que desde niño la luz martiana llegó a su vida a través de *La Edad de Oro*. Se emociona al pensar en los cuentos que le despertaron la imaginación y en las enseñanzas emanadas de las peripicias de Meñique, Piedad, el camarón encantado [...] Esa magia vuela en el tiempo y se transmuta a su obra y allí, entre pinceladas, siente que le habla un amigo.

Se disculpa si no es muy dado a las palabras, prefiere conversar con los lienzos en ese estado de catalepsia que invade a los artistas. “Los creadores cubanos llevamos muy presente en nuestra labor el precepto martiano que dicta: ‘Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque y, después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás’.

“Por eso me esfuerzo en mi trabajo, para dejar una huella. Como él, creo en la utilidad de la virtud y trato de expandir ese legado en las nuevas generaciones”, reafirma.

Alexander Lecusay es una figura querida del Balcón del Oriente Cubano. A pesar de su amplio currículo, mantiene la sencillez y la modestia que habla de un Pepe latente en el lado izquierdo del pecho.

Este artista ha realizado ilustraciones para textos de varias editoriales. Obras suyas se exhiben en diferentes instituciones a lo largo y ancho del país, incluso, algunas son atesoradas en el extranjero, a través de colecciones privadas.

También ha trabajado el pequeño formato y la muralística,





ha sido jurado en varias ocasiones y posee reconocimientos por la creación artística, el aporte al desarrollo de la cultura y su papel en ilustraciones de libros al estilo de *Sueños por el aire*, de Adriano González, y *Barco amarillo*, de Aleido Rodríguez.

Cultiva fundamentalmente la pintura, el dibujo y el grabado.

El abstraccionismo es otra de las tendencias que más ha trabajado, con un sello muy personal. Figuras geométricas, contrastes de colores y gran dominio de la técnica en sentido general, son elementos que caracterizan su obra.

Varios lauros engrosan su camino, pero no le altivan la mira-

da. Sabe que, como dijo Martí: “Tener talento es tener buen corazón”. Hoy mira su más reciente cuadro inspirado en el creador del Partido Revolucionario Cubano y le brillan mucho los ojos. Revisa cada trazo, se pregunta qué pensarán los espectadores frente al cuadro. Entonces lo sabe: “Su luz ilumina mis lienzos”. ■

## Cuerpo sin espíritu no vuela, una muestra de la literatura joven en Las Tunas

Advierte Alfonso Sastre que *cuando un libro es una colección de trabajos, el autor suele esforzarse en probar cierta coherencia en el conjunto*. La presencia de un hilo conductor en una compilación de varios autores, presenta, en *Cuerpo sin espíritu no vuela* (2013), título publicado por la Editorial Sanlope, fuertes motivos que confirman su conexión intraliteraria.

La obra, proyecto creador de once escritores tuneros, tiene como punto de enlace primario la Asociación Hermanos Saíz, donde se percibe la finalidad máxima del arte, “alimentar el espíritu”. Poesía, cuento y ensayo se reúnen en las voces de Andrés Borrero, Liliana Rodríguez, Maikel Fito, Orietta Domínguez, Yuslenis Molina, Yamilka González, Armando López, Yeinier Aguilera, Ernesto Triguero, Enrique A. Lalana y Lisbeth Sánchez, quienes reafirman el presente y futuro prometedor de la literatura en Las Tunas.

Desde el propio título, implícitamente sugerente, el lector queda atrapado en las redes isotópicas (el tiempo-sin tiempo, la muerte-la vida, los miedos-el valor, el amor-el odio, el mar-la tierra, Dios-el adiós) que se tejen, para transmitir, como bien se lee en su contraportada, las dudas



existenciales de sus autores. En cada uno de los poemas, que van desde el verso libre hasta el rímado, con la presencia mayoritaria de octosílabos y endecasílabos, el sujeto lírico revela problemas y conflictos de carácter universal.

El anunciado hilo conductor, reclama una coherencia que no recae en el plano formal, sino en el tratamiento temático de las obras compiladas. Inicia el libro, con la obra de siete poetas, un narrador, y por último y no menos importante, los ensayos que reafirman la contemporaneidad de temas como la marginalidad en los estudios sociales, la música campesina como hecho cultural y la recreación en la

prensa de la época de los acontecimientos de 1912 en Las Tunas.

La obra poética, desde los estilos individuales de sus autores, agrupa importantes connotaciones retóricas que asienten la premonición que le da título al libro. La serie *Naufragios*, de Andrés Borrero es una excelente carta de presentación que orienta el contexto referencial hacia las interioridades de un sujeto lírico que emplea la memoria afectiva, medio recurrente de toda la poesía reunida en el libro. La función emotiva y conativa, que se centra en el emisor y el receptor, ocupa, en las voces de Liliana Rodríguez y Yuslenis Molina la representación de un sentir compartido por el resto de los jóvenes poetas.

Con un código lírico propio de la poesía contemporánea en Las Tunas, los poetas esgrimen como referencias literarias explícitas a Benedetti, Vallejo, Kafka, Goethe, Rosalía de Castro, Dante, Petrarca, entre otros. El mensaje estético que acentúa la función fática y genera la complicidad necesaria entre el poeta y el lector, es justificación suficiente para recordarle al cuerpo, porque es necesario cultivar el espíritu.

Yeinier Aguilera exhibe con sus cuentos cortos, una marcada identificación con su ciudad, pa-

ra proporcionarle a la colección, el espacio narrativo ineludible. *Reporte policial, El Castigo y 69* prolongan los motivos del lector para alimentar el alma. Con dominio de las técnicas narrativas, del cronotopo y del sentido kristeviano de la intertextualidad, Yeinier construye la ficción, absorbe influencias y transforma el conocimiento con talento, en obra de arte. Se identifican en las lexías un cruce de superficies textuales, personajes de la literatura universal como *Don Quijote, Sancho, Dulcinea* y alusiones a apellidos reconocidos como el *Gamboa* de Cirilo Villaverde.

El ensayo, género literario complejo de lograr, se presenta en la recopilación para cerrar la propuesta creativa. El rescate de una memoria histórica y cultural, marca ineludible de la identidad del tunero, se retoma desde tres diferentes visiones fruto de las investigaciones científicas de sus autores. Con una rica fuente teórica, el discurso se presenta con elementos que manifiestan una relación metatextual, según Gérard Genette,<sup>1</sup> como *la relación crítica por excelencia, que une en comentario a un texto con otro*.

<sup>1</sup> Genette Gerard, *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Belo Horizonte, Facultad de Letras, 2006.

Los sucesos del alzamiento de los independientes de color y su recreación en el periódico *El Eco de Tunas* son momentos de necesario rescate, para preservar la memoria colectiva. Con un estilo muy personal, Triguero, desborda una fase de la historia independentista de la Isla para darle al lector los elementos precisos en los que se inscribe la prensa tunera como protagonista de la división de opiniones, que conlleva a la paz.

Cultura popular y tradición son conceptos de los que se nutre Enrique Lalana para invitar a una lectura total de su investigación. Como fragmento *De lo campesino y su música*, se adentra en lo folklórico de la expresión guajira más genuina, su música. El trabajo realizado en pos de la defensa de un patrimonio colectivo evidencia el interés de preservar, la música campesina como *expresión de una identidad*.

La década del sesenta del siglo XX, arrojó confluencias teóricas propias de un contexto rico y diverso. La marginalidad como noción de las ciencias sociales en Cuba, tiene su desarrollo en este panorama. *La marginalidad en Cuba*, fragmento del trabajo de Lisbeth Sánchez responde a la permanencia de un tema que

gana espacios en los estudios sociológicos y socioculturales. El discurso va dirigido no solo a su tratamiento en los medios de comunicación, sino a como estos deben influir de forma educativa ofreciendo soluciones. El tema, que también ha sido estudiado por la autora en la obra literaria de Guillermo Vidal, se presenta en el ensayo para sociabilizar una realidad existente en la sociedad: *el que ha sido marginado construye una manera alternativa de sobrevivir*.

El libro reseñado, es fiel al poema cuyo verso le da título; ya que es, *Testamento* de los autores. La búsqueda de una catarsis en el lector, es una de las propuestas de la colección que, a su vez, fomenta espacios de promoción para saber, de buena tinta, el sentir literario de una generación. Sin miedos a naufragios posibles, sin engullir escritores, ni elaborar fórmulas para una bomba, con los consejos, testamentos y reclamos recibidos, las palabras para elogiarlos no faltarán, si continúan en su empeño de dar fe a su arte, porque: *Cuerpo sin espíritu no vuela*.

BÁRBARA ANIALKYS CABALLERO  
RAMÍREZ ■

## Un puente para estudiar a Martí en la filosofía de la educación

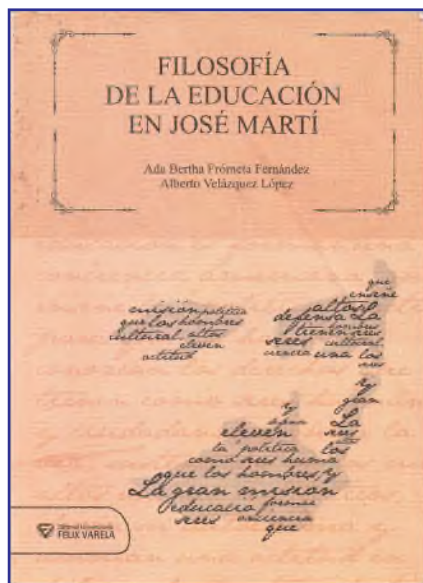
Cuando en 2008 lo presenté, ante alumnos y profesores, en el teatro de la Universidad de Las Tunas, dije que era “*un libro puente*”, ahora en su segunda edición de 2019, lo ratifico.

La Editorial Sanlope de Las Tunas, dio a conocer en 2007, el libro *Filosofía de la Educación en José Martí* de los autores Ada Bertha Frómeta Fernández, (Las Tunas, 1958–2011) y Alberto Velázquez López, (1958), que alcanzó notable aceptación entre el público interesado y especialmente profesores.

Ada y Alberto unieron sus vidas para destinarla al estudio de la vida y obra del Héroe Nacional de Cuba y se ocuparon de profundizar en un tema poco recurrente, como es la filosofía, que les sirvió para su tesis doctoral defendida en la Universidad de La Habana en 2001.

De ellos, Armando Hart Dávalos, hablando de la necesidad de profundizar e incorporar en las universidades estudios de rigor científico sobre Martí, dijo: “ellos son de los que hoy han penetrado hondo en el ideario filosófico del Maestro”.

*Filosofía de la educación en José Martí*, se publica esta vez por la Editorial Universitaria “Félix Varela” de La Habana, contando con una revisión y nuevos



elementos incorporados por Alberto, con prólogo a cargo de la investigadora del Centro de Estudios Martianos la doctora María Caridad Pacheco González.

Se demuestra que no existe una filosofía de la educación que esté sistematizada en una obra específica de José Martí, pero sí se puede encontrar en la totalidad de su obra en cuyo análisis dan cuenta del nivel filosófico de su concepción de educación.

Este análisis se sustenta en la relación sujeto objeto y las dimensiones de la actividad educacional: cognositiva, valorativa, comunicativa, de las cuales esta última constituye, entre otros aportes, alto relieve para la cultura y para diversas especialidades del quehacer in-

telectual de la sociedad cubana; es aquí donde encontramos el punto supremo de esta obra.

En el prólogo, Pacheco González, quien en la primera edición comenta que se trata de un libro de “absoluta pertinencia y actualidad”, ahora expresa:

“Si una visión contemporánea de la filosofía de la educación considera que esta debe interrogar sobre el valor de la educación y sus posibilidades, límites y fines en dependencia de las exigencias sociales; si al mismo tiempo supone reflexionar sobre el sentido y la finalidad de la educación; si conlleva la aplicación de un enfoque integrador, cosmovivo y crítico-axiológico, entonces podemos comprender la existencia de una filosofía de la educación en José Martí, al mismo tiempo que logramos justipreciar la dimensión de las contribuciones de esta valiosa investigación, que ha materializado los sueños de alguien que continuará presente entre nosotros, nos referimos a nuestra entrañable profesora y amiga Ada Bertha Frómeta Fernández, artífice junto a su compañero, Alberto Velázquez López, de la obra

que hoy ponemos en manos de maestros, profesores y estudiosos del pensamiento martiano. Ellos nos convocan a elevarnos con Martí por una educación revolucionaria, tan inseparable de la inteligencia, como del cultivo y dirección de los sentimientos y cuya meta

más alta sea la vida como servicio y como poesía”.

*Filosofía de la educación en José Martí*, no es un libro más. Es el resultado práctico de la académica contribución de Bertha Frómata Fernández y Alberto Velázquez López, a los estudios sobre José

Martí; al perfeccionamiento de la educación y al mejoramiento humano.

Es, además, un “libro puente” que permitirá —por mucho—, que otros transiten por él.

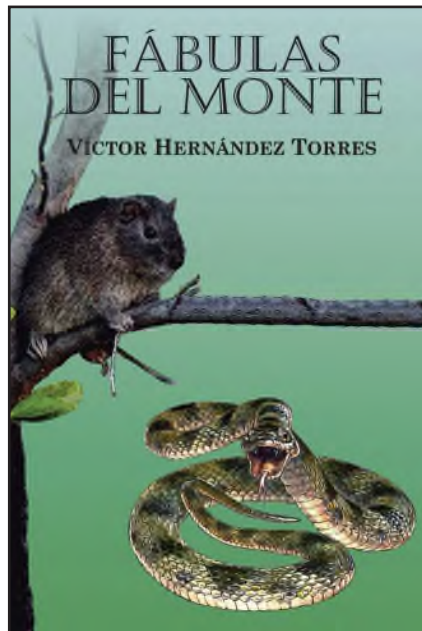
JOEL LACHATAIGERAI POPA ■

## Fábulas del monte

Bajo el sello editorial de la Sociedad Cultural “José Martí” se publicó el texto *Fábulas del monte*, del novel escritor Víctor Hernández Torres, un tunero de pura cepa, que en este libro asombra por la creatividad para lograr verdaderas enseñanzas en cada breve relato ficticio.

Escritos en prosa, de todas las narraciones se pueden deducir —o a veces están explícitas— la moraleja final. No resulta difícil en las lecturas de las fábulas advertir la relación de las historias con la vida real de los seres humanos.

Es excelente la elección de los dos animales principales de estas historias, *el majá y la jutía*, no sólo por el toque criollo que le da, ya que son muy representativos de la fauna cubana, sino porque los mismos tienen una significación popular para denominar —por



sus características personales— a ciertos individuos de la sociedad, lo cual es utilizado adecuadamente en los relatos.

No lo dice, pero hay alguna de estas fábulas que se inspira en una anécdota poco conocida vincula-

da a una figura de la vida política cubana antes de la Revolución. “El paraguas”, primera de las historias, recoge un pasaje vinculado a un célebre presidente auténtico, que cuando era estudiante sufrió el desaire que se cuenta, pero que cuando llegó al gobierno “se la cobró” a quien no quiso ayudarle en aquel momento.

La intención didáctica o crítica aparece todo el tiempo en el texto. Hay, sin dudas, en este libro un buen manejo de esa forma literaria conocida como “parábola”, relatos figurados que por analogía o semejanza, se deriva alguna enseñanza relativa a un tema no necesariamente mencionado.

Es un libro sencillo, de lectura amena y agradable; útil. Lo recomendamos.

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO ■

# La Sociedad y su historia en Las Tunas

El martes 23 de agosto de 1997, en el salón principal de la Casa Memorial del Mayor General Vicente García González, de la ciudad de Las Tunas, se reunió el Doctor Armando Hart Dávalos con un centenar de personas del territorio tunero, para darle continuidad al proceso constituyente de la Sociedad Cultural “José Martí” (SCJM), emprendido como homenaje al Día de la Cultura Cubana, el 20 de Octubre de 1995, como parte de los honores que se tributaron al centenario de la caída en combate del Héroe de Dos Ríos.

Con su acostumbrada disposición para el diálogo, Hart explicó los fundamentos de la organización no gubernamental de carácter cultural, destinada a reunir a los martianos del país en clubes donde desarrollarían acciones de animación y de promoción sociocultural, con el objetivo de mantener vivo el pensamiento del más universal de los pensadores cubanos, y dejando claro que aunque no se trata de una organización política, sí defiende el carácter político e ideológico del ideario martiano que se expresa en toda su obra y define los propósitos de la Revolución Cubana, asentada en el princi-

pio establecido por Fidel Castro en su alegato de defensa del 26 de Julio de 1953, cuando expresó que Martí había sido el autor intelectual de aquellos hechos.

Siempre es sobrecogedor recordar el ambiente solemne de la reunión, y momentos especiales del diálogo, en el cual se expusieron ideas de la labor que en Las Tunas se venían desarrollando desde tiempo atrás para propiciar el estudio del ideario martiano en los centros educacionales, entidades culturales, económicas, sociales y medios de comunicación.

Por boca de sus protagonistas, Hart conoció de las actividades editoriales realizadas por los doctores en Ciencias Ada Bertha Frómeta Fernández (1954-2011) y Alberto Velázquez López, inmersos en sus estudios de tesis doctoral por aquellos tiempos sobre la filosofía, la política y la educación en Martí, que dieron origen más tarde a dos libros sobre el tema filosófico.

En igual sentido se pronunció Julio Gómez Moldes —fallecido en 2019— quien investigaba acerca de los valores que se podían extraer para la labor ética de los cuadros de la Revolución.

También se escucharon las experiencias del Doctor en De-

recho, Pedro Verdecie Pérez —fallecido en 2010— quien evocó su actuar por acciones culturales relacionadas siempre con Martí, como la de dotar a la ciudad de una biblioteca pública, que además de llevar el nombre del Héroe Nacional y gracias a sus gestiones, tiene al frente, el primer busto expuesto en Las Tunas, que lo recuerda.

Es memorable que, en esa fecha, la Plaza Martiana era un suceso de reciente inauguración, lo que motivó una intervención de su autor, el arquitecto Domingo Alás Rossel, quien explicó el largo periplo investigativo de matemáticas, astrología y otras ciencias, para conseguir un parque donde estuviese la figura de Martí y que el Sol le iluminara el rostro en el día y la hora exactas de su caída en combate.

Sobre este acontecimiento Hart solicitó la máxima publicidad periodística y de promoción cultural, además de propiciar que el sitio pudiera ser frecuentado por niños y la población en general.

El diálogo se enriqueció con intervenciones sobre la recepción martiana, la búsqueda de árboles mencionados en el diario de Campaña, y la labor realizada

desde la divulgación de la Historia, que fueron expuestas por el DrC. Frank Arteaga, Historiador de la Ciudad de Las Tunas, Víctor Marrero Zaldívar; la narradora oral y promotora cultural Lesbia de la fe Dotres; los profesores universitarios Ada Bertha Frómata Fernández, Alberto Velázquez López, María Elena de Prada Justel y el Historiador de Puerto Padre, Ernesto Carralero Bochs y otros.

Entre los fundadores de la organización, además de los ya mencionados, figuran Miriam Reyes, Félix Ramos Acosta, Aleysa Best Rivero, Ramón Batista López, Elizabeth Velázquez González, Carmen Velázquez Quintana, José Antonio Miranda Torres, Carlos Tamayo Rodríguez, Amelia Gutiérrez Cutiño, Pedro Antonio Cancio Villamar y el miniaturista José Naranjo.

La plantilla hoy es superior a 300 miembros, y radican en los 8 Municipios de la Provincia, donde la estructura cuenta con un representante que integra la Junta Provincial de la SCJM. Aquél día resultaban electos los primeros directivos de la Sociedad Cultural “José Martí” en Las Tunas, encabezados por Lesbia de la Fe Dotres.

En 1999 ocupó el cargo Julio Gómez Moldes, quien fue sustituido en 2001 por Ricardo Cuenca y en ese mismo año es designado Joel Lachataignerais Popa, quien permaneció en el cargo hasta el 24 de diciembre de 2014 y en esa fecha asume, la actual presidenta, la MSc. Carmen Velázquez Quintana.



MSc. Carmen Velázquez Quintana, presidenta de la SCJM en Las Tunas

### Cumplimiento de la honra, el honor y el elogio oportuno

La Sociedad Cultural “José Martí”, otorga varios reconocimientos a los martianos que se distinguen por su actuación social: Honrar Honra, el Reconocimiento a la Utilidad de la Virtud y el Premio Periódico *Patria*, que se confiere a trabajadores de la prensa, entre otros.

La Filial de Las Tunas de la SCJM entregó por primera vez el Reconocimiento a la Utilidad de la Virtud a sugerencia del Presidente Nacional, Armando Hart Dávalos, al Dr. Pedro Verdecie Pérez.

Esa misma distinción la han recibido la Cátedra Martiana de la Universidad, la Casa de la Cultura Iberoamericana de la Décima, la destacada personalidad de la cultura popular, Coralia Mantilla y el Hospital Pediátrico “Mártires de Las Tunas”.

Entre los primeros en recibir el diploma Honrar Honra, figura el investigador, escritor y poeta Carlos Tamayo Rodríguez, también fueron acreedores de esta distinción el concertista Félix Ramos Acosta, los profesores Alberto Velázquez López, Ada Bertha Frómata Fernández, Maritza Batista Batista, Mariana Bernabé y Margarita Céspedes, entre otros, distinguidos por su labor pedagógica y la emisora Radio Maboas, del Municipio de Amancio Rodríguez.

La Presidencia de la SCJM en Las Tunas, en 2013 aprobó los reconocimientos Pedro Verdecie, como máximo reconocimiento provincial y el diploma “Ada Bertha Frómata Fernández”, que se entrega a los martianos y entidades destacados en la labor educativa y de las cátedras martianas.

Anualmente se ha realizado el “Coloquio José Martí Sol del

Mundo Moral”, donde se eligen las ponencias que representan al territorio en los eventos internacionales por el Equilibrio del mundo, La cultura de la naturaleza y Con todos y para el bien de todos, que cada tres años alternan entre sí. El Encuentro Latinoamericano de Oratoria Martiana concebido por profesores de la Cátedra Martiana de la Universidad de Las Tunas, con el objetivo de fomentar un movimiento alrededor de la oratoria, el buen decir, la exposición pública y distinguir a oradores. También se han realizado encuentros nacionales de cátedras martianas e investigadores tuneros han participado en numerosos eventos internacionales en Cuba y en el extranjero y hoy desde las redes sociales se imparten cursos y conferencias frecuentemente.

Numerosos han sido los proyectos puestos en marcha que vinculan la organización con las comunidades y entidades de la cultura, la educación y el desarrollo local.

Son relevantes los concursos infantiles de papalotes, la competencia de niños “Yo sé silbar”, y los de siembra de árboles y creación



de bosques y jardines martianos; además de los organizados por la Biblioteca Provincial: La Muñeca Negra, Leer a Martí y Los niños ríen, con una amplia participación de infantes.

El trabajo con los jóvenes sobresale con la labor desplegada a través del Movimiento Juvenil de Estudios Martianos. Su presidente forma parte de la Junta Provincial y la SCJM facilita y participa en sus actividades y promueve los jurados de los seminarios de estudios martianos que se realizan anualmente.

Quiero recordar brevemente aquel discurso fundacional de Armando Hart Dávalos, quien pidió a los tuneros llevar a cabo un exhaustivo estudio sobre la recepción martiana en el territorio y a ser consecuentes con el pensamiento e ideales de José Martí, vinculando sus esencias a la presencia histórica de héroes locales como la del Mayor General tunero Vicente García González.

JOEL LACHATAIGNERAI S POPA ■





## La miniatura, en mirada de grande

José Ángel Naranjo Pérez (1944) es un entusiasta pintor tunero quien desde la década del sesenta desarrolla un valioso trabajo en la plástica, licenciado en Historia y Ciencias Sociales, graduado de dibujo en la Escuela “Josué País” de Ciudad de La Habana en 1964.

Cuenta en su haber con múltiples exposiciones personales y colectivas a nivel nacional, con un notorio activismo en la creación del movimiento miniaturista para lo que ha creado proyectos y eventos en esta especialidad.

En 1984 funda en el municipio Guáimaro, provincia de Camagüey el grupo “Francisco Antigua”, agrupando a su alrededor más de 40 aficionados a las artes plásticas, impulsando el movimiento de ferias populares.

En el 2002 funda en Las Tunas el proyecto cultural “Perspectiva”, exponiendo el arte de estos hombres y mujeres en diversas comunidades y promoviendo a los artistas por todo el país. Este proyecto es un club martiano entre los más destacado de la provincia Las Tunas.

Por la calidad y estilo peculiar sus obras forman parte de colecciones privadas e instituciones de varios países de América y del Viejo Continente.

Por su sostenida labor artística ha recibido el reconocimiento de

diversas instituciones tanto nacionales como extranjeras, así lo acreditan los certificados, diplomas y cartas, que en número superior a 170 posee en su currículum. Es miembro de la Unión de Historiadores de Cuba y de la Junta Provincial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Las Tunas.

En sus obras se reflejan los colores y elementos de la campiña cubana, a los héroes y mártires de la luchas liberadoras y las escenas campesinas, por ello ha estado presente en todas las Jornadas Cucalambeanas.

Las Tunas agradece todo lo aportado por Naranjo en el desarrollo de la pintura y en especial la miniaturista y la defensa de las concepciones estéticas de José Martí. ■



# Nuestros autores

---

ALBERTO VELÁZQUEZ LÓPEZ. Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor Titular. Fundador de la Cátedra Martiana de la Universidad de Las Tunas. Vicepresidente de la Sociedad Cultural “José Martí” en Las Tunas.

BÁRBARA ANIALKYS CABALLERO RAMÍREZ. Licenciada en Filología. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Jefa de Departamento de Gestión Sociocultural para el Desarrollo. Profesora Asistente de la Universidad de Las Tunas.

BÁRBARA CARMENATE HERNÁNDEZ. Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Labora como crítica de Arte. Miembro de la UNEAC.

CARLOS TAMAYO RODRÍGUEZ. Licenciado en Filología. Ensayista e investigador. Miembro de la UNEAC.

EDUARDO EMILIO GARCÉS FERNÁNDEZ. Profesor de historia de la Universidad de Las Tunas. Máster en Ciencias de la Educación.

EDILMA PAVÓN DÍAZ. Licenciada en Comunicación Social. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Coordinadora de la Carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo. Profesora Asistente de la Universidad de Las Tunas.

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO. Subdirector General de la Oficina del Programa Martiano y vicepresidente de la Sociedad Cultural “José Martí”.

JOEL LACHATAIGNERAI POPA. Licenciado en Periodismo. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario y expresidente de la Sociedad Cultural “José Martí” en Las Tunas.

JOSÉ GUILLERMO MONTERO QUESADA. Doctor en Ciencias Históricas. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas. Presidente de la UNHIC en la provincia.

LAUDY DIANA VARELA ALMAGUER. Licenciada en Estudios Socioculturales. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

LIUDMILA QUIALA SOCARRÁS. Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

LUCÍA INÉS JEFFERS PEÑA. Licenciada en Estudios Socioculturales. Profesora de la Escuela Provincial del PCC.

MARIA ANTONIA OCHOA BRITO. Licenciada en Pedagogía y Psicología. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

MARITZA BATISTA BATISTA. Licenciada en Español y Literatura. Máster en Estudios Socioculturales. Profesora de la Universidad de Las Tunas. Miembro de la UNEAC.

MERCEDES JODAR VELÁZQUEZ. Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

ONEYDA GARCÍA HERNÁNDEZ. Licenciada en Historia. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

PATRICIA GARCÍA CONCEPCIÓN. Licenciada en Historia. Máster en Historia y Cultura cubana. Profesora Auxiliar de la Universidad de Las Tunas. Miembro de la Sociedad Cultural “José Martí” y de la Unión de Historiadores de Cuba. Artículos suyos han aparecido en revistas de Cuba, Argentina y España.

PERLA YANETT QUINTANA PÉREZ. Licenciada en Historia. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Presidenta de la Cátedra Martiana. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

ROBERT GÓMEZ OCANO. Licenciado en Estudios Socioculturales. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor de la Universidad de Las Tunas.

TANIA TAMARA FERNÁNDEZ CERVANTES. Licenciada en Estudios Socioculturales. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Directora de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos de Las Tunas. Profesora Asistente de la Universidad de Las Tunas.

VÍCTOR MANUEL MARRERO ZALDÍVAR. Licenciado en Educación, especialidad Historia. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario e Historiador de la Ciudad de Las Tunas. Miembro Correspondiente Nacional de la Academia de la Historia de Cuba, Miembro Honorario de la Asociación de Amigos de la Comuna de París, Francia, del grupo de Estudios Murcianos de España, de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba, de la Sociedad Cultural “José Martí” y de la Fundación Nicolás Guillén.

XIOMARA MAURA RODRÍGUEZ. Licenciada en Español y Literatura. Máster en Estudios Socioculturales. Profesora de la Universidad de Las Tunas y miembro de la UNEAC.

YELAINE MARTÍNEZ HERRERA. Licenciada en Periodismo. Labora en la Emisora Radio Victoria.

YONIER BERNAL VELÁZQUEZ. Profesor de Historia e Investigador de la Universidad de Las Tunas.

YUMAIRYS CANDÓ GÁMEZ. Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora de la Universidad de Las Tunas. ■



Detalles de la Fuente de Las Antillas, obra de la escultora Rita Longa en la ciudad de Las Tunas



# MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



*El Maestro*, óleo/lienzo. 25 x 30 cm, 2021.

ALEXANDER LECUSAY ESTRADA (Las Tunas, 1976): Artista plástico. Miembro de la UNEAC y profesor de dibujo en la Academia Profesional de Artes Plásticas. Su obra se encuentra emplazada en diferentes instituciones del país y en colecciones privadas de Cuba, España, Italia, Alemania, Argentina, entre otras.